

La **Garbía**



Nº 2 / Marzo 2017 / REVISTA CRÍTICA Y CULTURAL DE LA COSTA DEL SOL OCCIDENTAL

**EN EL CENTENARIO DE
RICARDO MOLINA.
ACTUALIDAD Y VIGENCIA
DE LA POÉTICA DEL
GRUPO CÁNTICO**

Por Domingo César Ayala

**UN MUNDO EN CRISIS
ANTROPOLÓGICA,
ECOLÓGICA
Y DE
SUPERVIVENCIA**

Por Pedro Gómez Gómez

CIUDADES

Por Sara Roma

**LA LOCURA DIVINA
DEL ARTISTA.
DE MIGUEL ÁNGEL
A VAN GOGH**

Por José Manuel Sanjuán

DOSSIER

**La CULTURA en
MARBELLA y COMARCA**



La Garbía

REVISTA CRÍTICA Y CULTURAL
DE LA COSTA DEL SOL OCCIDENTAL

Nº 2 - Marzo 2017

EDITOR

Andrés García Baena

EDITADO EN

Avenida Miguel Cano
Edificio Marbella 6
Escalera Izquierda, 4º-1
29602 MARBELLA (Málaga)
revistalagarbia@gmail.com

COORDINADORES

Andrés García Baena
Francisco de Asís López Serrano

CONSEJO DE REDACCIÓN

Ana M.ª Mata, Álvaro García,
José A. Moreno Durán, Josefina Arias,
José M. Bermudo, Sergio Navarro
Ramírez, Domingo César Ayala,
Enrique Monterroso, Ana E. Venegas,
José Manuel Sanjuán, José L. Moreno
Malagón, Paco Gutiérrez, Javier Lima
Molina, Yolanda Galeras, Garbiñe
Larrazábal, Juan Caracuel Natera,
Diego Santos Márquez, José Miguel
Marín Marín, Francisco Moyano, María
Fernández Lago, Andrés G. Baena,
Salvador Calvo, Francisco de Asís López
Serrano, Pedro Gómez Gómez, Antonio
Roldán García, Manuel Zafra Valverde,
Alejandro Pedregosa, Sara Roma,
Agustín Hervás, María Bosán

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Pepe Moyano

FOTO DE PORTADA

Andrés G. Baena

DEPÓSITO LEGAL: MA 1354-2016

ISSN: 2530-3945

IMPRESIÓN: Lberis (Sevilla)

Printed in Spain - Impreso en España

© Copyright 2017

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del autor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual Art. 270 y siguientes del Código Penal.

Esta publicación no se hace responsable de las opiniones contenidas en los artículos firmados.

NOTA IMPORTANTE:

Queremos que la revista *La Garbía* tenga una periodicidad bimestral y, para evitar dependencias, nos gustaría que fuese subvencionada mediante micromecenazgo.

Si desea colaborar, puede hacerlo a través de ingreso o transferencia a la cuenta ES63 0237 0602 1091 7045 7181

SUMARIO

En la intemperie de la imagen <i>Por Sergio Navarro Ramírez</i>	5
La locura divina del artista. De Miguel Ángel a Van Gogh <i>Por José Manuel Sanjuán</i>	8
Sobre Clasicismo y Modernidad <i>Por Salvador Calvo</i>	12
En el centenario de Ricardo Molina. Actualidad y vigencia de la poética del grupo Cántico <i>Por Domingo César Ayala</i>	15
Ciudades <i>Por Sara Roma</i>	19
Muqaddam Ibn Muafá Al-Qabrí, inventor de las mujasawas <i>Por Antonio Roldán García</i>	22
Un mundo en crisis antropológica, ecológica y de supervivencia <i>Por Pedro Gómez Gómez</i>	24
Más verde, por favor <i>Por Manuel Zafrá Valverde</i>	29
DOSSIER: LA CULTURA EN MARBELLA Y COMARCA	
Capital cultural frente a gestión cultural <i>Por Francisco de Asís López Serrano</i>	33
La Cultura en Marbella, un reto necesario <i>Por Enrique Monterroso Madueño</i>	36
Marbella y poesía, o la significación del instante perdido <i>Por Álvaro García</i>	40
Panorama de la Pintura en Marbella. Dos pinceladas <i>Por José Manuel Sanjuán</i>	41
El Trapiche del Prado <i>Por Paco Gutiérrez</i>	43
Lejos del erial <i>Por Francisco Moyano</i>	44
Marbella Activa, cuatro años impulsando una ciudadanía comprometida <i>Por Javier Lima Molina</i>	48
Asociación Amigos de la Música <i>Por Yolanda Galeras</i>	50

Asociación Mujeres Universitarias de Marbella <i>Por Garbiñe Larrazábal</i>	51
El Aula de Mayores <i>Por Josefina Arias González</i>	52
El Cineclub en Marbella: ayer, hoy y mañana <i>Por Juan Caracuel Natera</i>	53
Un día cualquiera en la Villa Romana de Río Verde - Año I d.C. <i>Por José Luis Moreno Malagón</i>	55
El Patrimonio Cultural intangible de Marbella <i>Por Andrés García Baena</i>	56
Literatura e historia en Marbella y San Pedro <i>Por Francisco de Asís López Serrano</i>	60
Pobre Cultura <i>Por Ana Eugenia Venegas</i>	64
¿Cultura? ¿Qué cultura? <i>Por José Antonio Moreno Durán</i>	68
Miremos a nuestro alrededor <i>Por Diego Santos Márquez</i>	70
Istán: Un nuevo enfoque sobre el libro "Istán. Antropología de la supervivencia. El medio físico, geográfico y antropológico (siglos XVI al XXI)" (Algorfa, Marbella, 2015), de Pedro Gómez Gómez <i>Por Francisco de Asís López Serrano</i>	72
Istán, culturalmente hablando (1999-2015) <i>Por José Miguel Marín Marín</i>	75
Los poetas no duermen <i>Por María Bosán</i>	78
Pepoemas <i>Por Alejandro Pedregosa</i>	80
La poesía miente <i>Por Agustín Hervás</i>	81
Poemas <i>Por María Fernández Lago</i>	82
Cuestión de tiempos (elegir en ofertas revueltas) <i>Por José Manuel Bermudo</i>	83
El desafío de la Filosofía en María Zambrano <i>Por Ana María Mata</i>	85

En la intemperie de la imagen

Por **SERGIO NAVARRO RAMÍREZ**
Escritor



El intrusismo a veces puede resultar inspirador. De las incursiones de Todorov en los bodegones del diecisiete y dieciocho nos ha llegado el poético *Elogio de lo cotidiano*. Las emociones que el *Cristo Crucificado* suscitó en Unamuno germinaron en los versos de *El Cristo de Velázquez*, llenos de belleza, misterio y fervor. Otro cuadro de Velázquez, estas vez *Las Meninas*, provocó la reflexión de Foucault, vertida en uno de los textos filosóficos más interesantes que se han escrito sobre la verdad en los últimos años. La excelencia de estos antecedentes, su innegable calidad artística y altura espiritual, excusan que un literato tan lego en pintura como yo se decida a hablar de los cuadros de una joven pintora andaluza en este breve espacio. No pretendo entrar en profundidad sobre aspectos formales o específicamente plásticos. Dejo esa tarea a los expertos, que en esta revista hay varios. Lo que escribo en las siguientes líneas son más bien las reflexiones que me inspira su obra, crítica de pintura que quiere ser pensamiento sobre nuestro mundo.

De la obra de Marta Galindo me interesa el naufragio de la mirada. La peripecia de los ojos del espectador que se adentra en su cuadro es parecida a la experiencia de un viaje por un país desconocido, o más bien a la de una aventura en el sentido que le daría Salinas, en cuanto apertura vital. La aventura desnuda el alma de la cultura, de esa capa que nos protege contra la naturaleza, y la deja expuesta a la intemperie, como el naufragio arranca al hombre de la seguridad del barco y lo arroja a la violencia de los elementos. Creo que ver sus cuadros es sentir esa fuerza, es desvestirse en la intemperie de la imagen.

Traigo aquí su última obra hasta la fecha, *The arrival*, en la que los colores tiemblan aún frescos de misterio. Su enigma, sin embargo, no procede de la extravagancia o el "goticismo" de las realidades representadas. Todo lo contrario, el escenario es doméstico: nos encontramos en una habitación, quizá en un cuarto de baño. Observamos la mampara de lo que probablemente es una bañera, la cortina de plástico azul, la barra blanca de la que cuelga una percha donde se seca una toalla. Las hojas de una planta de interior se asoman a la izquierda y equilibran la composición, ya que el elemento que más peso tiene en el cuadro se agazapa arriba a la derecha: una garza blanca se apoya sobre la barra en una posición difícil. Se siente en la imagen la inestabilidad del pájaro, la fragilidad con la que la barra sostiene su peso.

De la obra de Marta Galindo me interesa el naufragio de la mirada. La peripecia de los ojos del espectador que se adentra en su cuadro es parecida a la experiencia de un viaje por un país desconocido

Esta garza ejerce como detonante en la hermenéutica del cuadro: el cuarto de baño no es su hábitat y, naturalmente, de aquí surge el suspense, la tensión siniestra de la imagen, lo que nos atrapa. Marta Galindo ofrece aquí un claro ejemplo de lo que Freud denominaría lo "unheimlich", concepto que para el pensador vienés se halla en el centro del mecanismo psicológico del terror, lo "no-doméstico". O, si se quiere, la colisión entre dos mundos, en una explicación de la emoción estética del miedo más cercana a Todorov. Este recurso es frecuente en la obra de la pintora: la mayoría de sus cuadros provocan en el espectador una incomodidad parecida, poco definible, que creo que surge de la presentación de una realidad cotidiana, placentera, bella, en cuya domesticidad irrumpe un elemento extraño (que puede ser material como la garza, o formal como un encuadre de la



The arrival (2017). Óleo sobre papel 115 x 81 cm

imagen que no se corresponde a la forma acostumbrada que tenemos de ver las cosas).

Aquí no se agota, sin embargo, su magia. La fascinación que ejerce la garza proviene, además, de su irreductibilidad al signo, de su insumisión al símbolo. De ahí también viene el desasosiego. El goticismo genera un terror precocinado: el fantasma, el monstruo, son configuraciones imaginativas del miedo anteriores a la experiencia. No sucede así con los elementos de la pintura de Galindo: la garza no pertenece al imaginario del horror, es la fuerza del cuadro la que la dota de ese efecto. Entonces la pintura nos revela un orden distinto del mundo, donde una garza puede provocar terror. Y es en este nuevo orden, en el que nuestras concepciones anteriores dejan de tener vigencia, en la que se nos abre la intemperie de la imagen. No hay iconografía que nos ayude a interpretar al pájaro en la bañera

y, allá donde no llega el auxilio de la tradición y la cultura, nos alcanza el verdadero miedo: el de descubrir que no conocíamos las cosas tan bien como pensábamos, que aún queda una veta oscura, siniestra, misteriosa, en el mundo, irreductible a los procesos de nuestra hambrienta hermenéutica.

Quien quiera definir el significado del pájaro en la obra se equivocará necesariamente. No significa, al menos no como un círculo con una gruesa línea blanca en su centro significa "prohibido". A lo sumo, cada uno podrá darle la interpretación que quiera, pero serán externas al cuadro, resbalarán por su superficie sin llegar a impregnar su pintura. Su cuadro es impermeable. Y el espectador que, al sentirse perdido en la intemperie de la ausencia de significación, acuda al título para cobijarse, no encontrará refugio. *The arrival*, la llegada, sólo sugiere, no señala. Uno puede ver al pájaro como

.....
La pintura nos revela un orden distinto del mundo, donde una garza puede provocar terror. Y es en este nuevo orden, en el que nuestras concepciones anteriores dejan de tener vigencia, en la que se nos abre la intemperie de la imagen

un ave rapaz que acecha en el lugar más insospechado, una muerte agazapada en lo cotidiano que llega en cualquier momento. Pero también puede tener en cuenta el color benigno de sus plumas, que las garzas son aves migratorias y su llegada a nuestras tierras viene acompañada del buen tiempo, de la primavera, del renacer. La contundente contraposición entre estas dos lecturas nos invita a abandonar la búsqueda de un significado que domine los colores, de un eje que rijan el movimiento interpretativo de la mirada.

Este pequeño acto de insurrección que surge de la ausencia de teleología en la imagen no ha de confundirse con los intentos surrealistas, ni siquiera con el más moderno deconstruccionismo derridiano. Marta Galindo no confía en la fuerza del azar como motor de rebelión histórica, ni tampoco plantea la disolución del lenguaje pictórico como forma de escapar al marco logocéntrico de la *episteme* en la que este se desarrolla. Propone, no obstante, una vía distinta, en la que coincide curiosamente con mucha poesía contemporánea: la de ver en cada elemento de la naturaleza una trascendencia inagotable, indefinible, el descubrimiento metonímico del mundo a partir de una visión fresca e inspirada de un elemento muy concreto.

Ciertamente, hay algo de liberador en esta visión, un esfuerzo prometeico por redescubrir el orden de las cosas, por asignar valores nuevos a los objetos. Su mano retira el filtro de color de la iconografía tradicional para obligarnos a mirar a la naturaleza de una forma distinta. Tal acto se materializa en la selección de su paleta, que se sitúa justo en la línea que separa el realismo de las estéticas pop o fauvistas. Este uso del color es comparable a la obsesión por la luz en la poesía moderna, esa luz que incide sobre una mesa, sobre un árbol, sobre un cuerpo desnudo, y que evidencia el objeto al poeta. La luz obliga a contemplar al objeto de una forma original, lo redescubre, lo rescata de la cotidiana invisibilidad en la que había caído. En sus cuadros, contemplamos de la misma forma los contenidos: la potencia de su color nos obliga a mirar, su fuerza individualiza la materia, la resalta, la redime de la categoría de lo ya visto, y es entonces cuando la garza cobra una relevancia insustituible y se hace irreductible al símbolo, rebelde a cualquier iconografía. Se trata, pues, de una pintura que limpia la mirada y lo contemplado. Verla es desaprender, olvidar la instrucción que ha recibido nuestro ojo de interpretar el mundo de un determinada forma.

Empezábamos el ensayo comparando la experiencia de mirar su obra a la de un naufragio. Verla suponía un nuevo inicio, un poderoso evento que nos arroja a un

mundo distinto en el que la educación y las estrategias sociales de nuestra cultura no pueden ayudarnos, un mundo en el que tenemos que aprender de nuevo qué es cada cosa, para qué sirve, como una especie de Robinson en la intemperie de una isla desierta. Creo que por eso nos hace falta su arte. Porque hoy, quizá como en todos los demás períodos de la historia, la costumbre de vivir nos hace temer al misterio. Hay algo en nuestra genética que necesita la rutina, esa diaria sucesión de eventos que nos ahorra la duda, el plantearse preguntas por cada paso que das. Pero no nos satisface lo cotidiano y, como decía el poeta Brentano, "la oscuridad ha de ser esperada", anhelada.

Eso es precisamente lo que hace la pintura de Marta Galindo, es decir, lo que hace el arte: nos revela las oscuras corrientes subterráneas que fluyen debajo de la piel de lo doméstico, de lo cotidiano. Quizá al acabar la mirada su viaje por los cuadros, no dispongamos de más información de la que teníamos antes de contemplarlos. Es más, seguramente ocurra lo contrario: nos sentiremos confusos, alienados, incapaces

.....
La pintura de Marta Galindo nos revela las oscuras corrientes subterráneas que fluyen debajo de la piel de lo doméstico, de lo cotidiano

de entrar en ese mundo donde tiembla el misterio en la impetuosa de sus colores. Nos sentiremos expulsados de ese reino que no comprendemos. Pero, a pesar de no ser un arte didáctico, es posible que volvamos de su arte a nuestro mundo algo más sabios. Pues tal y como predijo el oráculo de Delfos sobre Sócrates, el hombre más sabio es quien reconoce que más ignora y que por tanto está más abierto a la aventura, a lo que desconoce. La pintura de Marta Galindo hereda la voz del oráculo y comunica con el misterio: al privarnos de cualquier certeza hermenéutica y desposeernos de la información, evidencia nuestra ignorancia y eso nos salva del engreimiento de los atenienses, cuya seguridad en sí mismos recuerda a la que proporciona la rutina. Al fin y al cabo, debemos aprender a vivir en el misterio, pues es nuestro hábitat natural. El conocimiento total es sólo una utopía característica de la era de la información en la que vivimos, pero nuestras dudas son más que nuestras certezas. Y Marta Galindo nos recuerda que eso no debemos angustiarnos, que está en nuestra naturaleza. Sí, nos abandona en la intemperie, pero, como dijo Hölderlin, "allí donde está el peligro, se encuentra la salvación". ■

La locura divina del artista.

De Miguel Ángel a Van Gogh



Por **JOSÉ MANUEL SANJUÁN**
Historiador y Crítico de Arte

Salvo casos muy concretos, los artistas actuales (veteranos o emergentes) no suelen ejercer como tales en su presentación pública, es decir, evitan llamar la atención más de lo necesario, bien con su vestimenta, bien con su comportamiento, porque la protagonista es la obra y la que debe suscitar los comentarios. No obstante, siempre hay excepciones, y desde el pasado siglo no han faltado personajes de distintas disciplinas que han fomentado poses, actitudes o situaciones “excéntricas”, cuyas motivaciones procedían de un raptó de rebeldía, un inconformismo innato, o, en muchas ocasiones, una calculada estrategia de promoción y propaganda. A modo de ejemplos aleatorios, mencionemos el enfrentamiento de Paul Gauguin con las autoridades locales de Atuona (Islas Marquesas) y su apoyo a los nativos a que dejaran de pagar impuestos; el enorme mural que pintó Jackson Pollock por encargo de Peggy Guggenheim en 1943 y, el día de la presentación en su lujoso apartamento de Manhattan, aquél asistió ebrio y orinó en la chimenea; el destemplado rechazo de Salvador Dalí a ser juzgado por el profesorado de la Escuela de San Fernando de Madrid en 1926, a quienes tachó de incompetentes; o, en fin, los paseos por Madrid a finales de los años sesenta de Cristóbal Toral, vestido de astronauta.

Estos ejemplos muestran —o tratan de mostrar— la imagen del artista como alguien especial, distinto a los demás seres humanos; tópico difundido por la literatura artística en los siglos precedentes y su completa definición en el XX, con la paulatina sucesión de las vanguardias históricas y el apogeo de los medios de comunicación de masas, con frecuencia más atentos a los rasgos psicológicos de los protagonistas que a la información o esclarecimiento de su producción artística. Así pues, el

cine contribuyó sobremanera a cristalizar en el imaginario colectivo la personalidad conflictiva de ciertos creadores. Destacaremos dos, Miguel Ángel Buonarroti (1475-1564) y Vincent Van Gogh (1853-1890), con sendas y recordadas películas: “El tormento y el éxtasis”, dirigida por Carol Reed en 1965 y en sus papeles principales Charlton Heston (Miguel Ángel) y Rex Harrison (Julio II); y “El loco del pelo rojo”, dirigida por Vicente Minnelli en 1956 con Kirk Douglas (Van Gogh) y Anthony Quinn (Paul Gauguin).

Cierto es que ambas ilustran de forma magistral —propio de Hollywood y sublimado por los actores elegidos— la peripecia vital de uno (Van Gogh) y el encargo concreto de otro (la Capilla Sixtina); pero también exhiben sin pudor —o por ello mismo— el carácter fuerte y temperamental, inestable, repleto de contradicciones internas, reflejado en las turbulentas relaciones con sus semejantes y que se desborda, sobre todo, en el furor creativo.

Sin embargo, esta relación entre inestabilidad mental y capacidad creativa no es una construcción cultural del pasado siglo, sino que procede de textos de la Antigüedad clásica (siglo IV a. C.), donde se establece el origen divino del arte poético, y, por tanto, a los elegidos

por las Musas les conceden el privilegio del conocimiento de toda su sabiduría, sus artes y su ley. Una transmisión de saberes directa, sin aprendizaje, reservada tan solo a poetas y músicos mediante un acceso de “locura”, entendida por Platón como “delirio” o “entusiasmo” o incluso la expresión “estar lleno de Dios”, porque surgió de las prácticas religiosas. Para evitar malentendidos, el filósofo distingue entre la locura clínica y la locura creativa, que singulariza en este pasaje del *Fedro*: “Una tercera forma de posesión, y de delirio, es la que procede de las musas. Cuando ésta se apodera de un alma tierna y reservada,

la despierta y la lleva a una exaltada emoción, y al enaltecer ésta en los cantos y en las otras modalidades del arte poético los múltiples hechos de los antepasados, forma a las nuevas generaciones”¹.

Su discípulo, Aristóteles, sin mejorar su opinión sobre los artistas —despreciados por su trabajo manual— también concede el beneficio de la voz interior o inspiración creadora, si bien objeta ciertos desequilibrios en su conducta o temperamento: “Los hombres que destacan en el canto, las artes o el gobierno son melancólicos y locos, como Áyax, o misántropos como Belerofonte” (*Problemata*, XXX).

Esta mitología de la inspiración traspasa la Edad Media y alcanza en el Renacimiento su punto álgido, cuando Marsilio Ficino (1433-1499), el principal filósofo de la Academia Neoplatónica de Florencia, recupera y propaga las doctrinas de Platón. A diferencia de éste, Ficino incluye a todos los artistas —no solo a músicos y poetas— en ese círculo de creadores inspirados, y además establece las bases metafísicas e intelectuales para justificar, en palabras de José Jiménez, “el carácter divino y la diferencia constitutiva del artista respecto a los demás seres humanos. Dos nuevos elementos, ya específicamente modernos, que se incorporarán de forma persistente a la leyenda del artista”². En el logro de esta teoría intervienen varias creencias: por una parte, la imagen medieval de considerar a Dios como un artista o, más bien, como un artífice (*Deus artifex*); proposición que invertirá sus términos al establecer la identidad del artista como Dios y, en consecuencia, elevar las disciplinas artísticas a un nivel superior a las actividades humanas. De hecho, Leon Battista Alberti, en su tratado *De pictura* (1435), ya definió la actividad del artista como la de un “segundo Dios”; y, en el siglo XVI, Pietro Aretino fue de los primeros en denominar “persona divina” a Miguel Ángel³, así como es bien conocido el apelativo de “divino” a Rafael Sanzio.

El segundo criterio que forja la imagen del nuevo artista es su valoración psicológica. Desde

Esta relación entre inestabilidad mental y capacidad creativa no es una construcción cultural del pasado siglo, sino que procede de textos de la Antigüedad clásica (siglo IV a. C.), donde se establece el origen divino del arte poético

la Antigüedad ya circulaban historias y noticias sobre la conducta extraña de los artistas, recurso utilizado también como externalización del “genio” en pos de fama y renombre, con los consiguientes beneficios materiales; de tal manera que Plinio habla de las extravagancias de los escultores Calímaco y Apolo-

doro, así como los aires de grandeza del pintor Fabullus, decorador de la *Domus Aurea* de Nerón. Por supuesto, los círculos literarios romanos tampoco fueron ajenos a comportamientos anómalos como manifestación de la



Alberto Durero. *Melancholia I* (1514)

¹ Recogido en NEUMANN, Eckhard (1992): *Mitos de artista. Estudio psichistórico sobre la creatividad*. Tecnos, Col. “Metrópolis”, Madrid, p. 16.

² JIMÉNEZ, José (2002): *Teoría del arte*. Tecnos, Madrid, p. 120.

³ KRIS, Ernst y KURZ, Otto (2010): *La leyenda del artista*. Cátedra, Madrid, 6ª ed., p. 61.

posesión divina: en tiempos de Horacio derivó en un culto a la desatención de las buenas costumbres y los largos rizos⁴. Pero de nuevo será Marsilio Ficino quien acerque o diluya la frontera entre furor creativo e inestabilidad mental, al afirmar que los hombres sometidos a inspiración —en especial, los artistas— están arrebatados a un estado de locura divina; idea muy discutida y finalmente aceptada entre los intelectuales y en los propios artistas, tanto que Miguel Ángel, con el rescaldo perenne de su *terribilidad*, escribió en su vejez: “Diréis que estoy loco y viejo; pero yo contesto que no hay otro método para seguir sano y libre de aflicciones que estar loco”⁵.

De resultas, los literatos y los biógrafos de los artistas, más atentos a las manifestaciones externas del espíritu que a las causas, prodigaron los adjetivos para describir las rarezas de sus protagonistas, tales como: “Absurdo, peculiar, loco, fantástico, raro, excéntrico, caprichoso, antojadizo, risible y también fascinante (porque la conducta inconformista tiene su atractivo)”⁶.

Se puede constatar que la formulación del “artista loco”



Daniel de Volterra. Retrato de Miguel Ángel (h. 1544)

La melancolía portaba una temible bipolaridad: producía un carácter ausente, sombrío y meditabundo; pero asimismo contenía el germen de la creatividad, condición necesaria para que el “genio” saliera mediante el furor creativo

renacentista dista mucho de meras apariencias o gestos llamativos, y en su gestación han contribuido elementos muy heterogéneos; retrato que, no obstante, sería incompleto sin el concurso de dos más: la melancolía y el planeta Saturno. Los griegos establecieron que la salud dependía del equilibrio entre los cuatro humores corporales —sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra—, y al confluir con la psique regía el temperamento de la persona; así la bilis negra producía tipos melancólicos, supeditados, por determinismo astrológico, a la influencia de Saturno que, según relata Marsilio Ficino en su *De vita triplici*, “eleva a quien le busca a la contemplación de las

cosas más sublimes”⁷. Mas la melancolía portaba una temible bipolaridad: producía un carácter ausente, sombrío y meditabundo; pero asimismo contenía el germen de la creatividad, condición necesaria para que el “genio” saliera mediante el furor creativo, la *illuminatio* imprescindible que el artista ha de plasmar en la obra.

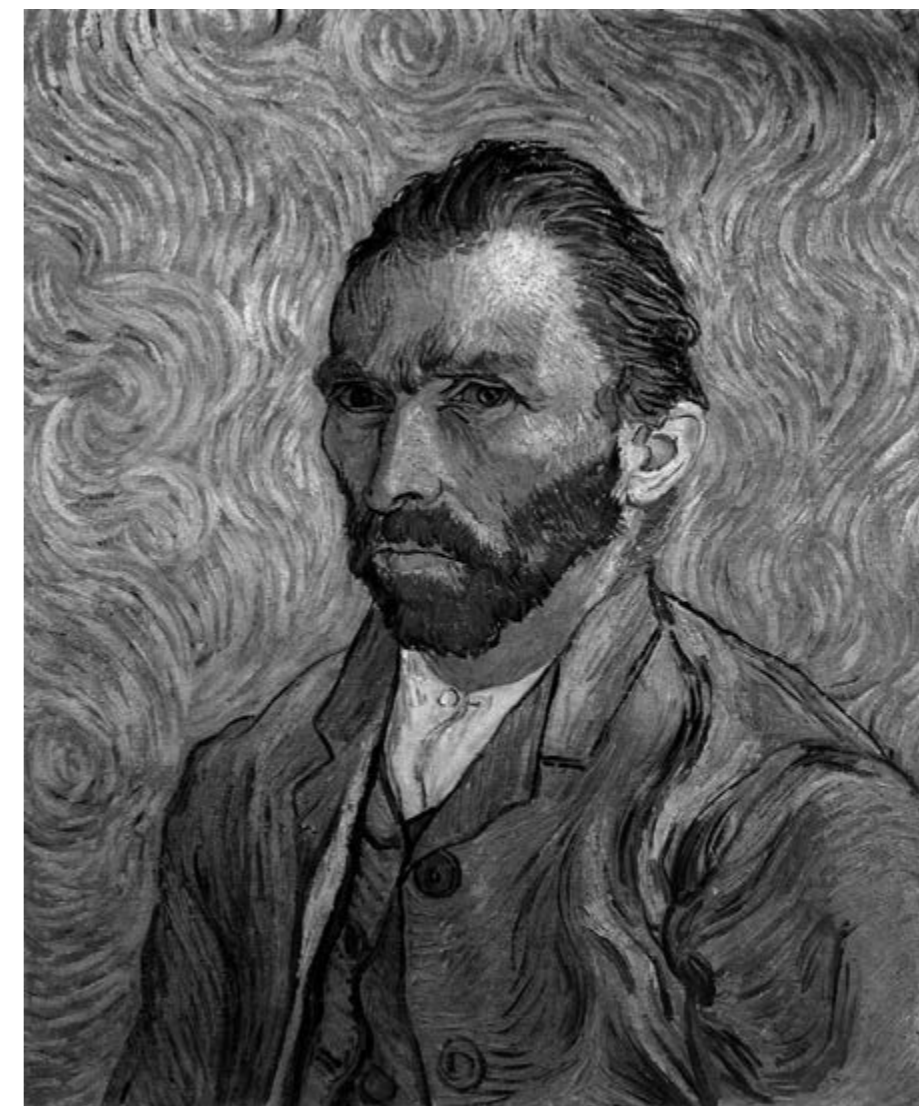
Como era previsible, esta corriente de pensamiento arraigó en la Europa del siglo XVI con tal fortuna que todo artista,

notable o mediocre, se autoproclamaba *melancholicus* y se arrogaba la potestad del talento creativo, que adornaba, por supuesto, con sugestivas poses o atributos; “moda” que, sin embargo, desapareció en el barroco: los grandes maestros de la época —Bernini, Rembrandt, Velázquez...— jamás fueron descritos como melancólicos y no mostraron síntomas de la aflicción. En el XVIII una tendencia exacerbada hacia la naturaleza alentó la aspiración emancipadora del hombre, y así, los “hijos de Saturno” rechazaron las presiones político-sociales mediante un “salvajismo artístico”, simbolizado en una Arcadia natural y primitiva, pero más pura. Esta utopía anticivilizatoria alcanza al siglo XIX y adquiere visos de rebeldía en el pintor Paul Gauguin (1848-1903), que se llama bárbaro a sí mismo y busca refugio como hombre y como artista en las formas de vida y de arte despreciadas por la arrogancia europea⁸. En su relato autobiográfico, *Noa Noa*, declara la catarsis experimentada en tierras de Tahití: “Sí, en efecto, los salvajes han enseñado muchas cosas al hombre de la vieja civilización; esos hombres ignorantes le han enseñado mucho sobre el arte de vivir y ser feliz”⁹.

Para terminar este breve recorrido por el mito del genio, citaremos otra de las variantes que adopta en el siglo XIX: el artista como mártir, arquetipo desarrollado a partir de modelos de identificación antiguos y bíblicos en el sufrimiento, cuyos antecedentes anidan en los héroes mitológicos (como Prometeo, castigado por los dioses por el robo del fuego, símbolo del desarrollo cultural de la humanidad), pero también en la figura de Cristo, el Dios-hombre sacrificado¹⁰, sufridor e incomprendido en la vida presente que legará su victoria a la posteridad. Y nadie mejor que Vincent Van Gogh representa esa imagen del artista solitario y atormentado, pero humildemente resignado a un destino de sufrimiento, como bien lo reconoce en la última carta que escribió a su hermano Theo y que portaba cuando murió, aquel 29 de julio de 1890,

Nadie mejor que Vincent Van Gogh representa esa imagen del artista solitario y atormentado, pero humildemente resignado a un destino de sufrimiento

dos días después de dispararse un tiro en el pecho: “Pues bien, mi trabajo: arriesgo mi vida y mi razón destruida a medias —bueno— pero tú no estás entre los marchands de hombres, que yo sepa; y puedes tomar partido, me parece, procediendo realmente con humanidad, pero, ¿qué quieres?”¹¹. ■



Vincent Van Gogh. Autorretrato (1889)

⁴ NEUMANN. Op.cit. p. 26.

⁵ Citado en ARGULLOL, Rafael (1988): *Tres miradas sobre el arte*. Destino, Barcelona, p. 242.

⁶ WITTKOWER, Rudolf y Margot (2015): *Nacidos bajo el signo de Saturno. Genio y temperamento de los artistas desde la Antigüedad hasta la Revolución Francesa*. Cátedra, Madrid, 10ª ed., p. 72.

⁷ Existe versión española: *Tres libros sobre la vida*. (2006, trad. Marciano Villanueva Salas). Madrid, Asociación Española de Neuropsiquiatría, p. 8. Sobre la melancolía véase también PAUL, Andrea María Noel (2014): “El concepto de melancolía en Marsilio Ficino”, *Eikasía*, núm. 175, julio. RIUS GATTEL, Rosa (1988): “Sobre la melancolía: M. Ficino”, *Actas del Simposio Filosofía y Ciencia en el Renacimiento*. Universidad, Santiago de Compostela. FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Dolores (2013): *Nacidos bajo el signo de Saturno. Mito y leyenda del artista en la actualidad*. ACIS. Grupo de Investigación de Mitocrítica, ref. 941730, Universidad Complutense, Madrid. Y la obra fundamental KLIBANSKY, Raymond; PANOSFKY, Erwin; SAXL, Fritz (1991): *Saturno y la melancolía*. Alianza, Madrid.

⁸ HOFMANN, Werner (1992): *Los fundamentos del arte moderno*. Península, Barcelona, p. 170.

⁹ PRATHER, Marla y STUCKEY, Charles F. (eds.) (1994): *Paul Gauguin*. Könemann, Köln, p. 201.

¹⁰ NEUMANN. Op.cit. p. 75.

¹¹ VAN GOGH, Vincent (1975): *Cartas a Theo*. Barral Editores, Barcelona, p. 367.

Sobre Clasicismo y Modernidad



Por **SALVADOR CALVO**
Pintor y Crítico de Arte

Serían necesarias muchas páginas y bastante esfuerzo por mi parte para llevar a cabo un análisis más del arte moderno que a su vez resultaría aburrido y tal vez inútil como muchos otros tantos ensayos. De todas maneras, voy a escribir unas líneas generales sobre este tema para reforzar una vez más mi actitud contestataria y visión personal.

Quiero empezar comentando la reacción tan común y frecuente que experimentamos algunos al contemplar el arte contemporáneo. La reacción suele ser en muchos casos el rechazo, la pretensión o el cultivo del ideal clásico, *rappel a l'ordre*. Este ideal representó en la antigüedad una idealización del hombre y de la Naturaleza que resucitó con el Renacimiento en los siglos XV y XVI. Este movimiento cultural ha quedado perpetuado en nuestra memoria y se transmite de una manera inconsciente por medios de imágenes, ideas y criterios.

Por otro lado, es muy diferente la expresión artística según las diferentes culturas históricas. El arte bizantino era muy distinto al griego, más divino que humano y más abstracto e intelectual. De igual manera, el concepto

oriental de arte también difiere del europeo y se manifiesta de una manera más metafísica, siendo también más abstracto.

.....

En muchos casos hay que desmitificar la valoración generalizada del canon clásico sin restarle su trascendencia histórica. Podemos observar en los museos infinidad de obras mediocres o de pésima calidad

.....

El motivo principal de la pintura, en este caso china, era el de expresar la ideología taoísta y budista sobre la armonía entre el cielo y el hombre. Los artistas asiáticos se han despreocupado de representar la realidad y han buscado más la fusión de la naturaleza con lo humano. Estos creadores a menudo se han preguntado: ¿por qué reproducir lo que ya se ve en la realidad?

En muchos casos hay que desmitificar la valoración generalizada del canon clásico sin restarle su trascendencia histórica. Podemos observar en los museos infinidad de obras mediocres o de pésima calidad colgadas en sus muros. Exceptuando casi siempre a los grandes maestros, son frecuentes en muchos artistas los errores anatómicos, cuadros no resueltos y un largo etcétera. Pero la memoria colectiva ha logrado que nos puedan parecer obras admirables, dignas de estudio y alabanza.

En nuestra época, los detractores del arte moderno, mejor dicho, contemporáneo, lo consideran a menudo un arte degenerado como ya sucedió en Alemania en la exposición nazi *Entartete Kunst*, del año 1937. A este grupo social le es más fácil y cómodo recurrir al rechazo sin preguntarnos que tal vez el conocimiento y la experiencia sean necesarios en muchos casos. Paradójicamente,

cuando observan los caracteres chinos o los de cualquier otra lengua desconocida, no piensan que sean un chiste de mal gusto o los gestos de un niño.

Recurrimos a menudo al consabido tópico: *sobre gustos no hay nada escrito*. Debemos tener en cuenta que el gusto no es innato y ha ido evolucionando a través del tiempo. El gusto se puede cultivar y enriquecer de muchas maneras. Lo primero es ser siempre receptivos, tener una gran apertura y tratar de ampliar nuestro conocimiento empírico.

En mi opinión, entender las artes visuales de las últimas décadas, dentro de su complejidad, es como comprender una lengua desconocida. Dentro su aparente subjetividad, existe una percepción aprendida y asimilada que nos hace descifrar a simple vista la lectura de una obra, desde lo general a lo particular. Debemos mirarla como un ente con autonomía propia, como un objeto o forma desconocidos que hemos encontrado. Esta es la manera más idónea para iniciar un diálogo inmediato. La obra, igual que le sucede al autor en el proceso creativo, nos comunicará, entre otros conceptos, misterio, sugerencia e interrogantes a través de sus líneas, color, ritmos y formas.

También quiero mencionar que la apreciación del arte difiere notablemente según la cultura contemporánea de los diferentes países.

.....

El gusto se puede cultivar y enriquecer de muchas maneras. Lo primero es ser siempre receptivos, tener una gran apertura y tratar de ampliar nuestro conocimiento empírico

.....

El impacto de lo nuevo (también título de la obra del crítico australiano Robert Hughes), tan combatido como idealizado, ha sido totalmente asimilado en muchos lugares, mientras que en otros se sigue debatiendo apasionadamente sobre el tema. No hay duda de que uno de los grandes logros de *lo nuevo* ha sido el haberse liberarse de las ideologías impuestas en el pasado, ya fueran religiosas, políticas o de otra índole. Pero es evidente que esta libertad para inventar y crear ha dado lugar a todo tipo de excesos, desde los dogmatismos de las vanguardias hasta los subproductos artísticos de consumo masivo.

Según mi opinión personal, dentro de estos excesos contemporáneos estarían, entre otros, los de los *ultra-*



modernos que con su comportamiento nihilista suelen caer muchas veces en el absurdo y la utopía. Su actitud dogmática les hace erigirse en los *genios* y dictadores del momento. Son herederos trasnochados de Dada que quieren borrar la historia, los museos y todo vestigio del pasado, como lo fueron Joseph Beuys y otros militantes del Fluxus en los años sesenta y setenta y los conceptualistas con su discurso grandilocuente y pretencioso. El alemán Joseph Beuys, autor de la famosa frase: *Todo gesto es arte y todo ser humano es artista* y el polémico Andy Warhol mediante su hábil relación con los medios de comunicación y las celebridades neoyorquinas, se erigieron en gurús de la modernidad.

En las últimas décadas, con la llegada de la posmodernidad, está surgiendo una mayor apertura en los cauces de expresión. La posmodernidad en cierto modo no deja de ser una caricatura de la modernidad, que se asocia con el culto de la individualidad y el rechazo al racionalismo, aunque está a favor de la diversidad y del pluralismo. Su eclecticismo y belleza disonante derivados de la combinación de motivos clásicos y otros estilos aportan otras vías expresivas al margen de los dogmatismos heredados de las vanguardias históricas.

De una manera resumida y en términos generales, mi opinión no es muy halagüeña sobre gran parte del



Exposición nazi *Entartete Kunst* (1937)

arte contemporáneo. Creo que abunda la improvisación, el olvido y rechazo de muchos conceptos tradicionales necesarios, el protagonismo exacerbado del ego y la constante búsqueda del éxito inmediato, a menudo sin gran esfuerzo.

Por otro lado, en los centros de enseñanza no se presta demasiada atención a esta materia y, cuando se hace, el resultado suele ser muy elemental, a menudo mediocre, y sin ningún análisis crítico. La industria cultural está constituida de tal forma que niega o incluso impide cualquier tipo de capacidad imaginativa, de espontaneidad, de fantasía o cualquier otro tipo de pensar activo por parte del espectador. Se impone la promoción y comercialización del arte a través del sector privado, con sus grandes entidades e inversores a la caza de suculentos beneficios sin importarles demasiado la calidad de la obra de arte y mucho menos el artista.

.....

El marketing lleva la voz y el maletín de la especulación para determinar lo que es arte

.....

Añadiendo sombras a este panorama, la sociedad de masas ha sumergido al individuo en una constante distracción y entretenimiento. Las nuevas tecnologías, al margen de sus enormes recursos creativos, actúan como una nueva religión que engendra nuevos dioses y se han convertido a su vez en un poderoso instrumento de poder político. El arte está siendo una víctima colateral de esta nueva filosofía.

El marketing, otra imposición anglosajona más que debería sustituirse por mercadotecnia, lleva la voz y el maletín de la especulación para determinar lo que es arte, sobre todo en las ferias internacionales y a través de las galerías de arte. Las ferias de arte actúan como clones con ideología similar en cualquier punto del globo y a pesar de su presunción de libertades me re-



Sopa Campbell (Andy Warhol, 1969)

cuerda el dogmatismo de las academias del siglo XIX y a sus artistas *pompier*s parisinos ya olvidados.

Los críticos de arte van perdiendo el protagonismo histórico que tenían como educadores y vehículo de comunicación entre artistas y público. Ahora son los denominados *curators* o comisarios de arte, junto con los *masters* en economía, los que se han erigido en portavoces de los grupos de poder u oportunistas vivarachos como Jeff Koons [leer a Robert Hughes (*A toda Crítica*)]. La crítica de arte mexicana, Avelina Lésper, es una de las que más

cuestiona el arte contemporáneo y afirma: "El mercado está acabando con todo, por qué no iba a acabar con el arte y la inteligencia humana".

A pesar de todo y retomando la parte positiva, considero muy saludable que en la actualidad proliferen un sinfín de corrientes plásticas, aunque muchas de ellas no sean más que modas o caigan en el absurdo. Tienen en común la búsqueda de la libertad y el deseo de innovar, que quieren aportar conceptos y espacios diferentes abriendo nuevas vías de comunicación visual. Dentro de esta diversidad contemporánea, viene a prevalecer, como siempre ha sucedido, la fuerza y personalidad individual del creador que suele superar lo establecido o *establishment* para dar vida a obras que perduran y pasan la prueba del tiempo como ya ha sucedido con Velázquez, Vermeer, Goya, Kandiski, Picasso y tantos otros. ■



Jeff Koons

En el centenario de Ricardo Molina.

Actualidad y vigencia de la poética del grupo Cántico

Por **DOMINGO CÉSAR AYALA**
Poeta y Filólogo

Entre las múltiples efemérides que nos deparará este aún joven año de 2017 (el centenario del nacimiento de escritores como José Luis Sampedro, Juan Rulfo, Augusto Roa Bastos o Gloria Fuertes, el cincuentenario del deceso de Azorín o los dos siglos del natalicio de José Zorrilla son solo algunos) se encuentra la conmemoración de los cien años que habría cumplido el poeta cordobés Ricardo Molina¹, miembro fundacional y principal ideólogo de lo que se conoció como grupo Cántico, y en una cifra menos redonda, los setenta años de la aparición de la revista del mismo nombre.

Pocas veces en la desagradecida historia de la literatura española se ha dado un fenómeno de justa recuperación poética similar al experimentado por Cántico (si exceptuamos, *mutatis mutandis*, el caso de Góngora y el 27). Aglutinado por su deseo de expresión lírica y con la revista como sobresaliente proyecto conjunto,



Ricardo Molina (1916-1968)

este grupo de poetas surge en plena posguerra, en una ciudad provinciana, en medio de la compleja dualidad nacional establecida por Dámaso Alonso entre "poesía arraigada y poesía desarraigada"² para señalar las dos corrientes mayoritarias en la España de los años cuarenta: la tendencia formalista de corte equilibrado y con una visión complaciente del mundo auspiciada por el pensamiento oficial frente a la poesía de fondo más existencial y meditativo, preocupada por el individuo y su relación angustiosa con un entorno caótico que no comprende. Nada de esto tiene que ver con la propuesta que caracteriza la poesía del grupo Cántico.

Definida fundamentalmente por los manuales al uso a través de su barroquismo andaluz, su autonomía estética, su intimismo vitalista y su simbolismo pagano³, la

¹ Existe controversia con respecto a esta fecha. Si bien los biógrafos hablan de 1916 de modo oficial (vid. José María de la Torre, *Ricardo Molina, biografía de un poeta*, Córdoba, Cajasur, 1995, pp. 15, 99 y 225) e incluso el último de los poetas vivos del grupo, Pablo García Baena, afirma en una reciente entrevista que "en realidad, él nació el 28 de diciembre de 1916, así que por cuatro días se celebra su centenario en el diecisiete, pero él vive cuatro días en 1916" (<http://cordopolis.es/2017/01/01/pablo-garcia-baena-los-poetas-del-sur-somos-mas-poetas/>), ha sido lugar común considerar 1917 como su fecha de nacimiento. Tanto es así, que atendiendo a ello la Junta de Andalucía ha nombrado a Molina autor del año 2017 a título póstumo.

² Dámaso Alonso, *Poetas españoles contemporáneos*, Madrid, Gredos, 1951 (1969, 3ª ed.), pp. 345-358.

³ Guillermo Carnero, *El grupo Cántico de Córdoba. Un episodio clave de la historia de la poesía española de posguerra*. Madrid, Visor, 2009 pp. 52 y 53.

propuesta de los cordobeses se sitúa equidistante de las corrientes mayoritarias de la época, lo que provoca la desatención de las estructuras oficiales tanto académicas como críticas. Su prédica es un canto en el desierto que los sitúa como una isla casi deshabitada, como un movimiento excéntrico en todos los sentidos.

Aunque desde el primer número de la revista figuran como directores Juan Bernier, Pablo García Baena y

Importancia esencial de la imagen en el poema. Superficialidad de los que la estiman como modo superfluo ajeno a la substancia poética [...]. La joven poesía española parece, al contrario, atacada de una pasmosa esterilidad. Este empobrecimiento repercute a su vez en el verbo, en el tema y sobre todo en el metro, acortándolo y restringiéndolo a formas hechas, a clichés musicales, rítmicos, nimbados por una hermosa tradición, pero incapaces para enmascarar la nebulosidad, el vacío, el raquitismo poético interno⁴.

El uso de la metáfora como recurso primordial en la transmisión de la subjetividad lírica sitúa cardinalmente al grupo en la tradición simbolista del modernismo y el 27, pero no solo ni exclusivamente. Baste recordar que su vinculación con el Siglo de Oro no solo reside en la retórica, sino también en la lengua (Góngora), la contemplación de la naturaleza (Fray Luis de León) o la aproximación religiosa (San

Juan de la Cruz, referente claro además desde el título de la revista). En otro lugar, nos dice también Molina (y no hay por qué dudar que por su pluma se exprese el grupo colectivamente) sobre la función poética:

No hay que *comprender* la poesía, sino *gustarla*, sentirla, respirarla, como se gusta una copa de vino, un aroma, un color. [...]. La poesía no demuestra ni afirma nada [...] lo primario es *gustar* la poesía, paladearla con el espíritu, sin saber casi por qué [...]. Eso no es afirmar que la poesía sea incomprensible, sino que su comprensión intelectual es algo tan insignificante y menguado como la comprensión intelectual de un pastel exquisito. En ambos casos lo importante es *gustar*⁵.

A mi entender no debe interpretarse este texto como una ataque frontal contra el cientifismo de la teoría literaria, aunque indudablemente se vea salpicada. Más bien es que estos poetas cordobeses se sitúan del lado de

los autonomistas del arte, de aquellos que postulan una poesía instrumental en sí misma, válida *per se* y no ligada a ni subsidiaria de otra cosa. Esta posición abunda en la idea de que la propuesta de *Cántico* choca de pleno con las corrientes de moda en la época, ya citadas anteriormente. Algunos años después, ya en la segunda época de la revista⁶ y en pleno auge de la poesía social, leemos esta llamativa proclama contra los discursos huecos e impostados que siguen los dictados de la popularidad:

¿Crefase que al ser cada poeta celoso portavoz de su estricta subjetividad, las voces poéticas surgirían netamente diferenciadas entre sí? [...] Gran número de poetas se ha preocupado cuidadosamente de ostentar su biografía sentimental, su personalidad, así, *a priori*, a comunicar el propio e inconfundible pulso vital. [...] Se ha hecho de la angustia piedra de toque de la autenticidad, creándose así una angustia retórica, una tragedia convencional, un tono de voz tan desaforado que linda con el grito o tan apagado y alicaído que suena a responso hipócrita⁷.

Así, vemos a través de estos ejemplos que Molina se erige, si no como el mejor poeta, al menos sí el más preocupado por las cuestiones teóricas y por dotar al movimiento de una serie de manifiestos que lo sustenten como tal y sirvan como base frente a otras tendencias perfectamente definidas y elaboradas. Y sus propuestas no son sino el esteticismo, la búsqueda de lo excelsamente bello y conceptual, la originalidad y la reflexión íntima.

A pesar del escaso interés del resto del mundillo lírico de la época por ellos, y por aquello de los caracteres no adquiridos en la primera generación, en los años setenta y ochenta surge un interés tornado en aprecio y reconocimiento por la poesía de *Cántico*. La generación de los *novísimos* descubre en la apuesta elitista y sensual de los cordobeses una estética que les sirve como modelo a imitar y que se parece bastante en algunos parámetros a la poesía que ellos quieren desarrollar en ese momento. Si bien para algunos ya es tarde (el propio Molina fallece muy joven, en 1968), lo cierto es que el reconocimiento pasa pronto a ser generalizado, con numerosos homenajes y prebendas oficiales, estudios rigurosos en la

universidad y, lo que es más importante, la asunción de su magisterio por los poetas más jóvenes, especialmente de Pablo García Baena, que es reivindicado continua y sostenidamente por creadores de distintas generaciones y corrientes como una referencia inexcusable en el contexto de posguerra, como un modelo vivo de poesía aún en marcha.

Cuando nos referimos a la actualidad y vigencia de un pensamiento o doctrina poética, es habitual que se nos entienda dualmente: de un lado, tenemos la validez que pueden seguir teniendo las propuestas que estudiamos, las herramientas que el autor utiliza para codificar su mensaje y los elementos (el estilo) que constituyen su discurso. De otro, cuál es el nivel de influencia que tienen en los autores contemporáneos, o lo que es lo mismo, qué concomitancias confesas u ocultas podemos rastrear en la poesía de hoy.

.....

El uso de la metáfora como recurso primordial en la transmisión de la subjetividad lírica sitúa cardinalmente al grupo en la tradición simbolista del modernismo y el 27, pero no solo ni exclusivamente

.....

Consciente de la arbitrariedad que supone mostrar solo un ejemplo, pero valiéndome de la paremia que me permite usar uno como botón de muestra, haré confluír ambos aspectos, en la figura de uno de los jóvenes poetas que mayor amplitud de registros muestra en su obra, Diego Medina Poveda.

Autor en el que la vanguardia (surrealismo, fragmentación) se da la mano con la tradición aureosecular (sonetos gongorinos, sátira burlesca), su poesía destila una influencia de la poesía de *Cántico* más allá de los homenajes explícitos que sí hace a otros autores, como Apollinaire o Leopoldo María Panero. Y ello reside principalmente en la forma del verso, en el ritmo basado en la distribución acentual y el cuidadísimo uso del lenguaje, donde cada término es escogido con precisión y con la seguridad de que existen cientos de resonancias semánticas que la lengua evoca.



Ricardo Molina (en el centro) junto a Juan Bernier y Pablo García Baena

.....

La propuesta del grupo Cántico se sitúa equidistante de las corrientes mayoritarias de la época, lo que provoca la desatención de las estructuras oficiales tanto académicas como críticas

.....

Ricardo Molina, es en realidad este último quien lleva la mayor parte del peso inherente al cargo, tanto en funciones editoriales como administrativas y, no menos importante, programáticas. A él se deben los pequeños textos teóricos en prosa que aparecen desde el inicio en la última página de la publicación en los que se van deslizando las cuestiones que perfilan la poética del grupo y a través de los cuales se definen sus ideales estéticos. Como ejemplo, vemos que en el número 1 de la primera época se dice:

⁴ *Cántico* nº 1, 1ª época, octubre 1947 (ed. facsímil Córdoba, Diputación, 2007, p. 14)

⁵ *Cántico* nº 8, 1ª época, dic. 1948-ene.1949 (ed. cit. p. 126)

⁶ *Cántico* se publicó en dos etapas separadas por más de cinco años de silencio, de octubre de 1947 a enero de 1949 y de abril de 1954 al número anual de 1957. Las explicaciones de esta interrupción son motivo de debate entre los que aluden al cansancio propio de sus artífices, a problemas con la censura e incluso a otras razones más peregrinas. Cfr. Luis Jiménez Martos, "Principio y fin de *Cántico*", *Córdoba*, 4 de mayo de 1990, p.3 y José María de la Torre, *op. cit.* pp. 52-54.

⁷ *Cántico* nº 6, 2ª época, feb.-mar. 1955 (ed. cit., p. 289).



El grupo Cántico

Así, en el poema “La distancia” encontramos numerosos vínculos que enseguida nos llevan a la poesía de Cántico. Partimos en los primeros versos de la recuperación de un tiempo pasado, mítico, de un escenario que la memoria adecua a su antojo en el recuerdo:

correteamos siempre por las tierras azules
a veces una brisa de infancia vuela nuestras melenas
a veces son tus rizos
los bucles esmaltados de las olas

Todo el texto se articula a través de las distintas imágenes que identifican al cuerpo con el paisaje, en un ejercicio de mimesis cargado de sensualidad, que no hace sino revelarnos una mirada al tiempo intimista y apasionada:

y el cielo se nos abre como el tiempo
con los labios bermejos del crepúsculo [...]
los ojos asomados a los astros
tu espalda recostada en mi esperanza
es el desorden fiel del universo
la vida que estalla en nuestros brazos
es el océano del azar que me atraviesa
y me inunda hasta anegarme en tus orillas

Medina Poveda asume también la tradición pagana para identificarse su yo poético con la mitología. Algo que, si demostraba la influencia barroca de los poetas de Cántico, en este caso indica un conocimiento exhaustivo de la tradición y una sólida formación filológica:

.....
La obra de poetas como Álvaro Galán o Jorge Villalobos, ratificaría la validez de la propuesta de este grupo de creadores incomprendidos en la España de la posguerra
.....

somos orfeos taciturnos
cálidas eurídicos en las simas del incendio

El poema se cierra, en consonancia con el conjunto, cantando de un modo casi elegíaco el encuentro de los amantes, un canto al cuerpo de suave melancolía trabado de la acompasada elegancia rítmica que otorgan los tres endecasílabos finales:

esto ocurre a veces
son las semillas del verano
germinando en la piel de los amantes
es la agonía inmensa de dos cuerpos
que contemplan absortos la distancia.

La obra de otros poetas como Álvaro Galán o Jorge Villalobos, entre numerosos ejemplos ratificaría la validez de la propuesta de este grupo de creadores incomprendidos en la España de la posguerra, pero a los que el juez implacable del tiempo ha otorgado el justo premio poético que merecen. No obstante, nunca está de más el recuerdo, y por supuesto la invitación al descubrimiento que lleva aparejado el secreto deleite del lector que se acerca por primera vez a unos escritores mayúsculos. ■

Ciudades

Por **SARA ROMA**
Escritora, Filóloga y Docente



Asigura el poeta Jaime Siles que “no hay antología que no sea necesaria: todas, de un modo u otro, lo son”. Algunas sirven para reunir voces de una misma época y otras concitan la atención en torno a un tema. Sin embargo, las individuales y propias son las que mayor dificultad entrañan. Eso es lo que pienso tras leer *Ciudades*, de **Antonio Jiménez Millán** (Granada, 1954), un volumen que compendia aquellos textos que **recogen su experiencia urbana y vital desde Restos de niebla hasta Clandestinidad** (Visor, 2011, Premio de Poesía Generación del 27), donde recuerda los años de militancia en el Partido Comunista.

Hacia falta una antología de la obra del granadino, pues desde *La mirada infiel* (1975-1985), publicada en 1987, no había salido (salvo la segunda edición ampliada de 2000) ningún volumen que recogiera la poesía más actual. Y es que, como define en su prólogo Luis García Montero, la poesía de Jiménez Millán es “una de las más sólidas de la literatura española contemporánea”, cimentada sobre la lucidez que aporta la “implacable conciencia del tiempo”.

En sus poemas conversa de manera lúcida con el tiempo que le ha tocado vivir y con temas como el amor, la presencia y ausencia, la noche, la muerte o las ciudades, que, al igual que **para Jaime Gil de Biedma o Ángel González**, fueron el mejor escenario y que, en el caso de Jiménez Millán, da título a esta antología editada por Renacimiento, que **condensa el carácter de toda su obra, marcada por un ritmo propio**: la música de la noche, el insomnio y el humo de la soledad buscada.

.....
En sus poemas, Jiménez Millán conversa de manera lúcida con el tiempo que le ha tocado vivir y con temas como el amor, la presencia y ausencia, la noche, la muerte o las ciudades
.....

La poesía de Jiménez Millán es transparente como

el agua, por lo que llega perfectamente al lector ajeno al lenguaje poético. De igual forma, sus versos están plagados de alusiones al mundo de la pintura, la música o la literatura, y quien busque algo más profundo y regrese a su lectura, puede descubrir símbolos cargados de un significado insospechado. Esa es la cualidad de su obra.

Pienso que **esta selección de setenta poemas no es nada arbitraria**, a diferencia de su primera antología. Sin embargo, **la mirada sigue siendo infiel y volver la vista atrás entraña ciertos**



De izquierda a derecha: Pere Rovira, Luis García Montero, Joan Margarit, Antonio Jiménez Millán y Francisco Díaz de Castro en la presentación de “El Cantor” (Lleida, junio de 1994)

(Créditos de imagen: Antonio Jiménez Millán)



Antonio Jiménez Millán (Granada, 1954) es poeta y Catedrático de Literatura Románica en la Universidad de Málaga. En sus inicios formó parte junto con Javier Egea, Álvaro Salvador y Luis García Montero del movimiento poético “la otra sentimentalidad”, que años después derivaría en la llamada “Poesía la experiencia”. Ha recibido diversos premios literarios, como el García Lorca para estudiantes de la Universidad de Granada (1976); el Premio Internacional de Poesía Rey Juan Carlos (1986); el Premio Ciudad de Melilla (2004) y el Premio Internacional de Poesía Generación del 27 (2010).

peligros, como la corrección y la reescritura. Por eso, no es extraño que aparezcan algunos poemas retocados, como “Reencuentro” y “Faro de Trafalgar” (de *Ventanas sobre el bosque*, Premio Rey Juan Carlos, 1986), dedicado a **Rafael Alberti**, a quien Jiménez Millán conoció en los años 80.

Para esta recopilación, el poeta ha preferido obviar los tres primeros libros (*Predestinados para sabios*, 1976; *Último recurso*, 1977, y *Poemas del desempleo*, escrito entre 1976 y 1978), que constituyen la poesía juvenil, comprometida políticamente y que entiende la literatura

como una forma de resistencia. El elegido para inaugurar este volumen es *Restos de niebla*—poemario que publicó en 1983 el suplemento de la revista Litoral en una edición que constaba de cincuenta ejemplares numerados, con firma autógrafa del autor e impreso con un grabado original de Stefan von Reiswitz—, del que ha rescatado cuatro títulos: “Cruz de Quirós”, “Jardín inglés”, “Nadja” y “Voces de otro tiempo”.

El siguiente título es *Casa invadida* (1991), un libro con influencias cortazarianas y borgianas muy importante en su trayectoria vital porque registra, como si de fotografías se tratara, estampas muy íntimas en lugares y con personas que han ejercido un papel destacado en un momento determinado. De aquí sobresale un poema con el que rinde homenaje a **Jorge Luis Borges**, a quien fue a ver a Buenos Aires en 1984, gracias a la expedición “Granada en Buenos Aires” que organizó Roberto Alfano. “Un colaborador de Borges se ofreció a llevarnos a su casa. Entonces, Luis García Montero y yo no teníamos ni 30 años. Aquella visita inspiró ‘El otro laberinto’”, recordaba Antonio en una lectura poética.

**Recuerdo su ironía
al presentarnos —“Yo no soy joven, y no sé
si alguna vez he sido poeta”— nuestro miedo
también.**

En este libro aparece además el único soneto que ha escrito en su vida, “Cantor del Jazz”, dedicado a un bar de la Málaga de los años 80 y 90, que desgraciadamente no existe y su dueño, Miguel Hernández Torralbo, tampoco. El poema que cierra *Casa invadida* se titula “La tarde”, igual que la casa de Lorenzo Saval y María José Amado en Torremolinos, donde tan buenos ratos pasó, como aquella fiesta fin de año a la que se refieren los versos.

**Esta antología condensa el carácter
de toda la obra de Jiménez Millán,
marcada por un ritmo propio: la
música de la noche, el insomnio y el
humo de la soledad buscada**

A mitad del libro llegamos a los poemas que cabalgan entre el final del siglo pasado y los primeros años del presente. *Inventario del desorden* (Premio Ciudad de Melilla, 2003) es una suma de ficción y de memoria que se abre

y cierra con la figura paterna (“Dominio de la herrumbre”) y materna (“Desde una biblioteca antigua”). Aparte de estos, también se distinguen textos de *Calma aparente*, “acompañamiento poético”, como dice el poeta, para la exposición con la que el fotógrafo Ignacio del Río inauguró el bar Liceo en 1994, y “Cabo de Gata”, en memoria del malogrado poeta granadino Javier Egea—quien en los ochenta se fue a Níjar para redactar su libro *Troppo mare*—, cuyos versos recuerdan a *El extranjero*, de Camus:

**Fue éste su paisaje en otro tiempo,
éstos fueron los símbolos
que quiso compartir bajo la estela
del sol del mediodía,
un sol que a veces hiere
como la culpa o el resentimiento,
como una despedida.**

Otro poema con paisaje de mar es “El balneario”, localizado en los Baños del Carmen de Málaga, del que se habla ahora tanto en los medios de comunicación y adonde llevó al poeta Joan Margarit para que pudiera contemplar el espectáculo que crean al atardecer sus columnas rotas...

**La poesía de Jiménez Millán es
transparente como el agua, por lo
que llega perfectamente al lector
ajeno al lenguaje poético**

En el libro *Clandestinidad* (2004-2010) hay dos poemas que llevan este título, pero están separados por siete años de diferencia. El primero de ellos habla de la política; el segundo, en cambio, se refiere al amor y el deseo: “No hay nada más profundo que la piel./ decía Nietzsche./ Eso le salva”.

“Aulas” nació en 2007 a la salida de una clase en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga, de la que es catedrático: un enfado, un disgusto que no podría echar por tierra tantos años de docencia y todo lo positivo que tiene estar en contacto con el alumnado.

Finalmente, “Hotel Ladrón de agua” recoge la sen-



Ciudades. Antonio Jiménez Millán.
Prólogo de Luis García Montero. Editorial
Renacimiento, 2016.
(208 páginas. ISBN 9788416981076.
11,31 euros)

sación de extrañeza de un turista en su propia tierra y con un marco incomparable como este alojamiento a los pies del Paseo de los tristes, junto al río Darro.

Ciudades se cierra con cinco poemas inéditos: “Violín”, “Doce de septiembre”, “El espía”, “Nocturno” y “Treinta años después”.

En definitiva, nos encontramos ante **una antología necesaria y muy representativa** de uno de los autores más significativos de la poesía española contemporánea. **Aquellos que no lo conozcan tienen ahora la oportunidad de acercarse a su obra con la lectura**

de estas imprescindibles páginas. Que la disfruten. ■

TREINTA AÑOS DESPUÉS

(Jaime Gil de Biedma)

Mantener la distancia es un aprendizaje que cuesta muchos años y algunas decepciones. Lo insinuaba él con su voz grave, hablando de Galdós, de Eliot, de Oscar Wilde, o del viejo poema provenzal que le sirvió para escribir su Albada. Había que aprender también de los silencios y de las reticencias, sobre todo. Nos dejó la leyenda de aquel sótano oscuro en calle Muntaner y las conversaciones entre el alcohol y el humo, pero las copas de la madrugada no eran para él una forma de olvido, sino un refugio astuto para no soportar majaderías. Mantener la distancia es un aprendizaje. Lejos de la efusión sentimental de los más jóvenes, no me queda nostalgia de la promiscuidad. Tampoco me seducen como antes las noches de aventura en sórdidos hoteles ni los amaneceres en la playa, los amores difíciles que ya son imposibles. Aunque el deseo, a veces, despliega sus fantasmas. Ahora todo está mucho más claro: en la vida y en la literatura hay que saber guardar distancias, no creerse los fuegos de artificio.

Muqaddam Ibn Muafá Al-Qabrí, inventor de las mujasawas

Por **ANTONIO ROLDÁN GARCÍA**
Poeta y Cronista Oficial de la Ciudad de Cabra

Hemos de retornar en el tiempo y situarnos a finales del siglo IX de nuestra era, aproximadamente en el año 890. Todo el sustrato cultural y folklórico, elaborado desde los más remotos tiempos en la Península Ibérica, se mantenía a la llegada del pueblo árabe:

Los poetas árabes se prendaron de la literatura oral transmitida por las venas del pueblo; sonaban bellamente a sus oídos estos cantos, poemas imprecaciones, oraciones... de otra manera, no se explicaría que, escribiendo

en árabe culto, colocaran, entre aquella lengua del desierto unos balbucesos mozárabes, unas cancioncillas hispanas.

Cabe pensar que, hacia principios del siglo IX, hubiera existido ya una

.....
**Los poetas árabes se
prendaron de la literatura
oral transmitida por las
venas del pueblo**
.....

comunidad marital entre árabes y cristianas, una ósmosis de consanguinidad; ambas lenguas habrían entrado en un contacto más directo. Los poetas árabes oyeron cantar a muchas mujeres mozárabes, se enamoraron de los cantos, de su voz... y trasladaron aquella belleza secular a sus versos islamitas.

Se sabe todo esto porque el azar hizo que, en 1948, el hebraísta Stern encontrara en El Cairo unos documentos que habrían de revolucionar el mundillo literario, las tesis hasta entonces mantenidas sobre los orígenes de la lírica y la formación del español. Según este descubrimiento no fue la poesía provenzal la que influye en Occidente sino la poesía andaluza, especialmente la generada en Cabra (Córdoba) por obra del egabrense Muqaddam ibn Muafá.

Aben Bassam (muerto a finales del siglo XI), habla de un poeta Qabrí (egabrense), llamado Mohammad, inventor de unas poesías, las mujasawas, allá por el siglo IX, escritas en versos cortos, con rima cambiante, no monorríma como

lo era en los versos árabes, mezclando en las mujasawas el árabe con la lengua aljamiada de los cristianos.

El filósofo Al-Hiyari (mediados del siglo XII), vuelve a repetir que un poeta nacido en Cabra, Muqaddam, creó unas composiciones poéticas denominadas mujasawas, escritas en árabe culto, intercalando entre sus versos unas letrillas en el lenguaje mozárabe.

Menéndez Pidal refunde así: "... tanto Mohammad como Muqaddam son dos poetas conocidos, los dos fueron efectivamente naturales de Cabra y los dos florecieron bajo el emir de Córdoba Abdallah (del año 888 al 912). Estos poetas utilizaron versos cortos, versos en habla vulgar o aljamía; a estos versos vulgares llamó 'markaz' y sobre este markaz componía la mujasawa..."

¿Pero qué es una Mujasawa? Para empezar, se relacionarán varias formas de cómo esta palabra se halla registrada: "moaxaja", "muwaschacha", "moaxaca", "mujasawa", "muwassah"...

Una mujasawa consiste en una composición poética que consta de unas cinco estrofas más una JARCHA en lengua vulgar ya en árabe ya en romance.

A destacar: la mujasawa recoge, ya, en el siglo IX, las primeras manifestaciones del habla popular y, como tal, del "español" que se estaba formando. Estos versos en lengua vulgar o aljamiada de las mujasawas se llaman JARCHAS.

El eminente arabista Emilio García Gómez asevera: "... la mujasawa está fundamentalmente hecha para encuadrar en árabe una jarcha romance... El creador de la mujasawa engastó la jarcha como un rubí en una especie de sortija árabe... La mujasawa es el más estupendo caso de fusión de las poesías de dos pueblos diferentes que probablemente se conoce en la historia..."

Pero ¿quién fue el creador de la Mujasawa y, por lo tanto, el primero que recogió los cantos populares

antiguos y los enjoyó con los versos del desierto, en las Jarchas?

Ya hemos mencionado lo que al respecto decían Abén Bassan y Alhiyari en los siglos XI Y XII.

El filólogo y arabista Julián Ribera, pronunciando su discurso de entrada en la Academia, en 1915, afirma: "... este poeta egabrense, llamado Muqaddam ibn Muafá, al-Qabrí, es el creador de la lírica medieval e inventor de la forma poética de la mujasawa... y por lo tanto el creador de la lírica que va a influir en toda Europa".

Poco después, Menéndez Pidal dice: "... Tanto Mohammad como Muqaddam son dos poetas conocidos, los dos fueron efectivamente naturales de Cabra y los dos florecieron bajo el emir de Córdoba Abdallah (del año 888 al 912)..."

Brian Dutton, en el año 65, opina: "... Muqaddam ibn Muafá, ha sido proclamado como el inventor de las mujasawas. Este juglar era de Cabra, de padre árabe y madre cristiana..."

Alfonso Berlanga, un gran estudioso y crítico de la poesía oral española, en el año 1978, reseña: "... un poeta natural de Cabra, Muqaddam, inventó un género nuevo de poesía, la Mujasawa, de cuya estructura deriva el Zéjel y de éste el Villancico..."

En el 82, Feliciano Delgado, realizando una antología sobre los poetas cordobeses desde el siglo I hasta el XVII, aclara estas nomenclaturas y las transcribe por completo: "... el testimonio de los tratadistas árabes nos dicen que estas composiciones poéticas fueron inventadas en el 900, por unos poetas de Cabra, identificados como MUQADDAM IBN MUAFA AL-QABRÍ, de Cabra; o con MUHAMMAD IBN HAMMUD AL-QABRÍ AL DARIR o AL-MARKUF, 'El ciego de Cabra'..."

Hasta aquí, unas cuantas citas donde aparece mencionado Muqaddam. En Cabra, su ciudad natal, siempre lo conocieron por ben Mocadem, y una calle dedicada al poeta así lo reza: "Y hoy nos honramos con la inauguración de esta inscripción en su monumento que así lo atestigua".

La leyenda de la ceguera de Muqaddam se resolvía más o menos así:

Un día, el poeta favorito de Abdallad, el cantor querido

por el pueblo, hurgaba por el zoco de Córdoba. Allí tropezó con una joven de ojos bellísimos llamada Zaynad, pero estos ojos glaucos no poseían visión. Zaynad era ciega. Muqaddam se enamoró locamente de ella. Tanto amor profesó el Qabrí a Zaynad, que decidió, éste, compartir la ceguera con ella y rasgó sus ojos con una lezna. El poeta de la cora egabrense, el juglar de las mujasawas, se quedó ciego a la realidad de la vida para nacer a la visión interior.

Y estos versos han quedado en la memoria colectiva de esta ciudad; Cabra, que muchos de nuestros mayores musitan suavemente:

*"ella era tan bella
que si a la luna
le hubiesen preguntado:
—¿qué quieres luna?
La luna hubiese contestado:
—"un destello de ella".*

Si verdaderamente, Muqaddam fue ciego o si se trató de una leyenda, durante mucho tiempo, se le atribuyó la jarcha de Yoseph (el Escribano) —según Stern, escrita antes de 1042— pues la temática encaja perfectamente con la figura

de Muqaddam, ya que él queda cegado de amor, de tanto amor.

Tanto amare, tanto amare,
habibi, tanto amare
enfermaron welyos nidiios
ya dolen tan male.
*(De tanto amarte, de tanto amarte,
amigo, de tanto amarte...
enfermaron mis ojos alegres.
¡Y me duelen tanto!)*

Así, se podría concluir la aproximación a la personalidad fabulosa de Muqaddam Inb Muafa al-Qabrí (vulgo: Ben Mocadem), poeta vidente de la luz popular, pero ciego por el amor de unos ojos azules que reflejaban las fuentes cordobesas y los veneros egabrenses con irisaciones evocadoras del desierto. Muqaddam inventó la Mujasawa y con ese acto de creación convirtió a Cabra en la cuna de la poesía medieval, moderna y contemporánea. ■



Monumento a Muqaddam Ibn Muafá Al-Qabrí en Cabra (Córdoba).
Escultura en bronce del escultor Rafael Pastor

.....
**La mujasawa
recoge, ya,
en el siglo IX,
las primeras
manifestaciones
del habla popular
y, como tal, del
"español" que se
estaba formando**
.....

Un mundo en crisis antropológica, ecológica y de supervivencia

Por **PEDRO GÓMEZ GÓMEZ**

Profesor y Director jubilado del Laboratorio de Antropología Biológica de la Universidad de Oviedo



Antropología y ecología en su compleja diversidad se integran en ecosistemas antropológicos para la supervivencia de los grupos humanos. Además de los diferentes componentes biológicos y geográficos comunes a ecosistemas de otras especies de primates, es imprescindible la consideración del componente cultural específico propio; aunque el enfoque de un estudio antropológico se realice desde una perspectiva básicamente bio-antropológica, demográfica o racial, no es posible la comprensión propiamente antropológica del ecosistema obviando la historia y los factores culturales y sociales del mismo, por lo que toda investigación del ecosistema humano que no cuente con un equipo de amplio espectro de especialistas de los diversos campos antropológicos será siempre y necesariamente parcial. Entre otras razones, como termino de apuntar,

porque, aunque para el equilibrio del ecosistema todos los componentes tanto geográfico como biológico y culturales cuenten, la clave específica de los cambios de contenidos y evolución del ecosistema humano en realidad hay que

buscarla más en el campo sociocultural y en la incidencia de los factores culturales, que en los biológicos o geográficos. Los hábitos de relación y comportamiento de las sociedades humanas, incluidos lógicamente los de emparejamiento reproductivos, se desarrollan básicamente a través de diferentes esquemas cambiantes de valores de sistemas sociales, políticos y económicos.

Por otro lado, la ecología como ciencia, tiene por objeto la investigación y estudio de las relaciones de los seres vivos entre sí y con su medio en un determinado

espacio geográfico. Los distintos ecosistemas antropológicos los podemos definir como las unidades parcialmente diferenciadas compuestas por grupos humanos que comparten, junto con sus genes, unas formas de vida y un patrimonio cultural en un ámbito de relación física y/o social en común. En conjunto, en este mundo cada vez más globalizado y empequeñecido, las diferencias entre un ecosistema y otro se difuminan y las fronteras nacionales y naturales están ahí como testimonio histórico de una rica diversidad de formas y medios de vida, devaluados hoy por dominios dictatoriales colonialistas impuestos, y que agotados unos, son sustituidos por otros colonialismos o neocolonialismos que nacen o renacen como un monstruo de siete cabezas. Decía Miguel Delibes “que el mundo actual es muy semejante a un

villorrio español de principio de siglo [XX]: una comunidad sometida a las arbitrariedades de un cacique, llámese este como quiera”. Estos pueden llamarse Trump, Putin, Xi Jinping o de otra cualquier manera, incluso Kim Jong-un, que hay siempre otro que

seguro está a la espera preparado para el relevo.

Para la inteligencia de la realidad evolutiva antropológica hay que tener presente, además, que los ritmos de cambio evolutivo de los componentes de los sistemas políticos, económicos o socioculturales, por su naturaleza, son distintos de los biológicos, produciéndose con frecuencia desfases tales entre los ritmos de evolución, con adelantos y retrocesos, que llegan en ocasiones a situaciones de desajustes preocupantes de auténtico peligro para la supervivencia.

Un mero y claro ejemplo concreto solo para la medida y comprensión de las diferencias entre los tiempos de los ritmos evolutivos en el campo biológico-anatómico respecto al cultural, aunque el ejemplo sea traído algo a desmano del objeto directo de estas reflexiones, lo creo justificativamente ilustrativo en este tema, me refiero a las dolorosas hernias discales que tan frecuentemente padecemos los humanos. Después de millones de años de adaptación a la postura erguida y bípeda, postura adquirida anteriormente a la aparición de los primeros homínidos, dichas hernias con los correspondientes dolores dorsales constituirían, según los expertos, un testimonio indicativo de que la adaptación anatómica a esa postura erguida de bipedia todavía no se ha conseguido totalmente en los humanos. La anterior y otras estructuras anatómicas atávicas, y los ritmos de cambios de mutación del ADN humano comparativamente con los ritmos culturales y sociales son sumamente lentos. Un ligero análisis, desde la etapa cazadora recolectora a la científico-técnica de comunicación actual, confirmaría sobradamente lo dicho sobre las diferencias del lento o muy lento ritmo de cambio evolutivo de la biología respecto a los cambios culturales, como lo reafirma, a mi ver, la permanencia de una única y misma especie del Homo sapiens durante todo el periodo de su existencia de más de un millón de años; no obstante, conserva su patrimonio genético específico con algunos retoques del ADN entre grupos, solo a nivel de tipo racial, frente a la celeridad de los ritmos mutantes de los hábitos culturales de relación y comportamiento desde hace solo tan solo

El equilibrio ecológico no puede seguir soportando mucho más los ataques y los efectos del uso desmedido y descontrolado de técnicas como las armas de destrucción que rompen los límites del equilibrio del sistema ecológico mundial necesario para la vida en nuestro planeta

unos escasos 8.000 años, simplemente alrededor de 6000, considerando los cambios culturales de modos de vida desde el periodo neolítico a la actualidad.

Pensando en esa disparidad de ritmos de cambios biológico y culturales, a mi entender, en el siglo XXI los desajustes de las capacidades biológicas, y también de las sociales, de adaptación humana, en relación a esos ritmos acelerados culturales de formas de cambios de vida, se hallan en buena medida rebasadas, como lo acusan, en el campo demográfico, los desequilibrios en las estructuras poblacionales y sus secuelas sociales y laborales que amenazan la supervivencia de las propias poblaciones. Estos desajustes, por otro lado, los creo equiparables y en gran medida simultáneos y coincidentes con los que afectan a nuestro planeta, con el ataque destructivo continuado a los componentes básicos del ecosistema terrestre, como es sin duda la contaminación del aire y del agua entre otros. El equilibrio ecológico no

Toda investigación del ecosistema humano que no cuente con un equipo de amplio espectro de especialistas de los diversos campos antropológicos será siempre y necesariamente parcial



puede seguir soportando mucho más los ataques y los efectos del uso desmedido y descontrolado de técnicas como las armas de destrucción que rompen los límites del equilibrio del sistema ecológico mundial necesario para la vida en nuestro planeta; así, entre otros, además de las armas, es el caso de las consecuencias contaminantes del uso y abuso de combustión de carburantes de las reservas fósiles, acumuladas por los procesos geológicos durante muchos millones de años: estamos terminando con ellas en unas generaciones. La amenaza más grave de dichos des-

controlados usos y abusos es la locura de fabricación de armas, de una potencia destructiva acumulada y creciente, con capacidad de destruir las estructuras fundamentales de todo el ecosistema terrestre y de alcanzar a más allá del ámbito exterior al planeta.

Una de las consecuencias demográficas de dichos acelerados ritmos de cambios, según termino de indicar, son los desajustes actuales de los patrones naturales que



El control selectivo biológico tiene por finalidad la supervivencia del grupo y la perpetuación de la especie dentro de los márgenes y límites del propio patrimonio genético de la misma y del equilibrio ecológico natural

regulan modelos de hábitos de comportamiento biológico, como es el caso concreto de cambios de los hábitos de relaciones que regulan la reproducción humana. Respecto al sistema reproductivo natural, el control selectivo biológico tiene por finalidad la supervivencia del grupo y la perpetuación de la especie dentro de los márgenes y límites del propio patrimonio genético de la misma y del equilibrio ecológico natural. Hoy tenemos en nuestras manos la capacidad de intervenir y controlar y alterar directa e indirectamente los límites del propio proceso reproductivo humano, el efecto

de esa interferencia lo acusan actualmente, como queda apuntado, las estructuras demográficas de edad y sexo con figuras piramidales invertidas de muchas poblaciones, que van progresivamente perdiendo su capacidad básica reproductiva y tras ellas las sociales y laborales, siguiendo así el camino de su progresiva decadencia demográfica y social, el proceso ha llevado ya a la desaparición de muchas comunidades, y otras que van

progresando por ese mismo camino, están abocadas a ir desapareciendo una por una, y de seguir progresando todas por esa misma senda podría terminar en la agonía de la propia especie.

Para encontrar una solución demográfica y ecológica general al actual y grave problema que nos atañe a todos, en primer lugar hay que llegar a tener conciencia objetiva del mismo. El límite no se puede reducir hoy a nivel regional, ni está limitado por fronteras artificiales nacionales o naturales y ni siquiera bastan las planetarias, ya que actualmente se encuentran restos contaminantes procedentes de la tierra más allá de los límites de la superficie del planeta.

Por lo que se refiere demográficamente a nuestra especie, es precisa una distribución equitativa de recursos y de la población existente, junto a una adecuada planificación en la que es imprescindible conocer la densidad actual de habitantes y su distribución sin acotamientos de muros regionales, nacionales o continentales. Por otra parte, es preciso indagar el número límite de individuos de nuestra especie para mantener el equilibrio ecológico necesario, ya que ninguna especie, pero menos la humana, puede seguir multiplicándose indefinidamente sin alterarlo.

En esta sociedad de predominio de intereses individualistas, partidistas y nacionalistas, en un tema de importancia tan vital para el común de los vivientes, cierta y sumamente delicado, parece difícil llegar hoy a un enfoque político unitario mundial para un acertado entendimiento y sensato compromiso entre todos. Es urgente hacer reaccionar a nuestros regidores que se hallan perdidos en los laberintos de intereses partidistas y nacionalistas de bloques en la ONU y fuera de ella, y que no son capaces de soluciones que eviten los enfrentamientos de guerras y de eliminar las causas de las mismas, de las que ellos son los principales responsables. Todos los días nos informan de nefastas noticias de los graves sufrimientos y muertes innecesarias de inocentes, y de los no menores problemas demográficos de millones de desplazados y refugiados consecuencia de la destrucción de sistemas ecológicos de regiones enteras provocadas por guerras y atentados.

En fechas recientes se había conseguido llegar a un acuerdo —de mínimos muy mínimos— para regular y evitar parte del peligro que supone el aumento de la contaminación y destrucción del equilibrio ecológico terrestre, ya demasiado dañado. Cuando todavía no se ha puesto en práctica el acuerdo, en las presentes circunstancias en el horizonte aparecen nuevos nubarrones que oscurecen el panorama a nivel mundial con las actuaciones y programas de los países más poderosos y contaminantes para seguir atentando contra el equilibrio ecológico mundial. Todo ello en un momento en el que estamos comprobando la facilidad con la que se están destruyendo y arrasando pueblos, ciudades y regiones planetarias enteras, para competir con el otro y demostrar quién posee más poder destructivo y con ello conseguir mayor autoridad e influencia sobre los demás. Vuelvo a insistir en que los acuerdos resultan absolutamente



Es urgente hacer reaccionar a nuestros regidores, que se hallan perdidos en los laberintos de intereses partidistas y nacionalistas de bloques en la ONU y fuera de ella, y que no son capaces de soluciones que eviten los enfrentamientos de guerras y de eliminar las causas de las mismas, de las que ellos son los principales responsables



necesarios para mantener el complejo sistema ecológico terrestre. La cohorte de regidores humanos se está olvidando o ignora que de no parar este proceso de escalada destructiva y desequilibrante del sistema, roto totalmente el equilibrio, después de que los jabalíes se cuelen en nuestra cocina, la amenaza de la espada de Damocles se cierne sobre sus propias rectoras cabezas y de las de todos.



Para finalizar estas reflexiones en términos de supervivencia, con las limitaciones y algunos recelos de los naturalistas, no cabe duda de que los avances en conocimientos científicos y técnicos aplicados a la medicina han facilitado y alargado nuestras vidas, y que los progresos en la ciencia médica son incuestionables: se ha reducido la mortalidad y sus causas hasta llegar a unos límites de esperanza de vida en nuestra sociedad de una edad superavanzada y sigue ampliándose el techo de la media de años de supervivencia. Y ello a pesar de que en los presupuestos nacionales, normal y absurdamente, se siguen empleando ingentes cantidades de medios económicos para armas de destrucción masiva, a la vez que se escatiman medios en la investigación necesaria para la salud y bienestar de todos.

No obstante, la ciencia y técnica médica avanza. Hoy se pueden aplicar remedios médico-sanitarios directos antes del nacimiento, incluida la intervención quirúrgica para salvar al feto dentro del seno materno, y también prolongar la vida a los nacidos con distintas enfermedades congénitas hasta una edad reproductora, incluso hasta la ancianidad, cuando anteriormente no fructificaban o morían tempranamente. La preocupación del naturalista y el afán de muchos investigadores sanitarios es que toda enfermedad de origen genético se pueda llegar a eliminar del programa genético del ADN y evitar así su trasmisión a la descendencia y con ello la propagación

en la población. Por fortuna para todos, encontramos investigadores en diversos laboratorios y distintos países empeñados en llegar, dentro de lo posible, a encontrar solución para todos o la mayor parte de los casos de ese tipo de enfermedades denominadas raras, debidas en la mayoría de ellas a alteraciones cromosómicas o mutaciones genéticas. La manipulación o "ingeniería genética" como solución ha pasado ya de ser el sueño premonitorio del argumento de novela (*Un mundo feliz*), de no hace tantos años, a ser actualmente una capacidad real.

La preocupación más grave del naturalista en este caso, aparte de la permanencia de alguna de las alteraciones genéticas indicadas, es la posibilidad premonitoriamente anunciada de una manipulación del material genético con distintos objetivos de los curativos y sanitarios. Hoy, los criminales atentados han conseguido que la desconfianza del otro esté en la calle y en la mente de todos. Cuando alguien se suicida, con el objeto de acabar con la vida de otras personas, desborda los límites de una bestialidad desconocida en el mundo animal, y llega al máximo apocalíptico superando, como fenómeno antropológico, los límites de actuación de los criminales responsables del "Holocausto".

.....

La preocupación del naturalista y el afán de muchos investigadores sanitarios es que toda enfermedad de origen genético se pueda llegar a eliminar del programa genético del ADN y evitar así su transmisión a la descendencia y con ello la propagación en la población

.....

Para concluir, aunque seamos conscientes de que entre nosotros existen seres abyectos o monstruos capaces de usar cualquier manipulación y medio, sin límite de ningún tipo, e inducir a otros para conseguir sus siniestros fines de exterminio, y aunque se tambaleen las columnas de la confianza en los regidores responsables de guerras y criminales atentados, la aptitud humanitaria de convivencia y de servicio a los demás, practicada por multitud de buena gente, mantiene viva la esperanza para que nunca se consiga la destrucción de los cimientos de la supervivencia de la solidaridad humana. ■

Más verde, por favor

Por **MANUEL ZAFRA VALVERDE**
Profesor de Biología y Geología

Ya bien entrado en la veintena tuve mi primer contacto con esta acogedora tierra. Recuerdo que cuando yo ya sabía que mi futuro personal y profesional iba a estar ligado a Marbella, pregunté a un amigo que solía venir por aquí qué detalles le llamaban a él más la atención sobre este rincón de la Costa del Sol, a lo que no me contestó ni el azul del mar, ni los yates de puerto Banús, ni las urbanizaciones de lujo, ni otra respuesta esperada. Para mi sorpresa, este chico se había fijado en que "todo era muy verde" y que las plantas lucían en todo su esplendor por cualquier rincón. En realidad, algo bastante sorprendente para alguien acostumbrado a los paisajes del centro de Andalucía, con olivares y secanos que se pierden en la distancia y que dan al paisaje un toque de aridez más que evidente.

Pues bien, llegado su momento pude comprobar la exactitud de tal respuesta. Y, efectivamente, es una característica que llama la atención. Nuestro particular microclima hace que la naturaleza luzca ante nuestros ojos exuberante y cautivadora. Y da igual si hablo de un jardín cuidado con mimo o de una parcela semisalvaje, probablemente en ambos casos antiguos enclaves agrícolas, pero hoy día morada de las plantas ornamentales o silvestres respectivamente.

Al final estamos hablando del "paisaje", pero no como un simple deleite para la vista, sino como quizás el verdadero y decisivo recurso natural que hace que Marbella y su zona de influencia sea lo que es. Es por eso por lo que el

desarrollo urbanístico (mal llamado turismo residencial) ha llegado a las cotas que todos conocemos, y que si se gestiona con torpeza amenaza con destruir la razón de su propio origen.

Así que llegados a este punto, donde los grandes ecosistemas ya desaparecieron desgraciadamente (léase por ejemplo alcornocales maduros, o sistemas dunares completos), se hace más perentorio que nunca salvaguardar cualquier resquicio que aumente el nivel de verde en este mosaico que contemplamos, mezcla de puntos urbanizados con otros todavía medio silvestres o simplemente ajardinados. Cada árbol en el horizonte es un pixel de esa imagen, y debe ser valorado como tal. Da igual si es un árbol autóctono que lleva aquí siglos, desde antes de la vorágine, o si es un árbol ornamental adoptado como acompañante de nuestras viviendas o vías públicas.



Los simples taludes de nuestras carreteras, pequeños espacios olvidados pero con incontables y repetidos impactos visuales sobre los usuarios de las vías, son quizás la primera tarjeta de presentación para quien circula por esta tierra y comprueba cómo la naturaleza exultante los



coloniza de forma lujuriosa dando prueba de la benignidad de nuestro clima. Bien diferentes en comparación con otras zonas de España, donde no pasan de simples pendientes resacas o cubiertas temporalmente de malas hierbas. Y qué decir de las innumerables rotondas, y entradas y salidas de vía, con su enorme potencial como muestra de lo mismo, y que con poco cuidado y gasto pueden lucir en sus mejores galas, sobre todo si se rellenan con especies interesantes, adaptadas al clima mediterráneo y con pocas exigencias en agua y otras atenciones.

Particular interés merecen los ejemplares o especies de gran altura, porque dan el contrapunto tan necesario a los edificios que también ostentan ese tamaño. Me refiero, por ejemplo, a los grandes eucaliptos, denostados a veces por ser especie invasora que daña y mucho los suelos forestales; pero aquí es otra cosa, su valor ornamental es indudable; mezclados con las zonas urbanizadas, dan ese toque de altura tan necesario, y también de verdor al ser especies de hoja perenne, lo que les hace especialmente

interesantes en el frente marítimo, donde por otra parte se plantaron con profusión en la época preturística. Así, no podemos olvidar la pérdida que supuso su tala en lo que hoy es el complejo Plaza del Mar, en otra época parque Molino de Viento, o más recientemente los perdidos en la playa de San Pedro por el aporte a su suelo de la arena salinizada procedente de los dragados del puerto.

Y lo dicho sobre los eucaliptos lo podemos hacer extensible a otras especies, singularmente a los pinos piñoneros, tan cultivados en épocas pasadas. Todavía, y esperemos que por mucho tiempo, algunos retales de Las Chapas o incluso de la Milla de Oro deben su particular fisonomía paisajística a estos árboles. Bueno, pues precisamente hablando de esta Milla de Oro, la construcción reciente de una gran mansión en primera línea ha servido para despejar de arbolado toda su extensión, perdiendo así un "pixel" verde más

en esta sensible área, donde el mantenimiento de esa imagen de naturaleza junto al mar debería ser totalmente prioritario; es más, se debería obligar a los propietarios a reponer el espacio con algunas especies de gran porte, por mucho que les sustraigan algunas vistas hacia el azul Mediterráneo.

Si nos vamos del frente marítimo y nos centramos en el conjunto interior de la ciudad, cada árbol existente es una joya en sí mismo, por la historia que subyace tras él y por la función que desarrolla, limpiando la cara a lo que sin él sería una masa de asfalto y cemento deshumanizada y agresiva. Pues bien, los recientes casos de remodelación de calles como Antonio Belón, Notario Luis Oliver o Avenida Nabeul nos marcan el nivel que nuestros dirigentes y los técnicos en tales menesteres tienen ante este tema. No concibo cómo un arquitecto o ingeniero

Se debería obligar a los propietarios a reponer el espacio con algunas especies de gran porte, por mucho que les sustraigan algunas vistas hacia el azul Mediterráneo

que redacta un proyecto así no se para a pensar primero en cuánto se puede salvar, por mucho que el diseño y la ejecución de la obra tenga ciertos, no creo que excesivos, inconvenientes. Desde luego, es más fácil coger un

plano en blanco y ponerse a dibujar sin pensar en todo lo que hay que arrasar para conseguir que ese espacio real también esté en blanco. Y qué decir del político que debe dar el visto bueno a ese proyecto, ¿dónde está su sensibilidad, su conocimiento de las necesidades de las personas que usan las vías públicas?

La realidad final es que se destruyen ejemplares con medio siglo de servicio a la comunidad, muchos de los cuales no hubieran entorpecido para nada las obras, y se sustituyen por especies que crecen poco en tamaño, mal en su forma y a velocidad lenta entre los lentos, por no decir nada sobre los cuidados necesarios en sus primeros años de existencia; vamos, todo un despropósito.

Y como contrapunto, algunos rincones verdes persisten en el tiempo ocupando parcelas de propiedad privada gracias a los cuidados de sus dueños; me refiero aquí a las zonas ajardinadas de ciertas comunidades de vecinos, con el desembolso económico que su cuidado conlleva, o por poner un ejemplo muy visible, la magnífica mancha de pinos canarios que ocupa desde tiempo inmemorial la parcela de entrada al Hotel el Fuerte, lugar céntrico y emblemático donde los haya, sin que a sus propietarios les haya dado por decir que están "enfermos", o que dan demasiada sombra, o que dañan la infraestructura del establecimiento, que para excusas ya nos las conocemos todas.

Saliendo de la ciudad y fijándonos en el resto del término municipal, todo ya salpicado por construcciones, el mosaico de colores va perdiendo poco a poco el verde a costa del blanco o el marrón, salvo en contados rincones que se han preservado como el pequeño despojo que queda del antaño pinar de Nagüeles, o alguna que otra zona todavía en espera del proyecto constructivo correspondiente. En mi opinión, cada vez que se ha aprobado un proyecto se debería también haber exigido al mismo un estudio de "impacto paisajístico" con imágenes virtuales desde varios puntos de vista que permitieran calibrar el estado final de la situación y las posibles correcciones a incluir en el mismo. ¿Alguien

ha mirado alguna vez detrás del Hospital Costa del Sol al Cerro Granizo, el de los repetidores de televisión, y visto la impactante mole de cemento blanco que casi lo corona, rompiendo por completo el equilibrio que antes había entre vegetación y pequeñas edificaciones tipo mediterráneo? Este es solo uno de los varios ejemplos que podemos encontrar por aquí y por allá. Y no vamos a recordar el momento en que se planteó la posibilidad de construir "rascacielos emblemáticos"; menos mal que la reacción ciudadana fue la suficientemente rápida, amplia y apabullante como para que el globo sonda quedase sólo en una ocurrencia temporal y olvidada.



En el conjunto interior de la ciudad, cada árbol existente es una joya en sí mismo, por la historia que subyace tras él y por la función que desarrolla, limpiando la cara a lo que sin él sería una masa de asfalto y cemento deshumanizada y agresiva

Hay otros elementos bastante determinantes si hablamos desde el punto de vista paisajístico. Me refiero a los cauces fluviales, en nuestra zona representados por unos cuantos ríos de importancia y un número mayor de arroyos que desembocan directamente al mar. Con su cuidado y vigilancia repartido entre varias administraciones, han sufrido todo tipo de ataques, desde la esquilmación de su caudal hasta la destrucción de la vegetación de ribera en aras de la "limpieza" que ignorantemente siempre se reclama cuando hay algún tipo de catástrofe, por no hablar de la construcción en la misma zona

inundable, verdadera causa de los daños que siempre se producen en estas circunstancias. En nuestra Costa del Sol occidental, como en todas partes, tenemos ejemplos para dar y regalar sobre toda esta gama de intervenciones negativas en el medio.

Menos mal, y hablando de paisaje, que siempre tendremos nuestra Concha, o Sierra Blanca, en sentido más amplio, como telón de fondo de nuestro "skyline natural" hacia el interior, complementado con sierras más interiores todavía como Sierra Alpujata en la zona de Ojén y Las Chapas, o Sierra Palmera en la zona de San Pedro. En particular, qué reconfortante realidad es el hecho de que Sierra Blanca sea suelo de titularidad pública, en este caso monte público a cargo de la Junta de Andalucía, lo que garantiza que ese escenario seguirá así por lo menos a medio o incluso largo plazo. ¿Qué hubiera ocurrido con ese territorio en manos privadas? ¿Hasta dónde llegarían ahora las construcciones y los caminos asfaltados? Mejor ni pensarlo.

Y otra cosa más, el cubrimiento vegetal de esta y otras sierras litorales no hace más que aumentar durante las últimas décadas, o por lo menos se mantiene mientras que alguno de los temidos incendios no arrase alguna zona concreta. Ha sido precisamente el despoblamiento del campo, el abandono de las ocupaciones antiguas como el pastoreo, el carboneo y otras lo que ha propiciado que la vegetación natural vaya ganando terreno poco a

Ha sido el despoblamiento del campo, el abandono de las ocupaciones antiguas como el pastoreo, el carboneo y otras, lo que ha propiciado que la vegetación natural vaya ganando terreno poco a poco

poco; eso sí, de una forma un tanto abandonada e inestable, pero algo es algo; las imágenes de estas sierras hace por ejemplo cincuenta años mostraban un aspecto bastante más desolador que el que tienen ahora, y

la posterior recuperación vegetal hay que achacarla en parte a la llegada del gas butano, que hizo que nuestros paisanos de los años 50 o 60 pudieran dejar atrás la continua necesidad de búsqueda de leña o carbón para sus chimeneas y cocinas.

Resumiendo, el paisaje que vemos cada día cuando abrimos la ventana de casa, o cuando paseamos por la playa o el paseo marítimo es un bien común en toda su importancia, y aunque sea el conjunto de muchas acciones puntuales acaecidas a lo largo del tiempo, debe ser preservado y mejorado en base a unos objetivos pre-establecidos de antemano, sobre todo en un sitio como este cuya principal fuente de ingresos depende del hecho puntual de que una persona de otras latitudes decide que quiere venir aquí porque este lugar le gusta más que otro; por supuesto habrá más factores que influyen en esa decisión, pero, desde luego, este es uno de ellos y de los más decisivos.

Si tomamos conciencia de lo difícil y a veces imprevisible que ha sido tener finalmente la joya que tenemos, todos, desde el simple ciudadano comprometido hasta el último de nuestros gobernantes, deberíamos tener siempre en la mente la necesidad de aprovechar cada actuación, cada decisión, en el sentido de mejorar esa imagen visual que cada uno siempre recuerda cuando se va de aquí o que un futuro visitante se imagina cuando decide que este será su destino de ocio y relajación. Y que si alguna vez hay que hacer un pequeño esfuerzo o sacrificio personal, la magnitud de la empresa verdaderamente lo merece. De manera que ya podríamos ponernos manos a la obra, cada uno desde su parcela, profesión o responsabilidad, cumpliendo con el dicho, cuanto más verde mejor. Nuestro medio nos lo agradecerá en calidad de vida. ■



LA CULTURA EN MARBELLA Y COMARCA

DOSSIER

Capital cultural frente a gestión cultural

Por **FRANCISCO DE ASÍS LÓPEZ SERRANO**
Doctor en Historia y Licenciado en Filología Hispánica



Sin pretensiones de agotar la materia y mucho menos de simplificar las distintas y encontradas opiniones que, por suerte, depara, presentamos un dossier a través del que intentamos abrir la lente algo más sobre las circunstancias que rodean la cultura, sobre todo, en Marbella. Para ello, ofrecemos una muestra, incompleta por supuesto, de las variadas caras con que se manifiesta la cultura (sea cual fuere la anchura semántica de la palabra, dada su ductilidad) en nuestra ciudad y también algunos de los rasgos que ostenta en el resto de la comarca. En esta ocasión, Marbella ocupa la mayor parte del espacio; en posteriores números, abordaremos, si es posible, la situación específica en la que se desenvuelve o se exhibe en cada uno de los otros municipios. En cualquier caso, ya lo hemos advertido, no termina aquí el itinerario que *La Garbía* pretende recorrer para examinar el estado de la cuestión, el *capital cultural*, en una zona en la que la oferta de las singularidades está fuertemente marcada por otros aspectos más lúdicos y tangibles.

Y no se debería entender como oportunismo el que acompañemos un dossier sobre el estado de la cultura ahora que tan cuestionada se encuentra la gestión que sobre esta materia está llevando a cabo la delegación

competente (en una acepción sólo) y el ayuntamiento mismo. En las páginas que siguen se considera tanto el estado actual de la cultura como la gestión de ese servicio público. Se exponen artículos sobre el capital cultural del que disponemos y, críticamente, de la forma de gestionarse dentro del espacio que a la administración corresponde, lo que, es obvio, complementa y enriquece la batida que hemos llevado a cabo por este territorio creemos que feraz. Sí, feraz. Y es que el hecho mismo de que se produzcan debates, controversias, inflamadas polémicas sobre qué tipo o forma de cultura es la más adecuada a

una ciudad como Marbella, la constatación, al fin, de una *preocupación cultural* constituye un síntoma positivo. No, no vamos a caer por ello en la certeza de sí de los sandios que han doblado el cabo de las incertidumbres. Nuestro pueblo adolece de deficiencias tan patentes que son visibles para los menos perspicaces de los visitantes. Faltan museos (el más importante pasa por una crisis inexplicable), espacios culturales acondicionados y bien mantenidos, bibliotecas dignas de ese sustantivo, por supuesto; en este caso,

hablamos de gestión cultural. Sin embargo, es incontrovertible el significativo caudal de escritores, articulistas, artistas, historiadores..., de actores del hecho cultural,



Nuestro pueblo adolece de deficiencias tan patentes que son visibles para los menos perspicaces de los visitantes

así como de exégetas de ese mismo hecho, de público crítico (otra cosa es la calidad mínima que se reivindique para que a los protagonistas de la cultura que emana del pueblo se los considere como verdaderos artistas o profesionales de sus materias). Cine, teatro, exposiciones, conferencias, publicaciones, asociaciones culturales, editoriales, clubes de lectura... La oferta es amplia. Nos debatimos, pues, en un contexto contradictorio que reclama rigor en el análisis y, claro está, exige huir de la demagogia partidista. Al César...



Así que, como digo, es crucial deslindar el entorno cultural de la gestión cultural. Para ello, es importante recordar que no sólo las instituciones posibilitan, propagan o facilitan cultura; que no sólo ellas ostentan esa responsabilidad, pues un sólido y bien articulado tejido social es un pujante motor de dinamismo cultural. Casi tanto como la envidia, a la que también tanto debemos en este sentido. De ahí que hayamos incluido la tarea de

Nos debatimos en un contexto contradictorio que reclama rigor en el análisis y, claro está, exige huir de la demagogia partidista

algunas de las más importantes y activas asociaciones, colectivos y fundaciones culturales de Marbella que desarrollan su labor al margen de las instituciones. En estas páginas hemos reservado un apartado a la asociación de Amigos de la Música, a la asociación Marbella Activa, a Cilniana, a la asociación de Mujeres Universitarias y a la Fundación José Banús y Pilar Calvo y Sánchez de León. De ellas hablamos separadamente. Al igual que del Cineclub Buñuel, por su especial significación desde hace años, su continuidad y la calidad de su programación. Pero es de justicia citar en el texto los más representativos desde nuestro punto de vista, pues su tarea y mensaje son básicos también en el discurso cultural que se pronuncia desde y para Marbella. El resto (tomado del registro de asociaciones), por su número excesivo, lo reflejamos a pie de página. Algunas de ellas evidencian cierto pintoresquismo y denotan una penetración insuficiente, pero ahí están. Vayamos, pues, al recuento de estos grupos y entidades: Agrupación Ecologista Pinsapo, Asociación de Amigos del Museo de Grabado, Asociación de Amigos del Teatro Ciudad de Marbella, Asociación de Antiguos Alumnos IES Sierra Blanca, Asociación Cultural Pasión Cofrade de Marbella, Asociación Fórum Fotográfico de Marbella, Asociación Firmana, Asociación Mar y Tierra, Asociación de Mujeres Empresarias, Asociación Sociocultural e Histórica San Pedro Alcántara 1860, Asociación Vega del Mar, Club Internacional de Marbella, Comunidad Bahai de España, Delegación del Ateneo de Málaga, Fundación Fuerte, Fundación Museo del Grabado Español Contemporáneo, Mujeres en las Veredas, Rotary Club o Sociedad Cultural y Recreativa Casino de Marbella¹.

¹ Asociación Cultural de las Artes Plásticas y en Literatura, Asociación Cultural El Aula, Asociación Fotográfica de Marbella, Asociación Histórico-Cultural de Marbella, Centro de Divulgación Musical del Mediterráneo, Centro Oficial de Investigaciones Subacuáticas, Coral Nuestra Señora de La Encarnación, Coral Polifónica Ciudad de Marbella, Asociación Peña La Buganvilla, Asociación Taurina de Marbella, Asociación Cultural Malagueña de Inmigrantes Senegaleses, Asociación Belenista de Marbella "María Rosa Duvige", Asociación de Belenistas de Marbella, Asociación Cultural de Artesanos de San Pedro Alcántara, Asociación Cultural San Bernabé Amas de Casa de Marbella, Asociación Cultural Carnavalesca Marbellí, Asociación Marbellí Sociocultural Undebel Villela, Comunidad Bahai de España, Asociación Cultural Pasión Cofrade de Marbella, Peña Cultural Taurina El Burlaero, Asociación Cultural Peña Flamenca La Campana, Asociación Ruso Parlantes Andalucía Juntos, Asociación Cultural de Danza del Vientre de Marbella, Asociación de Barmans Españoles (ABE) Málaga-Costa del Sol, Asociación Mujeres y Hombres Aires del Sur, Asociación La Contenta, Agrupación Músico-Cultural Jesús Cautivo y Santa Marta, Asociación Cultural Coro Rociero Sierra Blanca de Marbella, Asociación Músico-Cultural Ciudad de la Sal, Asociación Cultural Japonesa Aikido Kafukan Ryu, Asociación Hikari, Asociación Cultural y Tecnológica CUTE-A, Heruka, Asociación Marbella-Bulgaria 2013, Asociación Cultural El Pasaje, Asociación Sociocultural-Assalam, Asociación de Encajeras/os y Bordadoras/es de Marbella La Filigrana, Asociación Gastronómica Cultural Amigos del Vino y del Cine.

No se puede obviar tampoco, la existencia de tres editoriales —Edinexus, Algorfa y Cilniana— y el amplio abanico de ofertas culturales que emana de la propia Delegación de Cultura², junto a la disponibilidad de no pocos espacios destinados a tal fin, tanto públicos como privados³.



Con este escenario colmado de un mobiliario más que digno (pero, quizás, mal dispuesto), parece que bulle el descontento. Aun con algunos matices, creemos que parece un descontento dirigido hacia la política y la gestión cultural, no hacia la *realidad cultural* del municipio. De manera que, como hemos apuntado, se está produciendo una situación que, por mor de una poderosa paradoja, nos resulta casi esquizofrénica o, por lo menos, con evidentes signos de bipolaridad: nos hallamos, posiblemente, ante la más fecunda etapa de *producción cultural* de la historia de Marbella y, por el contrario, la insatisfacción es casi unánime.

No vamos a resolver la paradoja precisamente. Es más: la haremos crecer. Porque las preguntas no se agotan. ¿Contamos con los mimbres suficientes como

para esperar y demandar unos resultados que satisfagan a la mayoría del público? O, lo que es lo mismo, ¿cabe la posibilidad de que sea la falta de calidad lo que comprometa la participación? ¿O, acaso, estamos demandando programas o proyectos culturales excesivamente ambiciosos para una ciudad de estas características? ¿A qué público va dirigida la oferta cultural? ¿Al residente o al estacional? ¿Falta público entendido? ¿Falta público comprometido? ¿Falta público entusiasmado? ¿Falta público joven? ¿Es Marbella una ciudad tan poco articulada socialmente como para que parezcan fracasar intentos?

Nos hallamos, posiblemente, ante la más fecunda etapa de producción cultural de la historia de Marbella y, por el contrario, la insatisfacción es casi unánime

Hay que recordar, en este sentido, que sólo el 30% de la población residente es nacida en Marbella, lo que dificulta de forma decisiva la posible implicación del gran público. La cuestión, también y en definitiva, puede estribar en formular adecuadamente las preguntas.

Pasemos, pues, al asunto en cuestión. ■



² De la Delegación de Cultura, Enseñanza y Patrimonio dependen cinco Bibliotecas Municipales, el OAL de Arte y Cultura (Aula de cine, Escuela de adultos, Estudio de grabación, Taller de pintura, Taller de cerámica, Taller de teatro, Taller de fotografía, Taller de guitarra flamenca, Taller de música moderna, Taller de corte y confección, Inglés, Piano, Música para bebés, Conservatorio de Música), el Museo del Grabado Español Contemporáneo (Museo, Taller del Grabado y biblioteca especializada), el Teatro Ciudad de Marbella, el Aula de Mayores organizada en colaboración con la UMA. Organiza o ha organizado hasta ahora anualmente ferias del libro, foros, ciclos de patrimonio, de poesía, cursos de escritura creativa, ciclos de historia, actividades enfocadas a los menores y mayores, innumerables presentaciones de libros y conferencias, etcétera.

³ Cantera de Nagüeles, Delegación de Cultura (Archivo Histórico Municipal, Aula Universitaria Hospital de la Misericordia, Bibliotecas Municipales, Centro Cultural Cortijo Miraflores, Centro Polivalente La Azucarera, Centro Cultural El Ingenio, Centro Cultural San Pedro, Centro Cultural Trapiche de Guadaiza, Centro de Formación Rosa Verde: Escuela de Adultos, sala de estudio, escuela de idiomas, Mercado, Museo del Grabado Español Contemporáneo); Galerías de Arte (más de una decena), Hoteles con actividades culturales, Multicines (2), Museo del Bonsai, Museo Ralli, Palacio de Ferias, Exposiciones y Congresos Adolfo Suárez, Sociedad Recreativa Casino de Marbella, UNED, Centro asociado (hasta este año).

La Cultura en Marbella, un reto necesario



Por **ENRIQUE MONTERROSO MADUEÑO**
Historiador y Ex docente

Hubo un tiempo en que Marbella tuvo entretenido al personal nacional. Más de quince años en los que no faltó ningún ingrediente para mantener las audiencias, explotar el morbo, hacer espectáculo, merced a los sátrapas y granujas que nos gobernaron. Quince años mezcla de esperpento, de cutrerío y horteridad durante los cuales, al tiempo que divertíamos a las audiencias con las miserias de nuestros próceres, también se fue por el desagüe no sólo nuestro patrimonio sino, lo que es peor, se puso en entredicho nuestra integridad y nuestra dignidad como habitantes de esta ciudad siempre bajo sospecha.

Todo un reguero de símbolos de este cutrerío avispado jalonó dicha etapa de nuestra historia reciente: desde los medallones de oro de “la cosa” luciendo sobre la pelambrea de sus ubres en la bañera, a las medallas de la Blanca Paloma relucientes sobre la piel de aquella devota regidora, pasando por los zajones con tirantes de Cachuli y los trajes de cola abanicando el tufo inmobiliario de la tonadillera. A lo que habría que unir el elefante disecado de Roca o su Miró sobre el inodoro.

Todos símbolos de una misma Marbella que han formado parte de su historia. Corrían los tiempos en los que Marbella estaba gobernada por un sátrapa que, con su gracejo, su populismo y su dinero para comprar voluntades, había sido capaz de ganar en las urnas el apoyo de la mayoría de la ciudadanía marbellí y sampedreña, que poco dudaron para venderle sus almas a cambio de

mármol y expectativas, con algo de miedo y mucho de docilidad por su parte.

Cierto que su llegada había estado precedida por una etapa de desencantos, de malos gobiernos y peores ejemplos que venían a abonar el campo de quienes pastaban solazmente al abrigo de Sierra Blanca. Cierto que dichas condiciones no eran privativas de Marbella sino que eran lugares comunes de otros muchos lares que soportaban a otros tantos dirigentes ineptos con sus ineptitudes pero con los aplausos suficientes como para prolongar la siesta democrática de sus moradores. En Marbella, la siesta se interrumpe cuando llegan los tordos allá por 1991. Los tordos son esos pájaros que al final de primavera llegan en bandadas, otean el horizonte, marcan el territorio de los trigales que están en esas fechas reventones, se hartan, defecan y después se van. Son pocos los que quedan atrapados en las redes o caen por los disparos de las escopetillas. La mayoría se libra y lleva después una vida de escándalo. Lo estamos viendo ahora. En Marbella, el campo tenía un extra de nutrientes como para atraerlos.

Todo ello, claro está, con la ayuda inestimable e imprescindible de los lugareños. Al menos de la mitad. La democracia era —¿es?— una criatura demasiado débil como para generar anticuerpos capaces de enfrentarse a bandas organizadas y famélicas como las que desembarcaron en el municipio en la década de los 90. Recordemos, a título de ejemplo y con las certísimas



Durante quince años se fue por el desagüe no sólo nuestro patrimonio sino, lo que es peor, se puso en entredicho nuestra integridad y dignidad como habitantes de esta ciudad

De las primerísimas cosas que hicieron los innumerables fue destruir el espacio cultural más concurrido y fértil de cuantos había en la Costa por aquella época como fue la Sala de Usos Múltiples y sala de exposiciones en la Plaza de la Rana

excepciones debidas, los días en que pasear por el paseo marítimo, si se era rojo, era complicado después de que “la Cosa” hubiera decretado su prohibición. Lo cierto es que los tordos engordaron aprovechando no sólo el silencio de los corderos, sino también cierto refocile de la curia política reinante y hasta el pecado de omisión de los togados, mirando todos para otro lado mientras el latrocinio tenía lugar y haciendo cierto aquel dicho de Confucio que dice que “cuando el sabio señala con su dedo la luna los necios miran al dedo”. Y hasta dejaron migajas con que alimentarnos un tiempo fugaz.

Me consta que, por aquel entonces, fue razonable para muchos la duda de si merecía la pena abandonar la primera línea de esta ciudad, habida cuenta de que se había roto el cordón umbilical que nos mantenía ligados a la ilusionante etapa de la larga transición que se vivió en Marbella, sustituida de forma abrupta por la horteridad, aunque ello comportara dejar el campo abierto a los voraces tordos. Porque, ciertamente, mientras esto sucedía y precisamente por ello, siempre hubo gente, personas que aquí mismo nunca se doblegaron, nunca obedecieron, nunca entregaron su decencia y su alma al diablo y, aunque en minoría, fueron capaces de mantener su dignidad y hasta de enfrentarse al enemigo. Aunque pienso con devoción en ellos, no es cuestión de citarlos en este artículo sin caer en omisiones que serían injustas.

Dos fueron desde el comienzo los campos de batalla en los que se libró la quiebra democrática en esta ciudad en los años 90: el urbanismo —cómo no— y la cultura. El campo del urbanismo, caldo de cultivo de la corrupción, fue escenario de valientes refriegas todas ellas perdidas (David contra Goliat) tras enfrentarse al valladar de la

jurisdicción. Si la memoria no fuera tan frágil quedaría para la intrahistoria de la ciudad los centenares de alegaciones presentadas ante la autoridad judicial para frenar los intentos de pintar de marrón el verde de nuestro paisaje y de vender parte del patrimonio a cambio de pingües beneficios. Aún arrastramos lodos de aquellos polvos. Pero claro que hubo ejemplos de resistencia. Y más digo: el tiempo no ha servido para reconocerles a muchas personas generosamente su militancia en el campo de la solvencia moral que no tiene precio, de la coherencia con sus ideas que no vendieron y aun de su coraje, que hizo que no le temblaran las piernas. Honor para ellos, aunque algunos se hayan ido prematuramente.



Rescato para ilustrar cuanto llevo escrito aquellas palabras del informe de un conjunto de expertos internacionales reunidos en Málaga en las Jornadas sobre “Urbanismo y Delincuencia”, que tuvieron lugar los días 18 y 19 de Junio de 2003. Investigadores del Instituto Andaluz de Criminología e instituciones similares de Ámsterdam, Trento y Cardiff escribieron textualmente que **“hay un circuito de la corrupción: en una primera fase los constructores reciben un trato de favor por parte del consistorio; a partir de ahí resulta más atractivo el blanqueo de capitales; una vez afincados en la zona, compran a gran escala terrenos, hoteles e instalaciones; para lograr convenios y recalificaciones, intentan el control de compañías inmobiliarias y constructoras y el último paso es procurar hacerse con el control político del municipio”**. Y sentenciaba

el director de dicho Instituto: "si no se toman medidas oportunas, veremos cómo el crimen organizado comenzará a controlar el urbanismo en la Costa del Sol". Y no se tomaron, o al menos no se tomaron a tiempo. Y controlaron el poder, vaya que lo controlaron. Es justamente ese el contexto que pretendo recordar.

Pero también la cultura sufrió un cambio reseñable. La cultura es siempre un testigo molesto. Por eso, de las primerísimas cosas que hicieron los innumerables fue destruir el espacio cultural más concurrido y fértil de cuantos había en la Costa por aquella época como fue la Sala de Usos Múltiples y sala de exposiciones en la Plaza de la Rana; derribaron también un instrumento transformador sin duda peligroso cual era la Universidad Popular que un puñado de ciudadanos habían creado en 1982 al amparo de la Delegación de Cultura, institución pensada e



ideada para facilitar a la ciudadanos y muy especialmente a la clase trabajadora la oportunidad de su formación para hacerlos capaces de enjuiciar críticamente lo establecido y de transformar la sociedad según sus necesidades.

En ambos casos las máquinas entraron a la luz del día con alevosía recién abiertas las urnas y con el poder absoluto como herramienta. En el primer caso, la destrucción pretendía arrasar con el teatro, con la poesía, la música, la pintura, la artesanía, el debate de las ideas.

De aquella época son la Bienal de Arte, el Premio de Poesía, el Teatro Municipal, los debates de Ágora, la publicación *Cilniana*, los Centros de Adultos, el colectivo de Arte, el Cine Club y el cine en los barrios, el grupo de Fotografía, la investigación y la docencia, la Biblioteca... ¡ay la Biblioteca!

En el caso de la Universidad Popular de Marbella muy pronto fue sustituida por la Fundación Arte y Cultura, un remedo de institución para llenar el ocio y la inquietud por aprender de amplias capas de la sociedad y en especial de las clases medias que demandaban cursos y talleres de todo tipo, desde corte y confección a bailes regionales, pasando por los idiomas, actividades estas que fueron sustituyendo a la Historia, la Animación Sociocultural, el Teatro, la Cerámica o la Ecología, por citar algunas de las actividades de las que se ocupaba la UP.

Atrás quedaban los años en los que, tras la muerte del dictador y durante más de una década a partir de 1979, Marbella vivió una etapa interesante al menos en el campo de la cultura y de la enseñanza, por mucho que a muchos con escasa memoria les suene a farol. Y es que también Marbella se impregnó de los aires de cambio que se vivieron en España. También en ciertos círculos sociales de Marbella se plantearon el debate entre gestión y participación, tomando partido claramente por un modelo en el que la ciudadanía contaba. Al menos eso se vivió nítidamente en la cultura, en la que un Consejo Ciudadano programaba y planificaba las actividades en el municipio, potenciaba la creación de centros culturales en los barrios, velaba por el conocimiento y la conservación del patrimonio, daba cauce a las iniciativas surgidas de los grupos, asesoraba a los responsables políticos.

Coincidiendo con los gobiernos democráticos de la transición en nuestra ciudad, la cultura siempre estuvo

concebida como la conjunción de un doble eje: como participación y como construcción. La participación se traducía en la generación de grupos por actividades diversas y campos de la cultura, grupos que generaban sus propias producciones y a los que la institución municipal prestaba los apoyos materiales y organizativos necesarios. Al tiempo, se conformaba un órgano de participación, de gestión cultural y de control, como fue el Consejo Municipal de Cultura, conformado por todos los grupos activos del municipio. La riqueza cultural siempre la aporta la diversidad cultural y en este sentido no he conocido en Marbella otra época más fecunda culturalmente desde el punto de vista participativo y creador que la que se corresponde con la transición democrática desde el 79 al 91, fecha que marca un hito en nuestra historia.

La cultura en aquella época no era concebida de forma vertical en los despachos y ofrecida más tarde a la ciudadanía casi siempre en forma de espectáculo para el consumo, sino que todo se hacía partir de la formación, de la motivación por aprender, de la autogestión y de las necesidades latentes de la población considerada territorialmente y no sólo en la zona cero de la ciudad. La Delegación de Cultura asumía el papel de motivación, de difusión, de organización y de coordinación, aparte, obviamente, de ofrecer los recursos necesarios.

De entonces acá han pasado muchos años en los cuales no se ha avanzado mucho en ambos campos, en el de la democratización de la cultura y en el de favorecer la capacidad creadora que surge siempre de abajo a arriba y que resulta determinante a la hora de fijar la identidad diferenciada de un territorio como Marbella amenazado con diluirse en un cosmopolitismo neutro y frívolo. Y lo cierto es que la ciudad no sólo ofrece elementos diferenciados y singulares para generar un movimiento cultural heterogéneo y diverso aprovechando las mil y una oportunidades que conforman sus moradores y contando con un rico



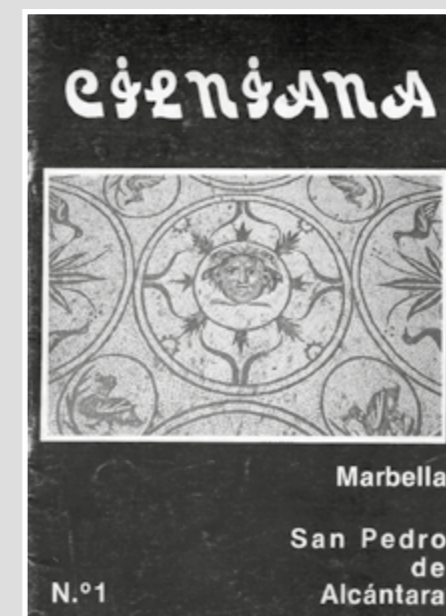
No he conocido en Marbella otra época más fecunda culturalmente desde el punto de vista participativo y creador que la que se corresponde con la transición democrática desde el 79 al 91

patrimonio histórico social y natural, sino que existe un pueblo real carente de conexión con su entorno más próximo y vital al que necesita conocer para después amar y defender, la mejor vacuna contra las aventuras políticas vividas o por vivir.

En ese sentido, un ejercicio muy saludable para los ciudadanos de Marbella y también de toda la Costa del Sol sería preguntarnos de cuando en cuando dónde vivimos, cuáles son nuestras señas de identidad, aquellas cosas por las que somos conocidos fuera de aquí y que nos identifican ante el resto; preguntarnos por lo que sea que nos identifica ante los demás. Todos los seres humanos necesitan de unas referencias, de unas claves para entender su relación con lo que les rodea. Lo que Marbella sea ante el mundo depende de lo que seamos capaces de ser y proyectar como conjunto, como colectivo. La Historia no es la suma de las biografías

personales de los individuos que habitan los lugares sino del imaginario colectivo que construyen y proyectan. Es ese un reto permanente para todos. ■

De las primerísimas cosas que hicieron los innumerables fue destruir el espacio cultural más concurrido y fértil de cuantos había en la Costa por aquella época como fue la Sala de Usos Múltiples y sala de exposiciones en la Plaza de la Rana



Marbella y poesía, o la significación del instante perdido

Por **ÁLVARO GARCÍA**
Poeta. Premio Hiperión. Premio Loewe



Una de las primeras medidas culturales que tomó el anterior Ayuntamiento fue devolver a Marbella la poesía, con el ciclo 'Vive el instante' que coordiné a petición de la delegada de Cultura, Carmen Díaz, en quien se concilian la política y la cultura verdaderas, la sensibilidad organizada por la educación histórica, de modo que todo se estructuraba a su vez en unas ideas y una capacidad que nos recordaban que la política y la poesía, como en los diálogos de Platón, son constructoras de ciudades. Platón quitó de lo público a los poetas al quedarse tranquilo sabiendo que eran capaces de crear una ciudad propia, con imágenes tan habitables como las casas y con corrientes de sentido entre ellas al verse

Porque este mundo es de aflicción y de emoción y de amor, quizá convenga que las ciudades hagan sitio a la poesía

aspecto de eslogan de bebida refrescante. La vigencia absoluta de los clásicos, la solidez latina, y tanto que ver con Marbella. Mediterráneo, en definitiva. En Marbella estuvieron los romanos mucho antes que Gil y que el gobierno que me dicen que ahora no quiere poesía.

Quién iba a suponer que aquel 'Vive el instante' iba a tener que aferrarse ahora al instante pasado irrecuperable. Puede que políticamente esto sea un desastre para la ciudad. Para mí, esta pérdida es incluso reveladora del sentido superviviente y secreto del trabajo que más me importa. Quizá sea saludable el olvido en el que la poesía, ese aliento de lenguaje y vida, va y viene: quizá tenga su lado bueno —consolémonos— que ni las ciudades ni la poesía se tomen demasiado en serio a sí mismas. Las ciudades vivibles, como la poesía, como la ciencia, como la historia, como el humor, reconcilian extremos, unen lo que no se puede unir, yuxtaponen lo imprevisto.

En poesía puesta en pie en un lugar hermoso de la ciudad, el Cortijo Miraflores —memoria fabril, jardines con escaleras blancas—, Marbella fue por unos años el sitio del instante vivido en poesía. Marbella y la poesía, como en los talleres que se hicieron en el Hospitalillo autofinanciados por la asistencia de gente de la ciudad que quería escribir —talleres sin un céntimo de dinero público—, unían lo que ahora una vez más comprobamos que no se puede unir: las posibilidades de que el mundo se rebele contra sus conexiones evidentes.

Algo nuevo y antiguo, posterior y anterior a circunstancias, estaba por decir, siempre, en el aire de mi paseo hasta Miraflores o el Hospitalillo por calles abarcables, de un frescor vegetal y con una canción deshilachada en ecos. La música la soplaban el cielo apenas o la guitarra de la simple música de no necesitar más que aquello, que lo único: sagrada libertad de sonar en música y en poesía, desde un edificio de una calle peatonal del mundo. No fue difícil, porque lo poético ya estaba casi involuntariamente en la 'celestes historia' de la Costa. Esto de la celeste historia, aplicado a la Costa del Sol en general, lo dije una vez en un artículo y el alcalde de Torremolinos publicó una carta, muy enfadado. "Que lo explique", exigía el alcalde. Y yo le expliqué que era de Rubén Darío, de su poema más famoso y citado, en ocasiones sin saber de quién: "Juventud, divino tesoro, ya te vas para no volver" y todo lo demás. Por eso, porque este mundo es de aflicción y de emoción y de amor, quizá convenga que las ciudades hagan sitio a la poesía. Para combinar con verdadera vida política lo que hay, para luchar con plenitud por lo que no hay. Las ciudades y la poesía sienten y reinventan la gravedad y la ligereza y el dolor y el trabajo de nuestro paso por el mundo, nos conceden la ilusión de que la condena se traduce en potencia de lenguaje, como hicieron los esclavos en la mina, en el campo o en la construcción del ferrocarril. Ya es raro que un gobierno contemporáneo no entienda esta función política de la poesía: mejorar el mundo mediante la conciencia en las palabras. ■

Panorama de la Pintura en Marbella. Dos pinceladas

Por **JOSÉ MANUEL SANJUÁN**
Historiador y Crítico de Arte

Difícil, además de arriesgado, resumir en pocos párrafos un concepto tan amplio y polivalente como la situación artística de una ciudad, cuya propia definición entraña numerosas variables y posibilidades. Porque, en primer lugar, ¿qué entendemos por "situación artística"? Si nos atenemos a la ubicación geográfica, la circunscripción a Marbella y San Pedro Alcántara se nos antoja insuficiente y debemos incorporar otros núcleos de población de la comarca, como Ojén, Istán, Coín, Benahavís, Estepona... donde se constata una presencia activa de artistas y espacios expositivos. Por otra parte, podemos referirnos a los diversos equipos de gobierno municipales, presentes o pasados, sea cual fuere la ideología, y colocar en una balanza los logros o fracasos de la gestión política en materia de arte y cultura. Otro baremo sería realizar un inventario de las salas, galerías o centros de exposiciones, públicos y privados, duración en el tiempo y valoración de los calendarios y programaciones; aun así, surgiría la controversia porque habría que incluir aquellos sitios o "no-lugares", como los denomina el antropólogo Marc Augé, susceptibles de funcionar como inusuales o transitorias galerías de arte (clínicas, hoteles, restaurantes...).

A la vista de estos condicionantes —tan expuestos a vaivenes coyunturales, normativos y, sobre todo, económicos— considero que debemos centrar la atención en los verdaderos artífices de

la creación, la comunidad artística, hombres y mujeres cuyos proyectos mantienen su integridad estética frente a vicisitudes exteriores, que no solo afectan a las artes sino a la cultura local en todas sus facetas. Por extraño que parezca, una de estas pantallas ha sido y es la imagen de Marbella como lugar idílico de ocio, lujo y turismo; marchamo de calidad, por otra parte, obtenido con absoluto merecimiento. Pero este concepto de ciudad, mítico (por herencia), galardonado (por esfuerzo) y muchas veces erróneo (por influencia perversa de algunos medios de comunicación, en especial ciertos programas de televisión) ha oscurecido, paradójicamente, la valía de nuestros artistas residentes y la promoción de sus trayectorias; en muchos casos, mejor conocidos y valorados en otras capitales españolas e incluso europeas.



Pude comprobar esta triste realidad durante la gestación de mi libro *Pintura contemporánea en Marbella. 50 nombres*, cuyo trabajo de campo me confirmó el desconocimiento generalizado de la ciudadanía sobre “sus” artistas, aun los más punteros o reconocidos; hecho que no pasa desapercibido para Germán Borrachero, buen conocedor de la plástica local, que, en el acertado prólogo del mismo, retrocede hasta un horizonte inquietante y se cuestiona —en sentido figurado— incluso si “existieron alguna vez cincuenta

Durante la gestación de mi libro “Pintura contemporánea en Marbella. 50 nombres” pude constatar el desconocimiento generalizado de la ciudadanía sobre “sus” artistas, aun los más punteros o reconocidos

artistas en Marbella”. Pero esa investigación deparó más alegrías que tristezas, y así verifiqué que bajo ese cartel de Marbella como ciudad lúdica y frívola (sambenito que algunos medios han porfiado en atribuirnos) existía un subsuelo artístico feraz y extraordinario: veteranos cuyos currículos y potencialidades se equiparan y codean con firmas de primer orden, y jóvenes emergentes con sólidos fundamentos e imparable proyección; y esos 50 nombres constituyeron la base del libro.

Lo escrito allí en 2013 sigue vigente hoy día, en 2017, y sin duda alguna esa nómina de pintores supera el medio centenar, relación que se completa con dibujantes, ilustradores, grabadores, escultores, fotógrafos, artistas visuales, *performers*, arte digital, videoarte... En definitiva, un panorama artístico riquísimo y lamentablemente muy desconocido por el gran público; un patrimonio cultural necesitado de mayor promoción por parte de las instituciones públicas y privadas, y que, en el caso concreto de la pintura, se reviste de los estilos canónicos (surrealismo, abstracción lírica, neofiguración, luminismo, conceptual...), pero también se nutre de los discursos imperantes de la estética contemporánea (otredad, transnacionalidad, relatos femeninos, poshumanismo crítico, utopías de la globalización, derivas poscoloniales...) Una comunidad artística pujante y vigorosa que, insisto de nuevo, no debe permanecer más tiempo vegetando en un anonimato inercial y, lo que es peor, resignado, supeditado a criterios económicos, repercusión mediática o desinterés político. Su calidad lo merece. ■



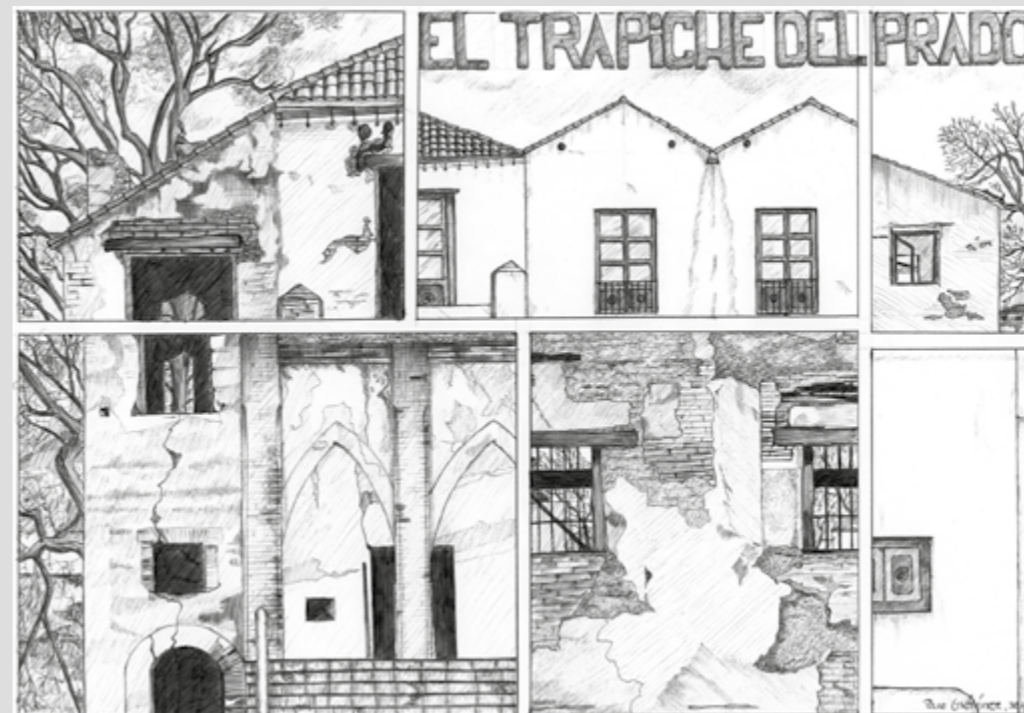
Marbella, 1970 (Perdiguero)

El Trapiche del Prado

Por PACO GUTIÉRREZ



Reconstrucción de la Fachada Norte del Trapiche del Prado de Marbella. He pretendido mostrar el edificio en estado de uso y habitabilidad para que el observador comprenda la importancia y el empaque que tendría el edificio en sus mejores tiempos. En la viñeta aparece la torre, que también está en la zona norte de la instalación.



En esta imagen se puede apreciar el estado de deterioro del este edificio singular del patrimonio industrial de Marbella. En algunas de las viñetas he pretendido una posible reconstrucción de su aspecto original o en uso. Espero no haber sido muy atrevido. En la viñeta en la que se aprecia la puerta de acceso se puede observar una reconstrucción de la escalera de acceso al edificio.



Por FRANCISCO MOYANO
Docente, Escritor y Periodista

Lejos del erial

Describiendo lo que culturalmente había sido Marbella durante gran parte del siglo XX, don Fernando Alcalá Marín (pionero de la investigación histórica sobre nuestro término municipal) utilizaba el término erial, ante la práctica inexistencia de actividad e infraestructuras culturales. Esa situación comenzó a cambiar durante los años del tardo franquismo y contando con algunos hitos puntuales que precedían al periodo y supusieron un cambio de tendencia, según la terminología que se utilizaría hoy; en ese sentido, a mitad de la década de los cincuenta llegó el bachillerato a Marbella; por iniciativa de la iglesia local, impulsada por el párroco Rodrigo Bocanegra, se crearon las Escuelas Profesionales de María

Auxiliadora, también en los cincuenta, antes de que, a comienzos de los sesenta, abriese sus puertas el primer grupo escolar de Marbella: el Colegio Nuestra Señora del Carmen, que pronto pasaría a ser conocido como "el Castillo", por su emplazamiento en el patio de armas de la fortaleza. En los años sucesivos se crearían otros centros de enseñanza, tanto públicos como debidos a la iniciativa privada. Pero habría que esperar a los años setenta para el surgimiento de algunas infraestructuras culturales que en cualquier sitio habrían sido cotidianas pero que en Marbella adquirirían carácter de gran avance y de excepcionalidad: una biblioteca pública y una sala de exposiciones; la primera, en lo que había sido zona de frutas y verduras del antiguo

mercado municipal de abastos y la segunda, en la zona de la pescadería. Era la época en que José Manuel Vallés ocupaba el cargo de delegado de Cultura. De igual manera, se puso en marcha el Premio de Novela Ciudad de Marbella y la Bienal de Arte. Con la llegada de la Transición política verían la luz otras iniciativas públicas y privadas. El empresario de salas y productor cinematográfico, Francisco Gómez Reyes, abrió una "sala de arte y ensayo", en el cine Alameda, donde se proyectaron títulos de directores que, de otra forma, no se habrían visto en Marbella. En estos años comenzó su andadura el Cine Club Buñuel, que continúa actualmente. Se creó la Universidad Popular (UP), actualmente conocida como "Arte y Cultura", donde sobresalieron los talleres de Teatro, Cine y Música. La creación de un "Área de Cine" de la delegación de Cultura potenció el cine club, los rodajes locales y la convocatoria de un "Certamen de cine amateur" que llegó a tener repercusión nacional e internacional. Proliferaron los grupos de teatro y el teatro de calle; surgirían actores que hoy triunfan a nivel nacional. Los ochenta serían momentos de eclosión para la música pop hecha en Marbella, con proliferación de grupos y bandas locales que llevaron a cabo la "Marbepop"; algunas de estas formaciones llegaron a grabar con sellos nacionales. Habría que esperar a los noventa, en una etapa de atipicidad política en el Ayuntamiento que, pasado el tiempo, terminaría

en escándalo y disolución del consistorio, para la apertura de un teatro en Marbella. Hasta entonces lo más parecido había sido la "Sala de Usos Múltiples", también en el antiguo mercado de abastos, y que sería demolida por el Grupo Independiente Liberal del alcalde Jesús Gil. Paradójicamente, cuando nada hacía presagiarlo, se procedió a la rehabilitación del Cortijo de Miraflores y a la apertura del Museo del Grabado Español Contemporáneo, en el antiguo Hospital Bazán, también restaurado, gracias a la donación de la obra del profesor José María Morales. En la década siguiente se unirían otros centros culturales como los rehabilitados Trapiche de Guadaiza, en San Pedro Alcántara, y el Hospital Real de la Misericordia que albergaría la sede de la UNED (de momento desaparecida en Marbella) y los cursos de verano de la Universidad de Málaga. En las últimas décadas han proliferado las asociaciones culturales, siendo la de "Amigos de la Música" la más longeva, que mantienen una intensa actividad. De cualquier forma, los presupuestos destinados a cultura siguen siendo escasos y viejas reivindicaciones continúan sin ser atendidas, caso de otro teatro de mayor cabida, un conservatorio de música con el grado superior, una nueva Escuela de Idiomas, una sala municipal de exposiciones o la existencia de un arqueólogo municipal que vele por nuestro patrimonio, en ocasiones víctima de la desidia de las administraciones, cuando no de la indiferencia de la opinión pública, resultando muy ilustrativo del abandono el actual estado del Trapiche del Prado, joya de nuestra arquitectura industrial y en calamitoso proceso de deterioro y ruina inminente. Con todas las deficiencias y carencias existentes, Marbella, afortunadamente se encuentra lejos de aquel erial que mencionaba don Fernando Alcalá y la vieja expresión de que en la ciudad "no hay nada de cultura", se encuentra apartada de la realidad



Con todas las deficiencias y carencias existentes, Marbella, afortunadamente se encuentra lejos de aquel erial que mencionaba don Fernando Alcalá, y la vieja expresión de que en la ciudad "no hay nada de cultura", se encuentra apartada de la realidad

en escándalo y disolución del consistorio, para la apertura de un teatro en Marbella. Hasta entonces lo más parecido había sido la "Sala de Usos Múltiples", también en el antiguo mercado de abastos, y que sería demolida por el Grupo Independiente Liberal del alcalde Jesús Gil. Paradójicamente, cuando nada hacía presagiarlo, se procedió a la rehabilitación del Cortijo de Miraflores y a la apertura del Museo del Grabado Español Contemporáneo, en el antiguo Hospital Bazán, también restaurado, gracias a la donación de la obra del profesor José María Morales. En la década siguiente se unirían otros centros culturales como los rehabilitados Trapiche de Guadaiza, en San Pedro Alcántara, y el Hospital Real de la Misericordia que albergaría la sede de la UNED (de momento desaparecida en Marbella) y los cursos de verano de la Universidad de Málaga. En las últimas décadas han proliferado las asociaciones culturales, siendo la de "Amigos de la Música" la más longeva, que mantienen una intensa actividad. De cualquier forma, los presupuestos destinados a cultura siguen siendo escasos y viejas reivindicaciones continúan sin ser atendidas, caso de otro teatro de mayor cabida, un conservatorio de música con el grado superior, una nueva Escuela de Idiomas, una sala municipal de exposiciones o la existencia de un arqueólogo municipal que vele por nuestro patrimonio, en ocasiones víctima de la desidia de las administraciones, cuando no de la indiferencia de la opinión pública, resultando muy ilustrativo del abandono el actual estado del Trapiche del Prado, joya de nuestra arquitectura industrial y en calamitoso proceso de deterioro y ruina inminente. Con todas las deficiencias y carencias existentes, Marbella, afortunadamente se encuentra lejos de aquel erial que mencionaba don Fernando Alcalá y la vieja expresión de que en la ciudad "no hay nada de cultura", se encuentra apartada de la realidad. Habría que preguntarse si realmente existe una mayoritaria demanda de cultura en Marbella; a veces parece que es



Alberti con Luis García Montero (Foto: Miguelón)

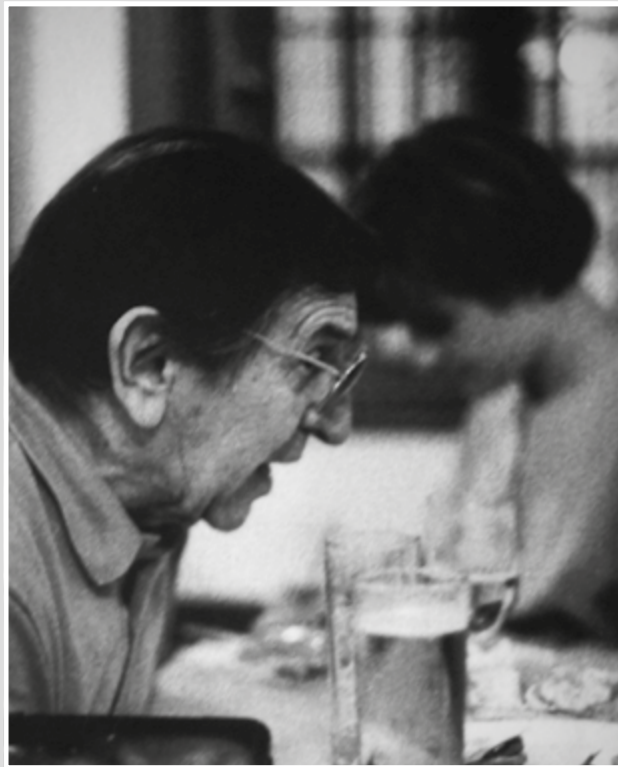
la misma gente la que acude a todos los acontecimientos, pero quizás también falle el proceso de comunicación y publicidad y, de igual forma, la atención que al hecho cultural prestan los medios de comunicación.

Esta larga introducción da pie para analizar la aportación de una institución creada hace dieciocho años y que supone un antes y un después en la vida cultural de la ciudad: la Fundación José Banús Masdeu y Pilar Calvo y Sánchez de León.

El comienzo de esta historia podría ser acompañado por la música de Gershwin "Summertime", posiblemente el motivo más conocido de su ópera "Porgy and Bess". En verano se produjo la llegada y el mismo escenario temporal sirvió para la partida. Era el ocho de agosto de 1996 cuando una madrileña de nacimiento (1910) y marbellense de corazón, talante y gesto postrero, inició la senda del no retorno, pero antes, con fe pública notarial de don Martín Alonso, el día tres de octubre de 1992, había propiciado la llegada de su Fundación. Se produjo su constitución en el mes de junio de 1998. Doña Pilar decidió que su patrimonio sería destinado a una fundación que llevaría el nombre de su marido (con quien formó matrimonio y equipo de



Leopoldo Alas (Foto: Miguelón)



J. M. Amado (Foto: Miguelón)

trabajo desde 1961) y el suyo propio, precisamente con ese orden. Una mujer poseedora de una enorme capacidad organizadora, con un sexto sentido para detectar las estrategias promocionales más acertadas para lo que sin duda eran las joyas más preciadas del "Imperio Banús": Nueva Andalucía y el Puerto. Pero doña Pilar, como las buenas bandas sonoras musicales de las películas, se mantuvo en un segundo plano, no se colocó medallas ni las buscó, pero contribuyó decisivamente al esplendor de la obra en Marbella de don José Banús. Quizás fue la manera de poder desarrollar sus capacidades sin "hacer sombra" al marido, en tiempos en que a las mujeres no se les perdonaba ni la iniciativa ni la excepcionalidad: ya se sabe que "las grandes mujeres estaban detrás de los grandes hombres". Siempre será un enigma si el comienzo de la presencia del constructor en la ciudad, con la adquisición de gran parte de la finca de El Ángel, fue una

Don José Banús y doña Pilar Calvo se enamoraron de Marbella y cualquier otra intencionalidad (que habría sido legítima) quedó apagada por el sentimiento de hogar que para ambos tuvo Marbella

simple inversión con pretensiones especulativas, pero lo contrastado es que don José y doña Pilar se enamoraron de Marbella y cualquier otra intencionalidad (que habría sido legítima) quedó apagada por el sentimiento de hogar que para ambos tuvo Marbella. En el caso de doña Pilar, tendría continuidad fructífera con la constitución de la Fundación José Banús y Pilar Calvo y Sánchez de León.

Para hacer realidad la voluntad de doña Pilar fue designado don Cándido Fernández Ledo, desde la seguridad que proporcionaba a la fundadora la lealtad demostrada a lo largo de muchos años al lado de ambos. Fue Fernández Ledo quien expuso en sociedad la intención de doña Pilar en el mes de septiembre de 1992. Desde entonces, se ha mantenido al frente de los destinos de la Fundación auxiliado por los miembros del Patronato y con la gerencia de Beatriz Fernández Cuadra.

Se ha mantenido con frecuencia que doña Pilar fue mecenas para Marbella y, sin duda, el mecenazgo fue lo que marcó sus últimas voluntades. Pudo haber dejado su fortuna a cualquier institución o a la hermandad de la Macarena, de la que era profundamente devota. Pudo designar su patrimonio para constituir una fundación en Madrid, su ciudad natal, pero la voluntad quedó clara: sería Marbella, con la intencionalidad de apoyar la cultura, donde también se incluye el deporte. Sería impensable



Camilo José Cela (Foto: Miguelón)

que alguien hubiese tenido en algún momento la tentación de contradecir ese mandato: Fernández Ledo tuvo muy claro cuál era el camino para que cumpliera las últimas voluntades de doña Pilar.

Con anterioridad a la llegada de la Fundación, el matrimonio Banús Calvo, dentro de los acontecimientos promocionales del "Parque Turístico Andalucía la Nueva" y del "Puerto José Banús", siempre tuvieron interés por la difusión de la cultura. En ese sentido organizaron en agosto de 1973 el "Primer Festival de Ópera y Ballet". Se llevó a cabo gracias al acuerdo de don José Banús con el gerente del Teatro del Liceo, José Antonio Pamias. Se representaron las óperas "Aída", de Giuseppe Verdi; "Marina", de Emilio Arrieta; "La Traviata", de Verdi y "Carmen de Bizet". El escenario se instaló en la Plaza de Toros de Puerto Banús. Los distintos roles fueron representados por las voces de Montserrat Caballé, Jaime Aragall, Pedro Lavirgen, Vicente Sardinero, Juan Pons y Bianca Berini, entre otras. La inversión parecer ser que estuvo en torno a los treinta millones de pesetas. El acontecimiento no tendría continuidad pero las representaciones de ópera serían retomadas por la Fundación, manteniendo durante más de una década el "Festival de Ópera", cada mes de agosto, programado por Leonor Gago al frente de Concerlirica Internacional. Actualmente no se organiza el Festival de Ópera, pero no es una idea abandonada y es muy probable que se retome en años posteriores.

Junto a los títulos operísticos programados que representaron uno de los grandes acontecimientos culturales del verano, a lo largo del año la Fundación programa obras de teatro, ballets, espectáculos de flamenco y conciertos de música clásica y ligera, caso del recital de María Dolores Pradera en su retirada de los escenarios. También se ha cuidado la programación de zarzuela, de manera que Marbella se ha transformado en ocasiones en ciudad de la ópera y la zarzuela.

Otro de los hitos culturales de la Fundación Banús es el "Certamen de Cuentos Ciudad de Marbella", que lleva convocándose desde hace diecisiete años, encontrándose convocada la edición de 2017. En la última convocatoria se han presentado casi setecientos originales, pertenecientes a más de una docena de países diferentes.

Cada año la Fundación otorga uno de los Premios Nacionales de Grabado, dentro de la convocatoria que realiza el Museo del Grabado Español Contemporáneo.

Se otorgan anualmente becas de formación y especia-



Vargas Llosa (Foto: Miguelón)

Doña Pilar pudo designar su patrimonio para constituir una fundación en Madrid, su ciudad natal, pero la voluntad quedó clara: sería Marbella, con la intencionalidad de apoyar la cultura, donde también se incluye el deporte

lización en diferentes disciplinas artísticas y deportivas; se conceden premios a los mejores trabajos de los diferentes talleres de Arte y Cultura, la institución municipal.

Diversos proyectos culturales y deportivos son financiados por la Fundación, tales como la publicación de libros y otras publicaciones de contenido cultural. Evidentemente, se trata de una Fundación sin ánimo de lucro al servicio de Marbella y sus ciudadanos.

Puede decirse que la contribución de la Fundación Banús y Pilar Calvo ha ampliado sensiblemente el ámbito cultural de Marbella y cabe esperar muchas más aportaciones en los años venideros.

Aunque Marbella ya no sea ese erial cultural de buena parte del siglo XX, queda mucho camino por recorrer y en esa tarea no sobra nadie, ni en ámbito individual ni institucional. Cabe esperar que se conceda el valor real a cuantas iniciativas culturales se ponen en marcha en la ciudad y que se establezcan colaboraciones necesarias. La ciudadanía debería mostrar claramente sus intereses culturales y reclamarlos a los poderes públicos. ■

Fotos: Miguel Rodríguez ("Miguelón")

Marbella Activa, cuatro años impulsando una ciudadanía comprometida



Por **JAVIER LIMA MOLINA**
Presidente de la Asociación Marbella Activa

Recuerdo un comentario cuando surgimos como asociación que seguramente no fuera tan aislado como revelador: ¡otra asociación más! Ese comentario me inspiró un artículo en nuestro blog de Marbella Activa (“La vida asociativa”) donde quería demostrar que una ciudad rica en tejido asociativo era un lugar lleno de grupos humanos que habían decidido unir voluntades y esfuerzos para intentar transformar aquella realidad susceptible de mejora. Un sustrato común que podemos identificar en aquellas urbes con una mayor calidad de vida: una fuerte sociedad civil.

En un magnífico y recomendable documental sobre Rafael Guastavino, un gran desconocido que recibió el merecido apelativo de “El arquitecto de Nueva York”, relata cómo en el año 1963, en un periodo muy traumático para la arquitectura de esta ciudad, se demuele *Penn Station* y está a punto de demolerse la estación *Gran Central*. Sin embargo, surge un movimiento ciudadano, hasta ese momento inexistente, en defensa del patrimonio, que lo salva; y gracias también a la intervención de Jackie Kennedy en el Tribunal Supremo. Desde entonces, se ha convertido en un espacio sagrado para los neoyorkinos y sus conquistas sociales. Hoy, la Gran Estación Central es un lugar clave para entender la identidad cultural de Manhattan y uno de los tributos de la ciudad de Nueva York a este genial arquitecto español.

Traigo a colación este suceso para entender mejor lo que para nosotros es el objeto de nuestra asociación:

lograr una masa crítica de ciudadanos capaz de defender su ciudad y la de recuperar nuestra identidad cultural.

Cuando en la asociación Marbella Activa hablamos de este concepto de identidad no queremos en absoluto que se confunda con un sentimiento patriótico o actitud chovinista de lo nuestro es lo mejor; nada más lejos de la realidad. Todo ese conjunto de valores, formas de vivir, tradiciones, símbolos y modos de comportamiento permite identificarnos y enraizarnos, máxime en una ciudad edulcorada por el fenómeno de la aculturación del turismo que ha diluido su identidad.

Nuestra identidad, como cualquier otra, resulta vital para preservar la diversidad cultural, las raíces, la historia y, para nosotros, es la mejor manera de construir ciudadanía desde el cariño a lo propio evitando males relacionados con un cierto desapego hacia ese espacio público de todos llamado ciudad. Cuando conocemos algo, lo valoramos de forma verdadera y estamos en condiciones de protegerlo y luchar por ello. Además, necesitamos saber quiénes hemos sido para dar coherencia y sentido al camino que nos queda por recorrer.

La Asociación Marbella Activa pretende ser un lugar de encuentro de ciudadanos de Marbella donde debatir sobre nuestro municipio en todas sus

temáticas. Un foro donde luchar contra nuestra propia apatía, la comodidad y la baja autoestima social que nos paraliza; el faro —de ahí nuestro logotipo— desde el cual observar lo que ocurre en nuestro entorno y ser un punto de referencia para crear debate y conocimiento sobre la ciudad.



Asociación Marbella Activa

La Asociación Marbella Activa pretende ser un lugar de encuentro de ciudadanos de Marbella donde debatir sobre nuestro municipio en todas sus temáticas



Detrás de esa carga teórica que nos fundamenta y nos aporta razón de ser, se encuentra una experiencia acumulada de más de 60 actividades, eventos y proyectos culturales, educativos, medioambientales o etnográficos. No podemos dar fe que aquella ciudadanía es hoy algo más responsable y menos indolente. Muchos movimientos han surgido y también muchos logros se han conseguido en estos años gracias a una ciudadanía que ha sabido movilizarse ante determinados hechos ocurridos. Como recogía un periódico provincial, Marbella ha sido en estos años una referencia en el movimiento ciudadano de la Costa del Sol y ese resurgir recibió ya el nombre de la *primavera marbellí*.

Aunque trabajamos en varios campos son quizás los medioambientales, los etnográficos y los educativos donde somos más activos. Sin embargo, es la educación el principal campo de batalla para que la construcción de una ciudadanía sea más eficaz, aunque en un largo plazo. De ahí que la sociedad civil y el tercer sector al que pertenecemos se muestren más capaces en estos plazos que una administración que suele perderse en el cortoplacismo de las legislaturas políticas y en ausencia de una cultura planificadora.

Esa es la razón por la que en Marbella Activa tenemos en marcha varios proyectos educativos y etnográficos.

Propuestas como rescatar la intrahistoria de nuestra ciudad a través de la realización de entrevistas a nuestros mayores, que, gracias al proyecto de televisión participativa de Radio Televisión Marbella, se ha hecho realidad con siete programas emitidos bajo el título de “Con otra mirada” o la publicación de nuestro libro ilustrado *Descubre Marbella y San Pedro*, que se ha repartido de forma gratuita en todos los colegios de Marbella —unos 750 libros— para conectar a los niños con su ciudad, su historia, sus tradiciones o el patrimonio.

Estamos convencidos de que los niños que hoy conozcan su ciudad la valorarán y serán ciudadanos más responsables el día de mañana con el lugar que habitan y no ciudadanos indolentes como se nos tacha.

Unos ciudadanos víctimas del estado de indefensión aprendido según el cual, como una pandemia, creen que no tenemos ninguna capacidad para cambiar la realidad que nos rodea. Algo que entronca con una de las motivaciones de nuestra asociación Marbella Activa: fomentar una ciudadanía empoderada, crítica y responsable

que rompa con esa baja autoestima social que paraliza a unos ciudadanos que prefieren la crítica a la acción.

En esa línea argumental y retomando con el principio de este texto, nos alegramos tanto cuando la sociedad se moviliza ante el anuncio de la construcción de unos rascacielos que imponen un modelo de ciudad, sobre el uso de los espacios públicos, cuando defienden nuestro maltratado patrimonio, la masa arbórea, un deporte base como el rugby o la irrupción de cualquier nuevo colectivo que sume ciudadanos comprometidos y activos a una ciudad que empieza a despertar de un largo letargo. ■



Asociación Amigos de la Música

Por **YOLANDA GALERAS**
Presidenta

Los Amigos de la Música van a cumplir en esta temporada 2016/ 2017 su 47 aniversario, un largo camino para una asociación filarmónica (pionera no solo en Marbella, sino en la Costa del Sol) no lucrativa que con ayudas esporádicas ha logrado sobrevivir cuatro décadas desde sus inicios, un 23 de octubre de 1970, en que ofrecimos nuestro primer concierto. Fundada por un español, D. Fernando Sánchez, y con dos presidentes honoríficos inmejorables, Arthur Rubinstein y Plácido Domingo, en la actualidad. De la mano de Daniel Baremboin, Nicanor Zabaleta, Los niños cantores de Viena, Joaquín Achúcarro, Moura Lympany, Alicia de Larrocha, Ivan Zenaty, entre otros, y jóvenes promesas como Eburne Ubani, Javier Perianes, Paco Montalvo... para deleite de nuestros socios y visitantes.

La asociación ofrece ocho conciertos por temporada, de octubre a mayo, y colabora y coordina eventos y conciertos extraordinarios a los que también los socios pueden acudir (ciclos de ópera, exposiciones,...).

Previo a cada concierto se envía a nuestros socios información del mismo, así como biografía y programa musical; en cada concierto se entrega la información detallada con el programa del mismo.

La asociación sigue incrementando el número de socios, conservando antiguos desde el principio y está muy agradecida de tener colaboraciones, al igual que sigue

reconociendo la gran labor de varias instituciones de Marbella, a las cuales rinde homenaje.

En honor al gran músico Arthur Rubinstein, primer Presidente Honorífico de la Asociación Amigos de la Música de Marbella, hemos creado el "Premio internacional extraordinario 'ARTHUR RUBINSTEIN' a la excelencia en interpretación y composición musical". La creación de este premio internacional supone escribir un nuevo capítulo en la apasionante historia de nuestra institución. Es un privilegio

y una gran satisfacción recordar a nuestro Presidente Honorífico Arthur Rubinstein en la creación de un premio extraordinario que lleva su nombre y que promueve la altura de sus principios artísticos y humanísticos. Conforme a ellos, nuestra institución filarmónica contribuye a la promoción de la música entre los jóvenes, valorando la ejemplaridad, el esfuerzo en cultivar el talento y la constancia que representan los ideales de nuestra institución.

El primer premio internacional fue otorgado al violinista y compositor Paco Montalvo el 1 de junio de 2013. El pasado 7 de junio de 2016, tuvo lugar el concierto de Amigos de la Música a cargo de Hee Jun Han, magistral pianista, licenciada con matrícula de honor en la Universidad Estatal de Corea del Sur en Seúl, con grandes capacidades musicales. Ha desarrollado una amplia carrera concertística. Ha actuado en prestigiosos auditorios en diversos países.



Yolanda Galeras junto a la pianista Hee Jun Han

Los Amigos de la Música van a cumplir en esta temporada 2016/2017 su 47 aniversario, un largo camino para una asociación filarmónica no lucrativa que, con ayudas esporádicas, ha logrado sobrevivir cuatro décadas

Ha resultado ganadora de numerosos concursos tanto nacionales como internacionales. En este concierto, Amigos de la Música hizo entrega del premio concedido al Arthur Rubinstein Institute y también fue otorgada la medalla y mención especial a la joven pianista Hee Jun Han.

Arthur Rubinstein Institute, fundado sin ánimo de lucro en el año 2013, cuenta con una plantilla de profesores de élite, provenientes de las mejores universidades y centros superiores del mundo.

Anualmente se realizan tres atractivos eventos:

1. International Piano Masterclasses.
2. Marbella International Music Competition.
3. Curso "futuras estrellas".

Esta asociación promueve la cantera de nuevos músicos en nuestra ciudad. Colabora también con el Rotary Club

Marbella en el Concurso Musical Rotary Club Marbella para jóvenes hasta 13 años, con el proyecto de animar y ayudar a los jóvenes virtuosos de la música a alcanzar niveles superiores y brindar a los participantes una oportunidad escénica para la interpretación donde mostrar sus aptitudes y talento. Y, además, disfrutar de una experiencia única, donde los participantes se conozcan entre ellos, fomenten vínculos de amistad, descubran la ciudad de Marbella y alcancen el éxito personal más allá de los resultados de la competición.

Esperamos que los Amigos de la Música puedan celebrar otros 40 años con conciertos y colaboraciones y seguir aportando nuestro granito de arena, con una ilusión y un proyecto cultural para nuestros socios y la ciudad de Marbella. ■

Asociación Mujeres Universitarias de Marbella

Por **GARBIÑE LARRAZÁBAL**
Presidenta

La Asociación de Mujeres Universitarias de Marbella pertenece a la Federación Española de Mujeres Universitarias, a la Asociación Europea y a la Federación Internacional de Mujeres Universitarias. Estamos presentes en la ONU en grupos de mujeres con voz, pero no voto y en la UNESCO como consejeras de educación.

En el 2019 cumplirá 100 años la Federación Internacional que fue fundada por dos mujeres; una inglesa y una americana como respuesta de la mujer universitaria a la Gran Guerra. Estaban convencidas que la mujer activa en todos los ámbitos de poder llegaría a erradicar la violencia.

Nuestras metas son:

1. La educación permanente.
2. El empoderamiento de la mujer.
3. Igualdad salarial para las mujeres.
4. Ayudar a los más necesitados y débiles de nuestro entorno.

No es lo mismo ser Mujer Universitaria en Marbella que en Sudán. Así en Marbella nos hemos hecho un hueco en la Cultura.

Nos dedicamos a organizar y dar charlas de interés (aprox. 10 al año), seminarios (3 al año),



tertulias literarias (mensual), cineforums (mensual), comidas de hermandad (trimestral), viajes a museos, comidas para recaudar fondos para becas a niñas de Marbella-San Pedro, teniendo en la actualidad 16 niñas en universidad. Reciben clases de conversación de inglés durante toda su carrera, tutorización cuando precisan, clase de protocolo básico y seguimiento a lo largo de toda la carrera, también cuando es posible se les consigue algún trabajo de verano. Nuestro Fondo de Becas se nutre de cuanto se recauda en las actividades antes mencionadas

Colaboramos estrechamente con las Concejalías de Género e Igualdad y la de Cultura.

También colaboramos con ONG's locales como Debra, Cancer y Concordia.

Estamos presentes en la Asociación de Amigos del Museo del Grabado de Marbella. ■

El Aula de Mayores



Por **JOSEFINA ARIAS GONZÁLEZ**
Maestra de Primaria, Infantil y Adultos

Desde hace nueve años, la Universidad de Málaga (UMA) y el Ayuntamiento de Marbella colaboran para la realización de los cursos del Aula de Mayores en el Centro Cultural Cortijo Miraflores.

Esta modalidad de estudios tiene por objeto abrir la Universidad a los mayores de 55 años; un alumnado, por otra parte, con un alto grado de motivación y una tremenda curiosidad por aprender. Se trata, al fin y al cabo, de una forma de envejecer activamente.

El programa suele contener un amplio abanico de conferencias que se renueva en cada edición, formando al alumnado con ciclos ponencias científicas, culturales y sociales. Y no sólo eso: se promueve la



participación y se ofrece un marco más que idóneo de convivencia.

Como maestra vocacional, la actitud ante mi profesión ha sido la de enseñar, en la medida de lo posible, a los alumnos la importancia vital de la responsabilidad. De ahí que valore muy positivamente los esfuerzos del profesorado del Aula de Mayores, que se desplazan dos veces en semana hasta Marbella, en horario de 10.00h a 18.30h desde Málaga.

Y quiero terminar haciendo mención a uno de los hitos más importantes, para mí, de estos cursos. Recuerdo vivamente a Amparo Quiles, profesora titular de Literatura Española de la UMA, pronunciando una lección magistral sobre "Un siglo de Luces para las escritoras españolas". Habló sobre el silencio y el olvido que se ha cernido sobre las escritoras españolas desde el siglo XV hasta bien entrado el XIX, siendo consideradas como "segundonas" en el ambiente literario nacional. Sin embargo, están ahí y ostentan el mérito de haberse constituido en pioneras de la incorporación de la mujer al hecho literario. ■



El Cineclub en Marbella: ayer, hoy y mañana



Por **JUAN CARACUEL NATERA**
Encargado Área de Cine. Delegación Municipal de Cultura de Marbella

LOS DÍAS DEL PASADO

El cineclub Buñuel nace con la primera corporación democrática, que arroja el trabajo desinteresado de unos cinéfilos para ofrecer un cine diferente a un público que ya había experimentado un celuloide distinto en las efímeras salas de arte y ensayo. Eran los años de la Transición y el personal vivía la calle y en su tiempo libre se mostraba ávido de actividades culturales: no sólo el cine, sino los conciertos, exposiciones o conferencias estaban a rebosar.

Con el nacimiento de la Universidad Popular se crea otro cineclub en San Pedro, que pronto acaba confluyendo con el de Marbella en uno único gestionado por el Área de Cine de la Delegación de Cultura, en funcionamiento desde mediados de los ochenta. Las proyecciones no son la única actividad en la parcela municipal dedicada a la cinematografía, sino sólo uno de los tres pilares en los que ésta se sustenta; los otros dos son el Taller de Cine de la Universidad Popular y el Certamen de Cine Amateur.

Con el tiempo y la desidia de los políticos (y sus asesores), empeñados en el evento multitudinario y en no escuchar los argumentos de quienes llevan años trabajando en la cultura local, dos de las patas que mantenían el equilibrio del cine municipal desaparecen: se pierde el Certamen de Cine, referente por entonces entre los cineastas noveles del país y con cada vez más proyección internacional, y el Taller de Cine, impulsor de la afición por el séptimo arte y del conocimiento del mundo audiovisual desde dentro.

HOY EMPIEZA TODO

Perseveramos en la importancia del cine en la cultura y de la labor que han de desarrollar las instituciones públicas en su difusión. No podemos sucumbir a mostrar más de lo mismo; el Área de Cine es un complemento a la programación

de las salas comerciales y apuesta por una oferta más plural. Desde siempre, en las distintas temporadas de exhibición cinematográfica se ha cuidado la calidad de las cintas, contrastando el visionado previo con la crítica especializada, la filmografía de sus autores y las expectativas del público. En su afán por ofrecer un cine adulto con componente crítico que estimule el debate, se seleccionan aquellos títulos que no llegan al municipio, los que por su calidad merecen ser reestrenados para disfrute de quienes no lo vieron en su momento y films minoritarios de indudable valor artístico que, a no ser por la iniciativa pública, nunca llegarían a verse por estos lares. Comprometidos con un cine de convicciones más que de convenciones, se potencia la difusión de películas arriesgadas, con discursos narrativos ajenos a la típica estructura del cine estandarizado que la mayoría de las

Perseveramos en la importancia del cine en la cultura y de la labor que han de desarrollar las instituciones públicas en su difusión



Cineclub Instituto Río Verde (Foto: Miguel Rodríguez "Miguelón")

veces sólo recicla códigos ya sobados. Entre nuestras prioridades está fomentar el acercamiento a otras realidades, a otras culturas y a otros puntos de vista.

A lo largo del calendario anual se suceden las películas en versión doblada con las exhibidas en versión original subtitulada; la más rabiosa actualidad cinematográfica con repasos a los clásicos de la historia del cine. Cada año también se asoma a las pantallas de Marbella y San Pedro un ciclo especial que intenta ofrecer en un espacio reducido de tiempo un conjunto de películas dedicadas a temas, directores o géneros específicos. Algo desconocido para la inmensa mayoría es la existencia de biblioteca y hemeroteca cinematográficas, así como de material publicitario de las películas que llevamos ofreciendo desde hace tres décadas; todo ello está disponible para consulta en la sede del Área.

Las proyecciones, con varios pases de cada título, tienen lugar tanto en Marbella como en San Pedro Alcántara. Ya va siendo hora de plantearse disponer en Marbella de una sala de proyecciones de titularidad municipal; son más de treinta años los que se lleva de prestado en el instituto Río Verde, a cuyos sucesivos equipos directivos nunca se les estará lo suficientemente agradecidos por permitirnos compartir sus instalaciones.

Si hay que aplaudir la decisión de la corporación municipal de invertir en equipos digitales, indispensables para la continuidad de las proyecciones, también es preciso mencionar el proceso brutal de burocratización que ha ido apoderándose en los últimos años de este ayuntamiento y por ende de la actividad de la Delegación de Cultura. Tras la ciudad sin ley en que llegamos a convertirnos, ahora padecemos un exceso de celo administrativo que, en el caso particular del cine, impide que programemos títulos importantes de distribuidoras que se niegan a trabajar con nosotros ante el agobio de papeleo y la tardanza en hacer efectivos los pagos. Seguimos erre que erre en el empeño de exhibir lo más selecto que ofrece la cartelera, pero a veces no se trata de lo que se quiere programar, sino de lo que la burocracia municipal permite. Gerardo Vera mencionó hace años algo que conviene recordar para no perder el norte: "La cultura

pública ha de hacer prevalecer la mentalidad artística frente a la mentalidad funcionarial".

¿EL DULCE PORVENIR?

En el caso concreto del ámbito cinematográfico se hace necesario vencer el desapego del público por la producción española. En las dos últimas décadas del siglo pasado el panorama era justo el contrario, el aficionado estaba deseoso de ver películas hechas aquí, esas que mejor nos retratan y se inmiscuyen en nuestra particular idiosincrasia. El posible espectador tiene que alejarse de prejuicios interesados y desechar la creencia demasiado extendida de que el cine español es un género en sí; la española es hoy en día una de las cinematografías más ricas, poderosamente heterogénea y muy solvente desde el punto de vista formal. La Muestra de Cine Español de cada verano intenta mostrar este abanico de miradas que contribuye a difundir y forjar nuestra identidad cultural.

A la menor asistencia al cine en los últimos años, en nuestro país agravada por el lastre que supone la pandémica extensión de la piratería, con el consiguiente cierre de salas, se suma el hecho de que el público, no sólo el de los locales independientes sino también el de los festivales, está envejeciendo. Debemos llegar a nichos de población variados y el gran reto de los próximos

años es que la juventud vuelva a interesarse por un cine distinto: el que conocen es una especie de parque de atracciones con temas repetitivos e infantilizados en el que se puede perfectamente desconectar el cerebro tras pasar por taquilla. Si las películas seriadas triunfan y las que ofrecen temas y formatos interesantes no reúnen un mínimo de espectadores, la producción se encamina irremisiblemente al gran espectáculo en detrimento de la obra de arte. Los hábitos de ocio han cambiado y no incluyen a la cultura entre sus prioridades; no sólo el cine alternativo sufre este alejamiento del público joven: es motivo de celebración cada vez que alguien de menos de treinta y tantos aparece por el teatro, un concierto o una exposición. Mantener el interés de las nuevas generaciones por el arte es labor de programadores, políticos y educadores; ya estamos tardando en ponernos manos a la obra. ■



La española es hoy en día una de las cinematografías más ricas, poderosamente heterogénea y muy solvente desde el punto de vista formal

Un día cualquiera en la Villa Romana de Río Verde - Año I d.C.



Por **JOSÉ LUIS MORENO MALAGÓN**
Escritor e Informático

La jornada ha sido provechosa, pues finalmente las quinientas ánforas del apreciado *garum*, que pronto será degustado en las mesas romanas más refinadas, ya viajan en las bodegas de la nave mercante del *navicularius* Ahinadab. En la villa de Río Verde, se filtran a través del *peristylum* los últimos rayos de sol de este hermoso atardecer, sembrando el *atrium* con sombras doradas.

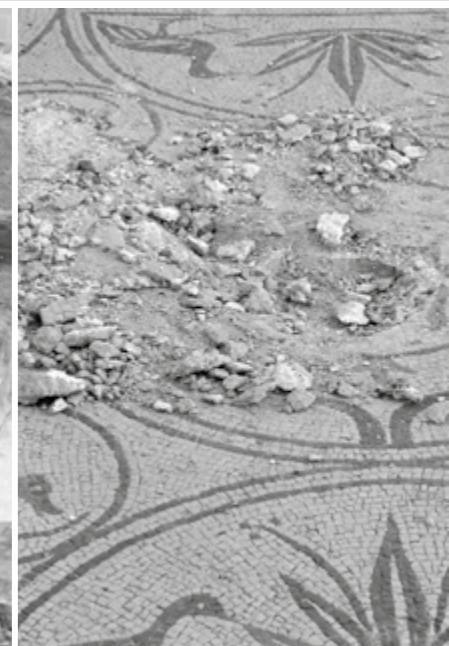
Agotada, aunque satisfecha por su reciente transacción comercial, la *dómina* duerme intranquila por culpa de una insoportable pesadilla. En su sueño, la mansión es devorada por un voraz incendio que tiene lugar en un futuro inquietante. Los vapores de mandrágora del pebetero se elevan inundando de fragancias la estancia y transportando a la mujer a escenas y lugares lejanos en el tiempo.

La *hora duodécima* está llegando a su término cuando la sierva Aquilia sale del *triclinium*, atraviesa el *atrium* y penetra en el aposento, llevando en sus manos un *ungüentarium* de arcilla que contiene una mezcla de

miel, leche de almendras y óleo perfumado con sándalo. Despierta sutilmente a su señora y comienza a extender el bálsamo por la inmaculada piel.

Poco después, Fulvia, deslumbrante, envuelta en una túnica blanca y con la cara fresca e hidratada, abandona el *cubiculum* y se aproxima al mosaico de *Medusa*, en cuya elaboración han estado trabajando hasta hace unos días los artesanos locales. Parada frente a la imagen, sus labios musitan unas palabras de agradecimiento a la alegórica protección del hogar. Nada le hace presentir que, casi dos mil años más tarde, las veneradas *teselas* serán vandálicamente arrancadas de su lugar sagrado.

Cubierta por un velo, la patricia sale de la *domus* y se encamina hacia el templo de Afrodita para brindarle su ofrenda semanal de almizcle y artemisa. Por el camino, a través del aroma de los jazmines en flor, rivalizando con el sol que declina sobre el apacible *Mare Nostrum*, una tímida luna saca destellos de nácar del níveo, diáfano y perfecto rostro de Fulvia. ■



El Patrimonio Cultural intangible de Marbella



Por **ANDRÉS GARCÍA BAENA**
Editor, Escritor y Ex docente

Si no patrimonio cultural, los sapiens quedaríamos relegados a unas hordas de homínidos. El concepto de patrimonio surge de la idea de salvaguardar la herencia del padre y, por extensión, la de los antepasados. Si pensamos en un individuo aislado, sin memoria colectiva, evocamos una persona sin esencia y sin alma. La existencia sin testimonio, sin expresiones creativas y sin historia preservada carece del más mínimo valor humano.

En su génesis, el patrimonio es considerado como una construcción social y estuvo directamente vinculado con las obras humanas a lo largo de la historia, con los monumentos y con los edificios que describían

actividades humanas, artísticas y económicas, e incluso se relacionaba con parajes naturales y paisajes pintorescos.

Recientemente, el concepto de patrimonio cultural se ha ampliado a expresiones relacionadas con el conocimiento, la creatividad y las identidades culturales. Es lo que se ha dado en llamar patrimonio inmaterial, intangible o intelectual. La cultura tradicional e identitaria frente a la cultura global y estandarizada.

Recientemente, el concepto de patrimonio cultural se ha ampliado a expresiones relacionadas con el conocimiento, la creatividad y las identidades culturales

El Comité de Ministros del Consejo Europeo señaló en el año 2000 que las políticas culturales que promueven el respeto de la diversidad cultural son un complemento necesario a las políticas comerciales. La convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial de la UNESCO, en 2003, estableció que esta modalidad de patrimonio está constituida por los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas que, junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes, han preservado y generado las comunidades, los grupos y los individuos a lo largo de su historia, reconociéndolos como parte de su patrimonio cultural. En Andalucía, la Ley de Patrimonio Histórico del 2007, que, desde nuestra perspectiva, presenta un fuerte desequilibrio a favor de lo tangible en detrimento del patrimonio inmaterial, ha supuesto un paso adelante en la preservación de esta forma de patrimonio, pues, hasta la llegada de la base de datos del Patrimonio Cultural Inmaterial de Andalucía, no parece haber existido un serio compromiso en la defensa del patrimonio intangible. La



aplicación web del Sistema de Gestión e información de los Bienes Culturales de Andalucía (MOSAICO) tiene como base el Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía presentado en 2012, con más de 1450 expresiones del patrimonio inmaterial andaluz. Este atlas posee un marcado carácter extensivo y abierto, y se compone de ocho atlas provinciales. Junto con él, se incorpora lo que consideramos el mejor instrumento para preservar esta modalidad patrimonial: la Red de Informadores y Registros del Patrimonio Inmaterial de Andalucía, generada por el IAPH (Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico).

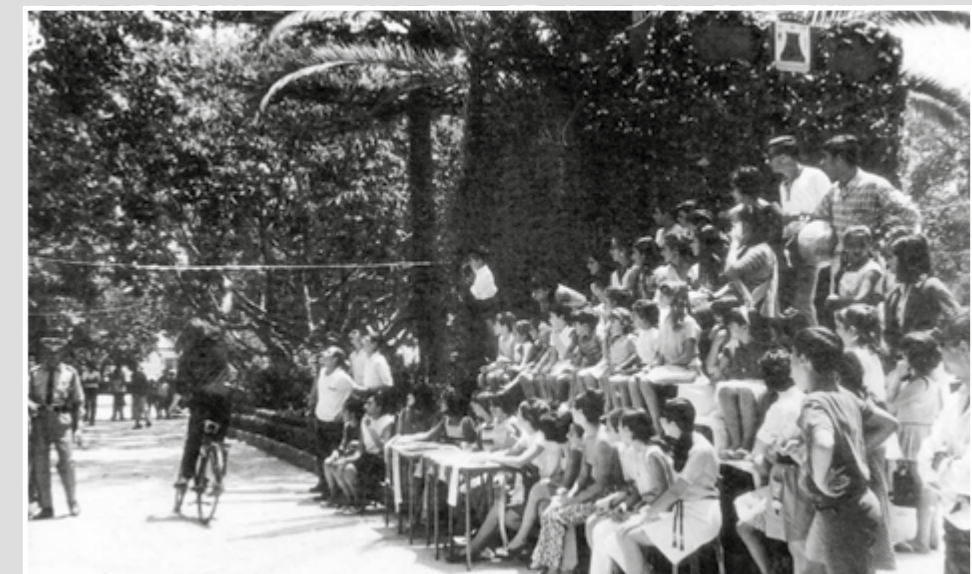
Sin embargo, en relación con la aplicación de este concepto a la provincia de Málaga, hay un hecho que nos ha llamado poderosamente la atención. Se trata de que el atlas de patrimonio inmaterial malagueño presenta un exagerado desequilibrio interterritorial, pues contempla doscientas diez expresiones de patrimonio inmaterial para toda la provincia, divididas en los siguientes apartados: ciento trece rituales festivos, cincuenta y dos formas relacionadas con oficios y saberes, treinta modos de expresión y quince expresiones relativas a la alimentación. Resulta, a simple vista, curioso que,

representando la Costa del Sol Occidental más del 35% de la población total provincial, en el atlas no se encuentre ni una sola expresión de cultura inmaterial relacionada con esta comarca.

La más frágil de todas las formas de patrimonio, el inmaterial, ha quedado extirpado al modificar los valores, hábitos y señas de identidad de la comarca

De sobra es conocido que el desarrollismo turístico e implacable acaecido sobre la comarca, en estudio en los últimos cincuenta años, ha destruido la gran mayoría de los restos históricos e industriales existentes, y además, ha imposibilitado su posible investigación en un periodo de tiempo difícilmente calculable. Pero la más frágil de todas las formas de patrimonio, el inmaterial, ha quedado extirpado al modificar los valores, hábitos y señas de identidad de la comarca. Algunos expertos avisan, sin embargo, de que el uso intensivo del patrimonio puede disminuir cualitativa y cuantitativamente los atractivos culturales para el turismo y puede abocar a la pérdida de elementos que configuran la identidad de una zona. De cualquier manera, parece haber una estrecha relación entre la patrimonialización de un recurso y el éxito socioeconómico local.

Queremos puntualizar que, en la actualidad, al hablar de desarrollo sostenible se le atribuye el carácter de preservador del ecosistema de cara al futuro; pero no es menos cierto que a dicho desarrollo se le perfila con una



configuración casi estrictamente económica y tecnicista, por lo que tenemos la obligación de ampliar la perspectiva sostenible con aspectos y elementos sociológicos y construirla socialmente con criterios identitarios y participativos.



Existieron modos de expresión propios relacionados con los juegos como los del pañuelo, las canicas, el hierro y las chapas con variantes locales que nos dejan entrever la idiosincrasia local

El tejido social, en su conjunto, es responsable de la preservación de todas las formas de patrimonio, pero ante el impacto acaecido sobre la zona en estudio, es tarea implacable, prioritaria y necesaria de las instituciones públicas y privadas. Por ello, creemos necesario recopilar y documentar, antes de que la memoria colectiva olvide, aquellos aspectos del patrimonio inmaterial más reciente y proponemos elaborar un catálogo que incorpore acciones realizadas en el pasado que ya no forman parte del patrimonio actual y también de aquellas que presenten una continuidad en la actualidad.

Muchas de ellas debemos describirlas en un intento de que sirvan como reclamo a particulares e instituciones que deseen contribuir a un estudio más profundo. Así, podemos concluir que, relacionadas con los rituales festivos, se deben reseñar las fiestas locales como el Tostón y las cucañas horizontales, la fiesta de las tres Marías en las que tres niñas vestidas de negro imitaban a plañideras en Semana Santa y que el Domingo de Resurrección vestían de blanco como símbolo de alegría. La Semana

del Sol, que recientemente ha tratado de restaurarse. Las romerías, como la Gira al Pinar; las cabalgatas de los Reyes Magos. Las fiestas de moros y cristianos, documentadas desde la época de Carlos IV. La Candelaria y las procesiones de la Soledad y del Nazareno y las de las cofradías desaparecidas, como la de La Veracruz y la Misericordia; el sermón de las Siete Palabras. Creencias desvanecidas como la de las mujeres en el peregrinar de los lunes hasta la ermita de San Nicolás o de Guadalpín. El baile del San Juan articulado, que al final señalaba con su dedo a las probables solteras, y muchas más que, al menos, deben ser recogidas y estudiadas desde perspectivas antropológicas.

En relación con oficios y saberes, deben preservarse, estudiarse y documentarse aspectos del pasado más remoto que infundieron carácter local. En relación con el vino y la industria de la pasa, que conformó un pasado esplendoroso, deben registrarse acciones relacionadas con la exportación de caldos a la Inglaterra del siglo XVII, la industria vinatera de Fernando Álvarez y la fábrica de gaseosas Calzado. Deben estudiarse los montes propios, la extracción de corcho y la ganadería caprina, de la que aún quedan restos dispersos y en extinción. La importancia del pasado oleícola concretado

en desaparecidos olivares y en numerosas fábricas de aceite como la de Huerta Chica de Rafael Benítez, la de Plaza Borbón en Acera de la Marina, la de Santa Ana en el olivar de Marcelo, la de Coto Dolores, la de Alicate y la de Miraflores. Los archivos aún guardan relación de fincas y olivares que superan la centena. Las antiguas fábricas de fideos, como las del Hospital Bazán, la de la calle San Juan de Dios y la del mastrén de la calle Lobata; también el pan de Viena hoy evolucionado. Hay recuerdos de talabarteros, de bordados, de albardoneros e incluso de toneleros. Y más: sería interesante reivindicar la importancia para una época del trabajo del esparto, un estudio meticuloso del Patronato Virgen del Carmen y de las formas artesanales que aún perduran en personas de cierta edad. Caleros y piconeros están presentes en las sierras y caminos. También rastrear los importantes cultivos del cacahuete y la avellana o investigar los trabajos de alfarería y cerámica local, como los del Pepillo del Tejar. Tenemos un pasado minero de una grandísima importancia y que ha sido estudiado económica e históricamente,

pero que no ha sido evidenciado en sus componentes artesanales y etnológicos. Aún existen herramientas de la época y testimonios humanos de esta actividad económica. Los usos y la fisonomía de muchas viñas, como la de Amador y otras, aún perviven en ciudadanos con los que convivimos diariamente. Hazas, cortijos y huertas, la vida en ellos, el trabajo en las eras, los ereros, manchoneros, los zagales de era, trilladores, sabaneros y asentador de pajas, el pan en los hornos, las formas peculiares de confección del pan en los campos. Los trapiches y el trabajo con la caña, zafras y cortes. Numerosos topónimos hay que rastrearlos en estas formas de vida y de organización económica. La pesca ha dejado formas y costumbres locales que debemos documentar, pues están desapareciendo bajo el demoledor impulso de la globalización. Arte de pesca como el copo. La construcción municipal de jábegas y traíñas, la tradición constructora de estas embarcaciones, cuyos últimos baluartes fueron Pedro Moyano Jiménez, Arturo Barranco y Pedro Moyano González. Los trabajos artesanales en relación con queserías, como la de Juan Luque en calle Lobata. Las herrerías como la de Lozano y Currito aún existen en el alma de objetos fabricados por ellos, hoy guardados como joyas por sus propietarios, como las púas de los trompos y centenares de aperos. La arriería local en su continuo trasvase entre el interior y la costa permutando bajo formas propias de trueque pescado por pan y cereales. De una importante industria relacionada con la apicultura en Sierra Blanca quedan utensilios todavía. Lañeros y hojalateros resuenan aún en la mente de vecinos. Los grandes esfuerzos por mantener una artesanía de la imprenta cuyas personas más recientes y relevantes fueron Arturo Rivera y Paco Erola desaparecerán de la memoria colectiva.

Existieron modos de expresión propios relacionados con los juegos como los del pañuelo, las canicas, el hierro y las chapas con variantes locales que nos dejan entrever la idiosincrasia local. Leyendas como la del Moro Mustafá y muchas otras, murgas, cantes y bailes con formas particulares. Romances sobre Marbella, de los que próximamente presentaré un breve estudio, pastorales con especificidades como la de Las Flores, el Ángel, el Barbero y Cibajas en las Chapas. Centenares de apodosos que expresan el sentir de los lugareños; de ellos he logrado recoger más de seiscientos. Hay un refranero propio

que está por recopilar, ciertas tradiciones medicinales y usanzas relacionadas con las plantas, como es el muy usado mastranto. La forma de alimentarse en el pasado, que posee significación emocional, social y simbólica, pervive en platos regionales con variantes particulares como los esparragados con tagarninas y espárragos, enblancos y gazpachuelos, sopas de tomate, palmitos y palmiches, tortas de aceite, borrachuelos, roscos de vino, roscas de huevo frito, los gazpachos perreros o enblancos de rábanos, gachas, pescados y el pulpo en todas sus variantes, cocido, frito y asado. Aún falta por estudiar la sardina local y su importancia histórica, de la que he dejado algún artículo.



En relación con oficios y saberes, deben preservarse, estudiarse y documentarse aspectos del pasado más remoto que infundieron carácter local

Todo lo citado nos hace pensar que el perfil y la fisonomía actual de nuestro municipio hace poco tiempo fueron bastante distintos. Que el pensamiento y la organización social eran muy diferentes, que el ocio y el tiempo libre se organizaban de formas muy peculiares. Nuestro compromiso debe ser la recuperación de estas acciones humanas que todavía perviven bajo el aspecto cosmopolita y moderno de nuestra urbe.

En definitiva, está todo por hacer en este terreno y junto a la propuesta de documentación y estudio, queremos hacer otra de un museo de artes populares. No encontramos ningún lugar más necesitado de esta institución que en estas localidades donde las señas identitarias han sido enajenadas. ■

Literatura e Historia en Marbella y San Pedro

Por **FRANCISCO DE ASÍS LÓPEZ SERRANO**
Doctor en Historia y Licenciado en Filología Hispánica

NOMBRES DE LA NOVELA Y POESÍA EN MARBELLA Y SAN PEDRO

Es obvio que una ciudad como Marbella y San Pedro no constituye un contexto literario susceptible de un estudio diferenciado. Las modas poéticas, las poéticas mismas, el estilo y las bondades (y maldades) literarias se esparcen de forma indiscriminada y no atienden a espacios geográficos reducidos a varios kilómetros. No obstante, es difícil negarle a estos núcleos haberse constituido en un área de confluencia creativa nutrida e interesante. Contamos con la presencia de escritores (novelistas y poetas) nacidos en Marbella y que aquí publican; otros marbellíes que lo hacen fuera, pero que mantienen el vínculo con la ciudad y nos hacen partícipes de su producción; también los hay que, procedentes de otros lugares del territorio nacional, han desarrollado toda o casi toda su tarea intelectual en Marbella o San Pedro. No es lógico, sin embargo, hacer distinciones entre ellos por su origen o lugar de trabajo. Tampoco, y por una vez solo, vamos a establecer jerarquías, por mucho que las diferencias entre ellos puedan llegar a ser más que significativas.

He dicho nutrida e interesante porque Marbella y San Pedro han conocido en los últimos años un impulso creativo insólito que se ha materializado en la publicación de muchas obras. No sé cómo se podría negar esta evidencia. Para hacerlo, habría que negar también que la producción literaria de, pongamos por caso, los últimos diez años, es notablemente mayor que lo publicado, por ejemplo, durante los treinta anteriores. Es cuestión de números, claro; y se podrá argumentar, como así ha sido, que cualquiera letra impresa se convierta en literatura por mor de una extraña alquimia que, al parecer, sólo se practica en Marbella y San Pedro,

siendo así que la cantidad no es un síntoma indicativo de que exista vida literaria. Cierto. Pero me temo que sí, que hay literatura, como pepitas de oro en un cenagal, sí; pocas, pero las hay.

Y seamos claros: lo que ocurre es que durante gran parte del tiempo de maceración de este panorama creativo, los adobos se expedían por establecimientos políticos de los que poco esperábamos. Y eso no era de fácil encaje para muchos que se han arrogado el monopolio cultural del municipio (bueno, y siguen ahí). Uno de los

caldos de cultivo donde han fermentado muchos de los escritores y de las actividades que hoy son realidades incontrovertibles ha sido el rico programa de actividades literarias que durante ocho años desa-

rolló la Delegación de Cultura del Ayuntamiento cuando su responsable fue Carmen Díaz. Aunque, como pasa con los hechos históricos, no hay una causa única que los descifre, sí puede al menos existir una segura, una necesaria, aunque, a la postre pueda ser insuficiente. Son tantas las razones que explican cualquier fenómeno que

Marbella y San Pedro han conocido en los últimos años un impulso creativo insólito que se ha materializado en la publicación de muchas obras



La ex concejala de Cultura y Enseñanza Carmen Díaz y el escritor Alejandro Pedregosa durante el pregón de la Feria del Libro de Marbella en 2013

sería de necios achacar a una sola este auge de las letras en nuestra comunidad. Pero, es evidente, al menos para mí, el impulso que supuso la asidua y casi natural presencia entre nosotros de escritores como Vargas Llosa o Ramiro Pinilla; de poetas como Manuel Alcántara o Joan Margarit; de críticos como Ignacio Echeverría, Rodríguez Rivero o Santos Sanz Villanueva; de filósofos como Victoria Camps; de historiadores como García Cárcel¹. Ya les digo: no sabemos hasta qué punto la estancia de semejantes personajes ha podido o no influir en el desarrollo posterior de las letras en Marbella y San Pedro. Lo que está claro es que aquello no cayó en saco roto. De ahí que, a modo de inventario, pasemos a enumerar los que conocemos.

En orden aleatorio, en la novelística nos encontramos, con distintos grados de calidad y fortuna (que también se prodiga) a Juan Malpartida (de trayectoria muy anterior a lo que nos



Ramiro Pinilla

Es para mí evidente el impulso que supuso la asidua y casi natural presencia entre nosotros de escritores como Vargas Llosa o poetas como Manuel Alcántara

referimos), Alejandro Pedregosa, Domingo César Ayala, María Cabrillana, Fidel Vilanova, Ana María Mata, José Antonio Moreno Durán, Ana Eugenia Venegas, Paloma Sánchez Garnica, Ana Herrera, Arturo Reque Cereijo, José Luis Moreno Malagón, Alejandro Ruiz Lara, Carmen Martín Nieto, José Fernández Guerra; sin olvidar la actividad periodística y cronística que despliegan Paco Moyano o José Manuel Bermudo.

En poesía, podemos empezar con los mismos nombres: Juan Malpartida, Alejandro Pedregosa, Domingo César Ayala, y continuar con el reciente Premio Adonais, Sergio Moreno, María Mesa Sedeño, Juan Diego Marín Ruiz, Ana Herrera, Agustín Casado y María Fernández Lago. Han publicado también poemarios Isabel Blanco,



Victoria Camps

¹ La nómina de visitantes ilustres es extensísima. Aparte de los citados, escribo los que recuerdo. Novelistas: José María Guelbenzu, José María Merino, Luis Mateo Díez, Ana María Matute, Fernando Aramburu, Javier Cercas, Antonio Soler, Juan Madrid, Gustavo Martín Garzo, Andrés Neuman, Álvaro Pombo, Carme Riera, Ramiro Pinilla, Manuel Vilas, Eduardo Mendicutti, Armas Marcelo, Isabel San Sebastián, Fernando Iwasaki, Andrés Trapiello. Poetas: Javier Lostalé, Antonio Carvajal, Molina Foix, Benítez Reyes, Juan Malpartida, Luis García Montero, Félix Grande, Pere Rovira, Juan Vicente Piqueras, Luis Alberto de Cuenca, Caballero Bonald, Ada Salas, José Luis Rey, Julieta Valero, Luis Antonio de Villena, Alejandro Pedregosa, María Victoria Atencia, Antonio Gamoneda, Jaime Siles, Álvaro García o Juan Carlos Mestre.

Rafael García Conde, Miguel Rodríguez "Miguelón", Francisco Rodríguez Gómez o Ana Isabel Almarcha.

NOMBRES DE LA HISTORIA EN MARBELLA Y SAN PEDRO. CILNIANA COMO HERALDO

Hasta los años 80 del siglo pasado, la historiografía sobre Marbella se ceñía a las monografías y artículos que el cronista oficial, Fernando Alcalá Marín, había ido dando a la prensa. Poco más: sólo el clérigo Vázquez Clavel había publicado en el siglo XVIII unas *Conjeturas sobre Marbella*, en un claro contexto de la revitalización del papel de los fenicios en la P.I.

Esta historiografía, empero, conoció un fuerte impulso desde la fundación de la revista *Cilniana*, cuya primera época transcurrió entre 1982 y 1983, cuando la Delegación de Cultura editó los seis primeros números. En 1989 (segunda época) se publicó el número siete; y hubieron de pasar siete años más hasta que, con la creación de la Asociación Cilniana para la Defensa y Difusión del Patrimonio Cultural de la Costa del Sol Occidental, se continuara la cabecera (en su tercera época) con el número ocho de la revista. Hasta la actualidad, cuando está en preparación el número 26.

En la revista han colaborado casi todos, por no decir

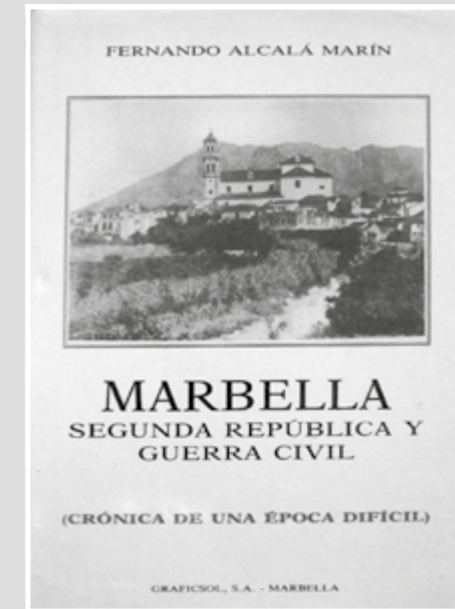
todos, los historiadores locales, además de profesores universitarios, eruditos y aficionados a la historia. Ha servido como órgano de difusión de la asociación y se ha dedicado a transmitir tanto el conocimiento sobre el patrimonio cultural (entendido en sentido amplio: etnográfico, natural, arqueológico, histórico, etcétera) como la historia comarcal (Costa del Sol Occidental). Ha publicado también once catálogos de fotografía (con artículos *ad hoc*), ha realizado exposiciones diversas (de fotografía monográfica: casco histórico, la mar, turismo, el campo, minería, enseñanza, celebridades, deporte, agua, sistema defensivo), ha promovido campañas (antiexpolio, limpieza de yacimientos, series de programas de televisión), ha organizado siete jornadas de Patrimonio Local (cuatro de ellas publicadas en monografías), organiza viajes a lugares de interés patrimonial, lleva a cabo denuncias, alegaciones a los planes urbanísticos, reclamaciones para la protección de determinados edificios o yacimientos, etcétera. Lo último ha consistido en la organización de unas jornadas de arqueología para instar al ayuntamiento a que incluya un departamento de arqueología en el organigrama municipal.

La historiografía sobre Marbella conoció un fuerte impulso desde la fundación de la revista *Cilniana*

En cuanto a Marbella y San Pedro Alcántara, han sido y son muchos los nombres que han levantado su edificio historiográfico, a los que hay que añadir los autores de los distintos trabajos que se han realizado desde la Universidad de Málaga (desde la prehistoria a la época contemporánea) y la nueva hornada cuyos trabajos se publican en la revista *Cilniana* y en otras de carácter especializado, de todo lo cual resulta una formidable nómina de estudiosos² en cuyas páginas prima, ante todo, la objetividad, la honestidad intelectual y

el rigor científico. También ha habido aportaciones desde historiadores de otros lugares de España, dado que Marbella es la patria chica de José López Domínguez (presidente del Gobierno), de Vigil de Quiñones (médico en Baler), y en donde el marqués del Duero puso en funcionamiento una de las experiencias más innovadoras en el campo de las colonias agrícolas, San Pedro Alcántara, convertida hoy en un importante núcleo de población.

Junto a los trabajos de prehistoria y arqueología publicados durante los últimos quince años, que han supuesto avances significativos en los periodos fenicio, romano y musulmán sobre todo, los relativos a los siglos XV y XVI y también las investigaciones sobre la colonia agrícola de San Pedro Alcántara (en donde destaca la tesis doctoral de José Luis Casado, presentada recientemente³), junto a éstos, decimos, son los estudios relativos a la República, Guerra Civil y Franquismo los que más han proliferado desde los años noventa del pasado siglo. Unos estudios que han sido monopolizados casi en exclusiva por la profesora de Historia Contemporánea de la UMA, Lucía Prieto Borrego, cuyas publicaciones abarcan prácticamente la totalidad de las vertientes del periodo. También, de resultas de su labor profesional se ha presentado, muy recientemente,



Junto a los de prehistoria y arqueología, los relativos a los siglos XV y XVI y sobre la colonia agrícola de San Pedro Alcántara, desde los años noventa del pasado siglo proliferan los estudios relativos a la República, Guerra Civil y Franquismo

historia de las hermandades y cofradías marbellíes. Y también hay que destacar los nuevos enfoques antropológicos de los estudios de Pedro Gómez en Istán y, pronto, en Marbella. ■

María Luna Aguilar (religiosidad), Virgilio Martínez Enamorado (Al-Andalus: arquerías), Ana María Mata Lara (mujer durante el franquismo), Francisco Javier Moreno Fernández (Historia del Urbanismo, Historia del Arte y Patrimonio), Francisco Moyano (personajes), Vicente Murillo Utor (Hermandades, siglo de Oro), Juan José Natera Rivas (geografía de la población), Rafael G. Peinado Santaella (moriscos, repartimientos), Alejandro Pérez-Malumbres (arqueología y prehistoria), Carlos Posac Mon (arqueología), Lucía Prieto Borrego (Patrimonio histórico y documental, didáctica de la historia, estudios de género, República, Guerra Civil, Franquismo, Transición), Antonio Rodríguez Feijóo (Historia de la enseñanza y del turismo), Calixto Rodríguez Romero (Guerra de la Independencia), Ana Rubia Osorio (primer franquismo), Pedro Sánchez Banderas (arqueología), Alfonso Sánchez Mairena (arqueología y patrimonio documental), Javier Soto Portella (arqueología, pinturas rupestres), Catalina Urbaneja Ortiz (Historia Moderna), José Gómez Zotano (Geografía Física).

³ José Luis CASADO BELLAGARZA (2015): La colonia agrícola de San Pedro Alcántara. 1857-1910. Tesis doctoral dirigida por Antonio PAREJO BARRANCO y Juan Francisco ZAMBRANA PINEDA.

⁴ RUBIA OSORIO, Ana María (2015): El primer franquismo en Marbella (1939-1959). De los años del hambre a los años del sol, directores de tesis: Lucía Prieto Borrego y Cristian Matías Cerón Torreblanca, Málaga, 2015. De la misma autora, "Situación social de Marbella tras la guerra civil", *Cilniana*, 22/23, 2009-2010, pp. 23-38.

⁵ ALCALÁ MARÍN, Fernando (1988): *Marbella. Segunda República y Guerra Civil* (Crónica de una época difícil), Imprenta Gráficasol, S. A., Marbella.

⁶ MATA LARA, Ana María (1995): "Los niños de la posguerra (1940-1950)", *Romero*, 3, Hermandad de Romeros de San Bernabé, Marbella; ÍDEM (1999): "Construcción social de una imagen. Realidad social de la mujer, Marbella: 1940-1970", *Cilniana*, 13, pp. 86-90.

⁷ Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO: "Los franquistas de Marbella. Personal político y apoyos sociales del primer franquismo", en F. de A. LÓPEZ SERRANO y J. L. CASADO BELLAGARZA (coords.): *op. cit.*, pp. 119-131.

² Por orden alfabético y con publicaciones o sin ellas, se dedican o se han dedicado a los periodos o asuntos que aparecen entre paréntesis los siguientes nombres: Fernando Alcalá Marín (cronista, historia de Marbella), Fernando Álvarez Cantos (edificios religiosos, historia de las fiestas, cofradías), José Bernal Gutiérrez (Siglo XIX, minería), Germán Borrachero (arte siglo XX), Nicolás Cabrillana (Siglo de Oro y documentos notariales), José Luis Casado Bellagarza (historia de San Pedro Alcántara, historia económica y demografía), Óscar Carrascosa Tinoco (estudios de patrimonio literario marbellí), Juan Cervera (estudios de arqueología), Ángel Galán Sánchez (moriscos, repartimientos), Andrés García Baena (periodo andalusi), Carlos Gozalbes Cravioto (historia medieval), Miguel Ángel Guillén (época de Primo de Rivera), Francisco López González (Patrimonio e Historia del Arte), Francisco de Asís López Serrano (patrimonio documental), Antonio Luna Aguilar (minería y religiosidad), José



Pobre Cultura

Por **ANA EUGENIA VENEGAS**
Escritora y Educadora Social



La Cultura en nuestra hermosa ciudad sufre. Tras ser moneda de cambio de un sillón consistorial, está siendo confundida, vulgarizada, utilizada y agredida, sólo espero que no sea mortalmente.

Recordemos que el alcalde de la ciudad llegó al poder sin la mayoría de los votos de los marbellés. Consiguió los apoyos de Izquierda Unida, Costa del Sol Sí Puede y Opción San Pedreña, un partido que sólo había conseguido dos concejales pero que de repente se convirtió en el azafrán del guiso. Hasta aquí, hay a quien le puede parecer inmoral, pero esta práctica la realizan todos los partidos, así que nada que objetar o mucho que objetar a la clase política en general. Sin embargo, a la hora de repartir las concejalías se empezó a vislumbrar el precio que le había costado al Sr. alcalde llegar a la Vara de Mando.

La Delegación de Cultura le correspondió a D. Rafael Piña Troyano, al que también le tocó en la tómbola la Tenencia de Alcaldía de San Pedro de Alcántara. Este señor aceptó el empleo aun sabiendo que no estaba preparado para ello, de manera que nombró un cargo de confianza, al que debemos pagar además de a todos los trabajadores municipales que ya tenemos, algunos de ellos muy capacitados para asesorar y gestionar las cuestiones de culturales. La empleada que eligió el Sr. Piña no es la que más masters tiene en Gestión Cultural, ni siquiera la que tiene el mejor curriculum, ni las mejores relaciones con personalidades de la Cultura con Mayúscula, ni el mejor proyecto,

pero sí tiene una licenciatura y pertenece al partido independentista sampedreño.

Uno de los objetivos de la nueva Delegación se definió como “acercar la cultura al pueblo”, un asunto debatible y que reconozco complicado. La nueva responsable de Cultura lo dio por solucionado con detalles como el de la Feria del Libro de San Pedro, aquel día que Ramón Tamames dio un Pregón maravilloso, de excelencia, sobre el libro escrito en español más traducido del mundo, *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. En principio, estaba previsto que se hiciera en el Centro Cultural Trapiche Guadaiza, una maravilla de edificio con un auditorio cómodo y con empaque. Pero se produjo una “innovación” de la nueva dirección de Cultura: se llevó al señor Tamames, una eminencia, a la calle, con el calor, en el Bulevard, a pocos metros del tráfico, sentado en una silla de plástico y apoyado en una mesa del mismo “noble material”, sin un mantelito ni nada. Él estuvo soberbio.

Otra manera de acercar la cultura según la responsable es poner a bailar tango a un profesor de bailes de salón y enseñar algunos pasos al que lo desee, todo desde las plazas del pueblo, muy cerca del pueblo, luego lo contabiliza, poniendo una muesca en su revólver, como evento de danza, equiparándolo al *Cascanueces* y se apunta un tanto en su informe de gestión. La pregunta que nos podemos hacer es: ¿esta carga de confianza no sabe distinguir entre cultura y



Se llevó al señor Tamames, una eminencia, a la calle, con el calor, en el Bulevard, a pocos metros del tráfico, sentado en una silla de plástico

ocio o es que cree que nosotros no sabemos distinguirlo y a ver si cuela?

Después de lo del “callejeo” de Tamames vinieron las decepciones: se suspendía el Premio Hispanista y Literaria, las Jornadas de la fundación Ortega y Gasset, muchos eventos de calidad, nos quedábamos sin UNED, dicen que sin los cursos de Mayores de la UMA y le han dado cuatro estacazos seguidos a la Fundación del Museo del Grabado Español Contemporáneo, institución en la que la responsable de Cultura quiso ser patrona durante el mandato del PP. En fin, en este momento nos encontramos con que este museo único está embargado, sin director, con un problema grave de seguridad y sin ampliación porque no se ha presentado el proyecto en Fomento, un millón de euros que el Estado no ha podido liberar para Marbella por taña incompetencia.

Mientras, se “popularizó” el jurado para el Concurso de microrrelatos de la Feria del Libro de Marbella, dejando atrás momentos en los que Alejandro Pedregosa y otros expertos en literatura juzgaban un microrrelato atendiendo a su entidad. Los nuevos miembros del jurado tenían casi todos en su curriculum el mérito de vivir en San Pedro de Alcántara, cuestión que hasta ahora importaba poco. Por cierto, se comenta en ciertos mentideros literarios que el Ayuntamiento de Marbella aún no le ha pagado a Jorge Edwards, buque insignia de la Feria del libro 2016.



En este momento nos encontramos con que el Museo del Grabado Español Contemporáneo está embargado, sin director, con un problema grave de seguridad y sin ampliación porque no se ha presentado el proyecto en Fomento

Atendiendo a otro de los objetivos de la responsable de Cultura, descentralizarla y llevarla a todos, la lectura colectiva del día de las Bibliotecas se hizo el primer año de mandato del Tripartito en San Pedro y no en Marbella o en ambos, y el segundo, se improvisó de cualquier manera, llamando a los escritores de Marbella Centro en el último momento, no así a los que participaron viniendo desde San Pedro que estaban avisados con dos semanas de antelación.

Y hay más casos de improvisación y de organización mejorable. En las Jornadas de Patrimonio, los asistentes sufrieron la vergüenza de ver al catedrático Desiderio Vaquerizo dar la conferencia sobre la alimentación mediterránea, fundada en los estudios de los mosaicos de la Villa Romana de Marbella, acudiendo a dibujitos en el aire, al no funcionar los equipos audiovisuales. Ante tal esperpento y viendo que el ponente era una eminencia, la responsable de Cultura, que ese día estaba en la conferencia, prometió al público





y al ponente que el doctor Vaquerizo iba a regresar a Marbella para poder exponer su conferencia. En diciembre pasado, en pleno diluvio, con una tromba de agua significativa, sorteando truenos y relámpagos, el arqueólogo, participante de los proyectos más importantes de excavaciones de nuestro país, se presentó en el Centro Cultural Cortijo Miraflores, pero ni estaba el delegado, ni estaba la responsable de Cultura. Eso sí, mandaron a un técnico. El catedrático había preparado la ponencia sobre la alimentación mediterránea y otra sobre la cultura de la muerte, una conferencia de mucho nivel. Pero los conserjes llevaban trabajando desde las tres y tenían que marcharse a una hora según su convenio. Así que le dijeron a D. Desiderio: "ándate rapidito que yo me tengo que ir", mismo comentario que le hicieron hace unos días al ponente de la "Obra Gráfica de Lorca".



Podríamos preguntarnos: ¿y qué hacía ese conserje allí a las tres? ¿Qué necesidad del usuario marbellí cubría? o ¿quién pone los horarios a los empleados del Centro Cultural? El pobre conferenciante hizo su exposición como un pavo engollipado, no le dio tiempo a terminar, ni a que fuese preguntado. Los asistentes pasaron una vergüenza extraordinaria, otra vez... este señor no vuelve a Marbella.

En cuanto a la Agenda Cultural de la Delegación, hay que atender a varias aristas. La primera es que denota la falta de programación, la segunda es la citada confusión entre

ocio y cultura, ya sabemos que la palabra "cultura" es de origen latino, deriva de *cultus*, que significa cultivo, y desde luego su ejercicio debe hacernos dar fruto, y la tercera se refiere a la cantidad de erratas, constantes erratas como la de poner una conferencia organizada por la Asociación de Mujeres Universitarias un día antes, o cambiar el horario de un concierto en el Trapiche Guadaiza hora arriba o abajo con las consecuencias que se pueden suponer. También es usual que no se hagan eco de eventos culturales que organiza otra delegación, como la de Igualdad y Diversidad sobre Jean Cocteau, que es un artista gráfico, poeta y dramaturgo, es más, ningún responsable de la Delegación acude a ellos, despreciando lo que puede suponer para la ciudad el proyecto "Marbella Capital Cocteau".

Sí acudió la plana mayor de la Delegación de Cultura al Cortijo Miraflores a la inauguración de la exposición de los cuadros de un señor llamado Manuel Espada Piña y que sigo sin encontrar su obra ni su persona en Face, Linkendin, página web o blog, ¿de dónde salió este artista que ha expuesto en el Centro Cultural Cortijo Miraflores? Recordemos que, hasta ahora, exponer en Marbella en el Cortijo Miraflores era síntoma de prestigio artístico. El caso es que, tras pasar un periodo de tiempo considerable sin que ningún autor mostrara su obra en el Cortijo, se cuelga la de este señor y acude el Delegado de Cultura Rafael Piña, que no asiste a ningún acto cultural y que casualmente se apellida como el artista.

Una más, aunque hay para escribir un libro, la exposición sobre la "Historia de la Moda" con el modelo reiterativo de la Barbie, un modelo de mujer de talla anoréxica y que dedica su tiempo a cambiarse de ropa, arreglarse y conducir coches de lujo, un modelo del que se huye desde instancias oficiales por la imagen que da y peor aún, la que transmite. Algunas mujeres socialistas, de las que trabajan sin descanso por los derechos y la dignidad de la mujer, no pudieron disimular su desagrado ante la muestra que para más inri resulta que por lo visto no está bien documentada, la Barbie que se supone que es del neolítico, la han vestido de India Cherokee, con pluma en la cabeza. Esta muestra que se presentó en el Centro Cultural de San Pedro de Alcánta-

ra ha costado el dinero a las arcas municipales, hecho insólito pues no pagamos las exposiciones de artistas consolidados como Paco Sanguino, Charo Olarte, Aurelio Rodríguez, Felipe Romero, Roy Anglada, Pedro Molina y otros que hasta ahora se programaban por su calidad.

Hablando de talento, todos sabemos que dentro de la marasma de empleados que tenemos en nuestro ayuntamiento, los hay que han conseguido la plaza por méritos propios y que son auténticas eminencias. Hay otros que les ha tocado el puesto en la rifa del dedo y no son conscientes de la suerte que tienen. Pero vamos a los que tienen conocimientos y experiencia como para pegarse a ellos, que todas las decisiones que se tomen tengan visos de excelencia. ¿Por qué hay quien se resiste a rodearse de especialistas de este calibre? Uno no es más ignorante si necesita aprender algo, uno es más ignorante cuanto menos sabe lo que ignora; uno o una es más cazurro o cazurra cuanto menos está dispuesto a aprender. Yo tomaría este artículo como un regalo que no me dan los que me hacen el coro, pero cada uno es cada uno. Por cierto, en cuanto a disposición para aprender, tenemos en nuestra ciudad personas que han apostado por el aprendizaje a lo largo de toda su vida: los participantes en los ciclos de conferencias que organiza la UMA para mayores, la Asociación de Mujeres Universitarias que imparten y reciben seminarios de Arte, Filosofía e Historia todos los años con gran asistencia de seminaristas. También contamos con numerosos escritores, investigadores, Cilniana, editores, poetas, Marbella Activa, Amigos del Teatro, de la Música y lectores empedernidos, personas dispuestas al diálogo o a compartir sus imágenes fotográficas; gentes que tienen títulos, carreras, galardones, premios, o/y autodidactas que saben que se aprende todos los días, cada día, y que ignorar algo, ser consciente de ello, te da la oportunidad de comenzar a aprenderlo.

Un inciso, después de la rueda de prensa que hizo nuestra responsable de cultura para dar bombo y platillo a la programación de Navidad, ni ha habido *Cascanueces*, ni encuentro con el Premio Loewe Alvaro García, ni zambombas en el teatro, ni yo qué sé. Además, la información del programa de Navidad para Marbella no recoge las modificaciones y tiene un lío esquizofrénico entre el ocio y la cultura, de nuevo.

En enero se han suspendido las visitas que realizaba una empresa privada a los yacimientos arqueológicos, según versión oficial "por tareas de limpieza y adecuación". ¿Un mes entero? ¿Todos a la vez? ¿No tenemos personal del ayuntamiento con 3.800 empleados para enseñar el patrimonio y tenemos que contratar a empresas externas? Como ven, la cultura de Marbella puede vivir en los mundos de Yupi de la responsable de Cultura o en esta especie de agonía que les he enumerado yo. Quizás ambas sean verdad, todo depende de lo que crea uno o una qué es Cultura. Sería un debate interesante saber qué cree este equipo de gobierno marbellí que es la Cultura y si cree que es invulnerable. También sería aconsejable que el Sr. Bernal nos lo contara. ■



Sería un debate interesante saber qué cree este equipo de gobierno marbellí que es la Cultura y si cree que es invulnerable



¿Cultura? ¿Qué cultura?

Por **JOSÉ ANTONIO MORENO DURÁN**
Escritor



Reconozco que hay palabras que me abruman por la extensión de su significado. Una de ellas es, sin duda, "cultura". ¿Es cultura un creativo curso de macramé? Pues supongo que sí, en otro nivel, por ejemplo, que una conferencia de un sesudo filósofo; pero, al fin y al cabo, ambas actividades cumplen con el objetivo de enseñar, entretener y adquirir una cierta destreza física, artística o mental.

Siguiendo las indicaciones de mis señoritos (como decía Umbral) y mandamases de esta revista, o sea (más Umbral), Asís y Baena, tengo que escribir algo sobre la cultura en San Pedro. Más bien parece un castigo, puro sadomasoquismo intelectual, hablar de la nada es siempre hartito complejo.

Empecemos por el concejal del ramo, sampedreño y de un partido sampedreño, que en un extraño y loable ejercicio de franqueza política ha reconocido en varias ocasiones que es el concejal de Cultura más inculto que ha tenido este Ayuntamiento, que ya es decir... Habría que añadir que su honestidad sobre su capacidad responde a que hay cosas en esta vida que

Desde Marbella se piensa que, merced al pacto de gobierno, aquí, en la antigua colonia agrícola, atamos a los perros con longanizas en las farolas

son tan palmarias que más vale salir del armario lo antes posible, aunque se merece aquella frase que le espetó Azaña a un adversario político en el Parlamento: "Ya que no se sonroja por lo que ha dicho, al menos permítame que yo lo haga por usted". Este anómalo nombramiento surge de la almoneda de los pactos de gobierno, los socialistas —¡oh sorpresa!— prefirieron Urbanismo o Cementerios a Cultura, que es demandada por los oponentes sampedreños para compensar a la número tres de la lista, que se quedó a escasos votos de conseguir su acta de concejal, así que desde entonces es la señorita Midón quien controla el cotarro cultural municipal como delegada plenipotenciaria. La tengo por bienintencionada, y reconozco que aprende rápido, su capacidad oratoria al principio era nula; sin embargo, ahora te puede soltar una perorata sobre danza, ópera o pintura con una soltura oratoria que es digna de alabar. Mas no nos engañemos, ni ayer ni hoy hay un modelo a seguir. Hubo concejales de Cultura más voluntariosos que otros, pero ninguno ha sido capaz de definir un proyecto cultural a largo plazo; muchas veces pienso que al final acaban como meros programadores. Tampoco han contado con el apoyo de quien mandaba, ya que una política cultural cuesta dinero, aunque parece que nadie se ha parado a pensar el beneficio que supondría para la ciudad contar con buenos museos, o con eventos que por su solo nombre ya atrajesen a visitantes que nos permitiesen luchar contra la maldita estacionalidad



turística. Siempre nos quedará como excusa que Marbella-San Pedro no es capital de nada; y eso de la capitalidad influye mucho, ya lo creo, empezando por la universidad —verdadero motor cultural—, pasando por un sinfín de instituciones provinciales con sede capitalinas y terminando por alguna caja de ahorro (ya cada vez menos) con una potente obra socio-cultural. No obstante, aquí, es imposible negarlo, también ha faltado un poco de imaginación; muchos festivales literarios, teatrales o de cine empezaron de la nada en pueblos o ciudades con menos posibles que Marbella, y hoy en día se han configurado como prestigiosos eventos: Avignon (teatro), Gijón (novela negra), Segovia (títeres)... Y si en lo institucional y público cojeamos ostensiblemente, para qué hablar de la iniciativa privada, la vida cultural en estos lares es comparable a un páramo sin un mal árbol en el que cobijarte. Se agradece, por tanto, un lugar de encuentro como *La Garbía*, al menos aquí uno se puede desfogar.

Ah... sí, San Pedro... cultura... oxímoron... Bueno, desde Marbella se piensa que, merced al pacto de gobierno, aquí, en la antigua colonia agrícola, atamos a los perros con longanizas en las farolas. Siento contradecir a quienes tienen ese pensamiento algo retrógrado de grandeza perdida o de victimismo a todas luces injustificado. Sí, disponemos del moderno Centro Cultural del Trapiche y pronto se abrirá el Teatro de

la Alcohola en El Ingenio; pero seguimos teniendo, por ejemplo, una biblioteca ridícula en un subsuelo donde no faltan las goteras esporádicas, lo que da que pensar que es una maldición compartida, nos une a Marbella un extraño igualitarismo en la desgracia. También faltan espacios formativos, muchos de ellos infradotados; el año pasado quise inscribirme en un curso de guitarra y la cola para hacerlo daba la vuelta al edificio, la guitarra en su funda duerme el sueño de los justos en lo alto de un olvidado armario. Y en cuanto a la vida cultural, si Marbella es un páramo, San Pedro es algo así como un trozo de permafrost siberiano, frío, extremadamente frío, sin posibilidad de que se desarrolle vida, salvo organismos con una perfecta adaptación al medio, rebuscado símil para definir a los contados y sufridos creadores locales.

A todo esto, a mí en realidad lo que me apetecía era hablar del Cine Club Buñuel, lo único que culturalmente funciona y se mantiene en el tiempo, de lo poquito que es envidiado allende y podemos presumir, de algo que forma parte de mi memoria sentimental gracias a los buenos ratos que en él he pasado. Lo raro es que en esta ciudad tan autodestructiva aún perviva tan magnífica institución; es algo que no llevo a explicarme. ■



Seguimos teniendo una biblioteca ridícula en un subsuelo donde no faltan las goteras esporádicas, lo que da que pensar que es una maldición compartida, nos une a Marbella un extraño igualitarismo en la desgracia



Miremos a nuestro alrededor



Por **DIEGO SANTOS MÁRQUEZ**
Escritor y Divulgador Cultural

Allá en los años setenta y muchos, del siglo pasado, estudiaba en el Instituto Río Verde de Marbella. Hora del desayuno, visita al mini supermercado de Lorenzo y salida de allí con el bocadillo de mortadela con aceituna. Era todo un ritual.

Mientras daba cuenta de delicioso manjar, solía pasear por la Alameda. Cerca del quiosco de prensa, un día me encontré a un señor que tenía un pequeño "puesto" de libros usados. A su espalda, junto al banco para sentarse, un inmenso letrero que decía: ¿Dónde está la cultura?

A mi parecer, la cultura está en todos los sitios, a nuestro alrededor, solo hay que mirarla y verla. La vida, en sí misma, es cultura. Aquel señor tenía cultura a su alrededor y la mostraba.

A mi parecer, la cultura está en todos los sitios, a nuestro alrededor, solo hay que mirarla y verla. La vida, en sí misma, es cultura.

En mi pueblo intentamos hacerla visible, que se vea fácilmente. Caminamos y buscamos esos lugares donde la visibilidad es abierta, por ejemplo en el Museo del Molino, un lugar encantador, donde a lo largo del año se llena de exposiciones de toda índole: pintura, fotografía, escultura... Allí mismo, en ese majestuoso lugar, una sala nos recuerda parte del pasado de Ojén. En esa sala se ubica el Museo del Aguardiente. Cuando entras allí, tus ojos te llevan a conocer no solo la historia de este afamado licor que tanta fama dio a este pueblo, sino también su leyenda. Una leyenda rica y sabrosa.

Seguimos caminando por sus calles, siempre con la mirada buscando cultura, llegamos a la Biblioteca Pública. Sí, una biblioteca como otra cualquiera, pero que tiene algunos encantos en formas de actividades que en ese lugar se desarrollan. Te puedes encontrar talleres de lectura y escritura, además de coger en préstamo algunos de sus libros. Catar algún libro. Sí, has leído bien. A lo largo del año, se llevan a efecto algunas "catas de libros", donde te presentan y te



Miraba los libros y de reojo aquel cartel, cuando de sopetón ese hombre se dirigía a mí y me preguntaba: ¿Tú lo sabes? No sólo no respondí, sino que salí disparado de allí. Eso sí, sin dejar de morder mi desayuno.

Aunque no respondí entonces, esa pregunta me ha acompañado a lo largo de mi vida. Y ahora, que os voy hablar de la cultura en Ojén, en mi municipio, tengo la respuesta que no fui capaz de darle a aquel señor barbudo rodeado de libros.



Jesús, por la Cofradía Jesús y María, así como las Pastorales, hacen un cierre de año muy completo culturalmente hablando.

Pero eso no es todo, a lo largo del año tenemos presentaciones de libros, reuniones literarias que organiza el Club de Lectura "Lectio Legens". Semana Santa, Vino Ojén, un evento donde más de cuarenta bodegas exponen y dan a probar sus "caldos".

No podemos olvidar las representaciones históricas que cada dos años llenan las calles con alguna historia del pasado. Muchísimos vecinos participan

en la misma.

Sí, si has llegado leyendo hasta aquí, se nota. Estoy orgulloso de mi pueblo. La cultura brota allí. No quiero dejar de contaros que además es una extensión del Ateneo de Málaga. Con lo que a lo largo de cada año tenemos varios eventos de una calidad extraordinaria.

La música es en estos momentos uno de las mayores apuestas, con la escuela de música que va tomando forma y convirtiéndose en un lugar de referencia.

Quizás me deje algo en el tintero, como se suele decir, pero ya me gustaría haberle podido contestar a aquel señor de la Alameda de Marbella. Aquellos libros, su barba blanca y aquel letrero. También darle las gracias: aquella pregunta se me quedó grabada en el subconsciente.

Cuando maduras, y vuelves a pensar en aquello, no dejaría de seguir mordiendo aquel bocadillo que me sabía a gloria, pero sí me gustaría contestarle que la cultura está en todas partes. A tu lado. A tu alrededor. Solo hay que mirar. ■

dan "a probar" algunos libros que quizás desconocías.

El libro invisible es otro de los actos que puedes ver esa coqueta lugar. La posibilidad de llevarte un libro envuelto, sin que puedas conocer a su autor, su textura, su grosor, su portada, su sinopsis... Y después en casa, abrirlo y enfrentarte a él, tiene su encanto. Solo es cuestión de probarlo.

Si te asomas por Ojén, cerca de la época veraniega, sus calles se van llenando de personas, y es que es la hora de Ojeando Festival. Un festival de música indie, ya consagrado en este pueblo, donde más de diez mil personas pasean por las calles. Lugar donde se llega a cabo tal evento. Si lo más mayores conocen Ojén por el aguardiente, los más jóvenes lo conocen por Ojeando Festival.

Asoma agosto, un festival mágico y lleno de pasión se asoma. Con más de cuarenta años, el Festival Castillo del Cante le da un semblante cultural a este pueblo, y sus calles llenas de personas y con un olor a yerbabuena hacen que "el duende" aparezca con los cantaores.

El Jazz también tiene su momento. La plaza del pueblo se llena para no solo ver el concierto, sino también para dejarse llevar por el sonido de la música. La Asociación Zyryab nos acerca este magnífico ambiente llenando los lugares de personas que contemplan este arte musical.

Ojén es una extensión del Ateneo de Málaga, con lo que a lo largo del año tenemos varios eventos de una calidad extraordinaria

Mirando, mirando, llegamos a noviembre, después de pasar el verano y las ferias y fiestas del municipio. En este mes, celebramos "El Tostón Popular", una fiesta de Singularidad Provincial y que la Asociación Cultural San Dionisio se encarga de mostrar a los vecinos y visitantes.

Con la llegada de las navidades, el Certamen de Cuentos de Navidad, la puesta en escena del Nacimiento de

Istán: Un nuevo enfoque sobre el libro “ISTÁN. ANTROPOLOGÍA DE LA SUPERVIVENCIA. EL MEDIO FÍSICO, GEOGRÁFICO Y ANTROPOLÓGICO (Siglos XVI al XXI)”

(Algorfa, Marbella, 2015), de Pedro Gómez Gómez

Por FRANCISCO DE ASÍS LÓPEZ SERRANO
Doctor en Historia y Licenciado en Filología Hispánica

Una de las facetas más gratificantes de la profesión de archivero es aquella que te permite estar presente en casi todas las fases de la creación de una publicación o de un libro: desde la idea inicial del investigador, desde la gestación casi, a su propia presentación y a su labor de difusión. Ser testigo de ello, te permite aprender de los demás mucho acerca de su método, de sus deducciones, de sus intuiciones, incluso de su imaginación sobre cómo abordar un trabajo científico. En ese sentido, el archivo, más que un lugar

de trabajo, es una escuela de aprendizaje, quizás lo máspreciado de esta profesión. Y lo digo francamente y, de paso, también lo hago para hacerles una confesión: durante estas tres décadas que ejerzo, ha sido esa la función a la que mejor me he adaptado, la que mejores ratos me ha proporcionado, también la de mis mayores decepciones, desde luego, pues es, con mucho, la casilla en la que más fichas pones y más te dejas y más ganas y más pierdes. Pero, al fin y al cabo, es la que más me ilusiona y la que me hace sentir útil, porque con los años, como con ciertas relaciones, los papeles viejos y yo nos hemos ido acostumbrando los unos al otro y el otro a los unos hasta llegar a un punto muerto (hablo de ilusión), un punto muerto del que sólo te puede sacar un tercero que te haga repensar ese vínculo, un tercero, que remueva, convulsione, si quieren llamarlo así, estas relaciones un tanto deterioradas por el paso del tiempo.

Los amantes de la lectura, y del saber, saludamos la aparición de este trabajo, inspirado en una población cuyas gentes son extremadamente cercanas a nosotros

Justo eso me sobrevino con la aparición de Pedro Gómez en el Archivo Histórico de Marbella. No se trataba de una investigación sobre esta ciudad, que así empezó, sino sobre ese entrañable pueblo que es Istán; pero, a lo largo de dos años, nuestras conversaciones sobre su manejo de la documentación, sobre las posibilidades de investigación, sobre sus elucubraciones, me han devuelto

esa chispa que ayuda a prender de nuevo tu querencia a los papeles pajizos, sobre todo a los más rebeldes, a esos que se refieren a la población, a las estadísticas, a los números, a las cuentas, a la economía al fin; que, no crean, se hacen los fríos y los distantes, cuando en realidad esconden la mayor parte de la sustancia fértil de un archivo, lo más auténtico. Y es que, como las personas, los papeles también son a veces algo mentirosos o, por lo menos, no reflejan toda esa exactitud que les exigimos.

Decía que Pedro Gómez ha significado un revulsivo en mi trabajo y quería agradecerlo públicamente. Pero de lo que se trata es de hablarles de este leonés tan riguroso en sus escritos como gran persona en su vida. No tendría que convencerlos ni de lo uno ni de lo otro, pues los que lo hemos conocido lo sabemos y los que lo conocerán a partir de ahora lo podrán comprobar en muy poco tiempo. No tiene Pedro muchas dobleces.

Pedro Gómez es natural de la villa de Liegos, en la montaña noreste de la provincia de León, aunque casi toda su vida adulta ha residido en Oviedo. Es licenciado en Geología y doctor en Biología por la Universidad ovetense.

Profesor de Antropología Biológica durante 37 años en esa universidad, hoy está jubilado como docente. Ejerció en Gijón durante cuatro años y en Guinea dos cursos a principios de los setenta. Tiene cerca de un centenar de trabajos publicados sobre emigración, cantonalismo o grado de aislamiento endogámico o parentesco y sobre las diferencias biotipológicas de los asturianos. Su tesis doctoral, *Estudio antropológico de cuatro altos valles de la Cordillera Cantábrica*, fue premio “Bernardino de Sahagún” de 1976 para trabajos científicos.

Entre sus publicaciones destacan: *Componentes bioantropológicos de los asturianos*; *De Asturias a América, Cuba (1850-1930)*; *La emigración a América y otras emigraciones (Llanes 1830-1950)*; *Lucha secular por la supervivencia en la Montaña de Riaño (León)*; y *Los asturianos, los vaqueiros de alzada y el mito de la raza*. Un experto, pues, en una disciplina que se ha prodigado poco por estos lugares, de ahí que los amantes de la lectura y, sobre todo, del saber estemos, sin duda, de enhorabuena y saludamos la aparición de un trabajo en



Istán, como cualquier otro municipio, es el producto de una serie de circunstancias que han ido configurando su idiosincrasia. Circunstancias que no siempre han sido clementes

toda su extensión. Y lo saludamos también porque ese esfuerzo está inspirado en una población cuyas gentes son extremadamente cercanas a nosotros y que, a través de estas páginas, con el guión que ha escrito Pedro Gómez, pueden reconocerse en muchos de los aspectos de su existencia, pasada y presente.

Istán, como cualquier otro municipio, es el producto de una serie de circunstancias que han ido configurando su idiosincrasia. Circunstancias que no siempre han sido clementes; es más, que casi nunca lo han sido. La labor de un antropólogo biológico y demográfico, su obligación profesional y científica, estriba en recabar esos datos que proporcionan los documentos históricos y actuales, procesarlos y extraer conclusiones desde su ámbito de estudio. La asepsia, pues, es el método, el único método válido para enfrentar esta tarea, de modo que el objeto de estudio no se contamine por la ideología o el interés particular del investigador.

Digo esto, porque Pedro Gómez, y me consta, no encaró el estudio de Istán con una hipótesis predeterminada (y perdonen la redundancia) ni con concepciones apriorísticas que hubiera oído o leído. No fue a Istán empujado por noticias vagas acerca de su modo de vida



ni de sus costumbres, que eran, que son, las mismas de cualquier otro pueblo en las mismas condiciones. Sí, quizás, y esto es lo único que concedo, subió a Istán llamado, en primer lugar, por su situación geográfica, por esa suerte de aislamiento espacial (que ya no lo es o no lo es tanto) y que, según él, algo incidiría en el *modus vivendi* de su población. Una cuestión, esta del supuesto aislamiento, que todos entendemos o entendíamos como modeladora en buena medida del “ser” panocho. Sin embargo, y a poco que lean el libro, comprenderán que no es ni mucho menos el hilo conductor de la obra. Porque lo que, a mi entender, atrajo a Pedro fue el arraigo de los istaníes por su pueblo, por sus familias, por sus raíces. Ése, quizás, puede constituir el *leitmotiv* del estudio, la causa que lo impulsó, lo que, por otro lado, aparece reflejado en las páginas.

¿Es este apego al terruño causa o consecuencia?, podrán preguntar muchos. Bueno, aquí está el libro para contestar a esa pregunta o, mejor, para empezar a contestarla. Y es que Pedro Gómez ha abierto una línea de investigación que a la fuerza habrá de continuarse con otros trabajos, no sólo aquí, sino en la provincia de Málaga, por adoptar la división administrativa. Bueno, mejor dicho, ha continuado *grosso modo* una línea que en su día, en 1954, inauguró el profesor oxoniense Julian Pitt-Rivers con su estudio, pionero en la antropología social, sobre el municipio gaditano de Grazalema.

Difieren obviamente en cuanto a las tesis que exponen porque diferentes son los pueblos de Grazalema e Istán. El punto de vista eminentemente social que adopta el británico, que incide en las relaciones de poder; frente al punto de vista biodemográfico con que Pedro aborda su estudio, y que, de forma minuciosa, muestra los efectos que la alta densidad ecológica para las posibilidades del rendimiento de la tierra de cultivo, las enfermedades, las epidemias o la emigración han producido sobre la pobla-

ción a lo largo, sobre todo, de los siglos XVIII al XX. Lo que, a su vez, ha propiciado también la especialización en determinados frutos de la tierra o en cierto tipo de ganadería. Podría decirse que, sin ser un libro de historia, es el relato de un pueblo agrícola defendiéndose, más que aprovisionándose, de una tierra en ocasiones poco generosa.

Pero hay más: el trabajo de este antropólogo comparte con el de Pitt-Rivers una inequívoca vocación de paradigma, de modelo susceptible de extrapolarse, como dije antes, a otras poblaciones con similares características. A partir de esta publicación, aquellos que quieran abordar una investigación sobre este tipo de comunidad rural en Andalucía habrán de tener presente el método y las conclusiones que aporta Pedro Gómez.

Y una última reflexión. Es conocido que Marbella desaprovechó, en buena medida, las oportunidades que le brindó el siglo XIX: las ferrerías, las minas, la colonia de San Pedro. No hubo forma, no se sacó ventaja de estas circunstancias y Marbella se plantó en la mitad del siglo XX con todas las características de una sociedad del siglo XIX. Estancada, más que atrasada. Istán, por el contrario,

no gozó de oportunidades de este calibre. Sin embargo, los habitantes han sabido superar y aprovechar la primera ocasión sería que les deparó el destino: el turismo de la costa. Rompieron la fortaleza que los circunscribía a los límites de su término y, carretera abajo, fueron en busca de mejores opciones.

Todo ello lo estudia nuestro buen amigo para componer un cuadro realista en donde figuras y paisaje, hombres y tierra, ocupan el primer plano. Istán necesitaba un estudio de estas características y ya lo tiene. Espero que otros investigadores procedan de la misma forma con municipios cercanos. El cuadro se convertiría en un mural explicativo en donde nada ni nadie serían una excepción. ■



Lo que, a mi entender, atrajo a Pedro Gómez fue el arraigo de los istaníes por su pueblo, por sus familias, por sus raíces

Istán, culturalmente hablando (1999-2015)



Por **JOSÉ MIGUEL MARÍN MARÍN**
Humanista convencido

Cuando alguien va al teatro, a un concierto o a una fiesta de cualquier índole que sea, si la fiesta es de su agrado, recuerda inmediatamente y lamenta que las personas que él quiere no se encuentren allí. “Lo que le gustaría esto a mi hermana, a mi padre”, piensa y no goza ya del espectáculo sino a través de una leve melancolía. Esta es la melancolía que yo siento, no por la gente de mi casa, que sería pequeño y ruin, sino por todas las criaturas que por falta de medios y por desgracia suya no gozan del supremo bien de la belleza que es vida y es bondad y es serenidad y es pasión.

Federico García Lorca
Discurso en la inauguración de la biblioteca de su pueblo,
Fuentevaqueros (Granada) en 1931

Dicen, y en mi caso yo lo afirmo, que en nuestra experiencia de aprendizaje siempre aparece la figura de un maestro o maestra que nos hace “entrar” en mundos que luego marcarán nuestra forma de ver y entender lo que nos rodea. En mi caso, se trató de Manuel Quílez Serrano, en quinto curso de la EGB. “Manolo”, y no “Don Manuel”, marcó a toda una generación de niños y niñas de Istán; nos inspiró para que entráramos en la aventura de la lectura y la historia con fascinantes libros del antiguo Egipto; conocimos la pintura y sus distintos movimientos, llevándolo a la práctica con la creación de varias obras de Picasso en distintos murales y lugares del pueblo, a pesar de la oposición y el enfrentamiento con el propio ayuntamiento. Él fue y sigue siendo un referente por su gran labor docente. En mí provocó ese deseo de conocer, de vivir y disfrutar las distintas formas en que se expresa la CULTURA con mayúsculas y los vecinos y vecinas de Istán me dieron la oportunidad de hacer realidad en mi pueblo muchos de los proyectos y anhelos culturales que he ido acumulando en mi vida.

Durante las cuatro legislaturas en las que he estado en los distintos equipos de gobierno, he tenido el honor de asumir las tareas del

área de Cultura; primero, como concejal y luego, como alcalde. Desde un principio, entendí que la promoción de la cultura debía hacerla en un doble camino: por un lado, crear un calendario de actividades que abarcara todo el año y a la mayoría de las artes y, por otro, la construcción y adecuación de espacios públicos que hicieran posible el desarrollo de las distintas manifestaciones culturales. Ese era el deseo, pero la realidad era bien distinta; a la falta de liquidez económica se sumaba la falta de recintos con capacidad suficiente para albergar a más de treinta personas. A pesar de ello, en septiembre de 1999 tuvo





lugar la primera edición de la Semana Cultural de Istán, en la que encuadramos el primer Encuentro Flamenco de la mano de nuestro querido Juan Macías Troyano (también articulista de esta revista, médico, escritor y buena persona). A falta de otro lugar mejor, lo hicimos en el patio del colegio público y allí se siguió realizando hasta la terminación del Teatro Municipal, ya en el año 2011. Unos Encuentros Flamencos en los que siempre ha primado la búsqueda de la esencia del cante jondo, tanto en el cante como en el baile, ofreciendo al pueblo la posibilidad de acceder a esta manifestación cultural de manera gratuita. Por Istán han pasado artistas de la talla de Chano Lobato, José de la Tomasa, José Menese, la Cañeta de Málaga o Antonio El Pipa. Junto a los Encuentros Flamencos, la Semana Cultural se fue llenando de exposiciones, conciertos, proyecciones, presentaciones de libros, etcétera.

En abril y coincidiendo con la celebración del Día del Libro, dimos un paso más y comenzamos a celebrar la "Semana del libro y la Lectura". Fomentar la lectura entre toda la población a través de presentaciones de libros, encuentros con autores, actividades para la iniciación a la lectura en colaboración tanto con el colegio público como con el Centro de Adultos y las asociaciones existentes. Se crearon tres clubs de lectura y se firmó un acuerdo con el Centro Andaluz de las Letras para el desarrollo de estos clubs mediante la cesión de libros y la realización

de encuentros con escritores y editores. Por Istán han pasado escritores como Juan Gaitán, Guillermo Busutil, Camilo de Ory, Juan Manuel Villalba, Pablo Aranda, Carmen Ramos, Alfredo Taján, Diego Santos Márquez, Félix Grande y muchos más. Junto a esta labor se han editado libros, bien el propio ayuntamiento o en colaboración con otras administraciones como la Diputación Provincial de Málaga. De ahí han nacido los *Cuentos Instantáneos* de Juan Gaitán, *La memoria del agua* de mi amigo y escritor Miguel Ramos Morente, *Marbella y su tierra en el tránsito de la época musulmana a la cristiana* o la más reciente *Mudéjares y moriscos en Istán* de Lina Urbaneja, cronista oficial de Istán y divulgadora incansable de nuestra historia local a través de sus conferencias en la Semana Cultural. Junto a lo anterior, se reformó completamente la biblioteca municipal, mejorando su accesibilidad, reformando luminaria, mobiliario y adquiriendo anualmente un gran número de ejemplares para atender la demanda de los lectores. También hay que destacar los trabajos de digitalización y posterior restauración del Libro del Catastro del Marqués de la Ensenada; los primeros, con la escuela taller de la Mancomunidad Sierra de las Nieves y los segundos, el propio ayuntamiento con la ayuda del Archivo Histórico Provincial.

Si hablamos de actuaciones teatrales debemos referirnos a El Paso de Istán. Una representación que trasciende lo religioso y con unos antecedentes que se remontan al siglo XVII. El pueblo se vuelca para poder llevarlo a cabo y en estos años se modificaron tanto los escenarios para hacer la trama más realista, como el vestuario y, por último, contamos con la inestimable colaboración del actor Manuel Salas para dar el paso fundamental a la hora de la interpretación; se pasó de decir de memoria un texto a interpretarlo. Su representación se lleva a cabo al aire libre en las instalaciones deportivas, pero un año y por motivos climatológicos, se hizo en el Teatro Municipal aún por entonces inconcluso. Teatro Municipal que abrió sus puertas en el año 2011 y que ha visto pasar

Por Istán han pasado escritores como Juan Gaitán, Guillermo Busutil, Camilo de Ory, Juan Manuel Villalba, Pablo Aranda, Carmen Ramos, Alfredo Taján, Diego Santos Márquez, Félix Grande y muchos más

por sus tablas innumerables actuaciones culturales de toda índole; conciertos de todos los estilos musicales, representaciones teatrales, proyecciones, etcétera. Teatro que fue dotándose de todo lo necesario poco a poco y que actualmente cuenta con una capacidad para más de trescientas personas y está equipado para albergar todo tipo de eventos culturales. No debemos olvidar que en el año 2015 se comenzó a representar una recreación histórica auspiciada por el Grupo de Desarrollo Sierra de las Nieves.

El Teatro Municipal abrió sus puertas en 2011, y ha visto pasar por sus tablas innumerables actuaciones culturales de toda índole

He comentado algunas de las manifestaciones culturales de Istán pero no podía acabar este recorrido sin mencionar la MÚSICA. Con mayúsculas, porque la pasión que hay en Istán por este arte es así. Istán cuenta con una Escuela de Música, ubicada en el edificio del Ayuntamiento, con aulas insonorizadas para las clases y con cerca de cien personas que reciben dichas clases en sus distintas modalidades. Su Banda de Música ofrece conciertos a lo largo de todo el año y cuenta con una implantación muy importante en la población. Junto a la Escuela de Música también existe una Escuela de Canto de más reciente creación y que sin duda cuenta sus actuaciones como grandes éxitos, logrando que el Teatro Municipal se quede pequeño. Amor por la música que se ha manifestado en los conciertos de rock celebrados; por Istán han pasado grupos como Tabletom, La Cabra Mecánica, Medina Azahara, El Bicho, Macaco en grandes conciertos y otros más pequeños en el Istanrock.

Factor determinante de estos y otros eventos fue la existencia en la Diputación Provincial del programa cultural "Nómadas", que hace ya varios años fomentó y facilitó la difusión de la cultura en los pequeños pueblos. Hoy día

se atiende más a los eventos que este ente desarrolla en la propia capital dejando casi en desamparo a los pueblos.

Me he referido a lo largo de este escrito sobre todo a actividades, pero no quería terminar sin recoger los espacios culturales y algunos de los monumentos arquitectónicos que atesora Istán y a artistas que sin duda son un referente. Junto a los ya citados Teatro Municipal, Escuela de Música y la Biblioteca (ubicada dentro de la Casa de la Cultura) quisiera destacar la Torre de Escalante, que fue restaurada en los primeros años del nuevo siglo y que ha acogido pequeñas representaciones teatrales, presentaciones de libros y conciertos como los de "Música con Encanto" en las noches de verano, y que con la Iglesia de San Miguel y las acequias moriscas nos recuerdan los orígenes de nuestro pueblo. También es necesario citar el Centro de Interpretación del Agua en el Tajo Banderas y el Centro de Interpretación de El Coto (aún por finalizar). También es justo mencionar la labor escultórica sobre la madera de Ángel Granados, que día a día va adquiriendo más notoriedad. Y por último, pero no menos importante, citar la Fuente de la Esfera, ubicada en la Plaza del Calvario, obra de nuestro vecino, pintor y escultor Salvador Calvo (también articulista del primer número de la revista).



Sin duda, ha sido este un viaje al recuerdo de unos años muy intensos que resulta muy difícil resumir en tan breves líneas, pero si estas sirven para dar una idea de lo que representa la Cultura en y para Istán, me daré por satisfecho. No obstante, para conocer y disfrutar de las distintas experiencias culturales que ofrece Istán, lo mejor es dejarse llevar y visitar el pueblo sin prisas pero sin pausas porque, culturalmente hablando, Istán tiene mucho que contar. ■

Los poetas no duermen



Por **MARÍA BOSÁN**
Poeta

Actualmente, con un auge imprevisible, la poesía mueve masas... El movimiento poético promovido en los últimos meses ha traído la aparición de nuevos poetas por toda la zona de la costa y parte del interior. Encuentros mensuales en los que se compartían poemas y/o microrrelatos, intervenciones en actos benéficos, entrega de premios de poesía y homenajes a poetas consagrados que marcaron historia como Rafael Alberti, Federico García Lorca o Salvador Rueda.

En varias localidades malagueñas se dieron cita poetas en lugares como "El Azul Café" de Fuengirola, donde se recitaron poemas, tanto de su propia autoría como de poetas célebres, con una continuidad en los meses de julio, agosto, septiembre y octubre. En dicho lugar también hubo una presentación del poemario *Humanamente Poético*, de dos grandes, Antonio García Siles y José Antonio Fernández García, ambos de Córdoba.

El movimiento poético promovido en los últimos meses ha traído la aparición de nuevos poetas por toda la zona de la costa y parte del interior

El Albergue Municipal Granja Escuela Entrerrios organizó dos encuentros culturales-literarios donde intervinieron voluntarios de numerosas localidades malagueñas. El primero, el día 8 de septiembre para FAISEM (Asociación de familiares de Enfermos Mentales de la Costa del Sol). Hubo recital de poetas con poemas de su autoría y rapsodas interpretando obras de poetas históricos; todo ello amenizado por cantaores de flamenco y el guitarrista Antonio García "El Lili". Durante la actuación, hubo reparto de un aperitivo por parte de los organizadores.

El segundo encuentro, en dicho albergue, organizado por el Grupo de Ecologistas de Andalucía, tuvo lugar el

19 de septiembre. Recital poético, danza del vientre y explicación de las muchas zonas en reserva en Andalucía. Entrega de premios del "Concurso de poesía Costa del Sol", organizado por AFESOL (Asociación de Familiares de Enfermos Mentales de la Costa del Sol).



El 23 de noviembre, en el teatro de la Casa de la Cultura de Arroyo de la Miel, se celebró dicho evento, haciendo un especial homenaje a "Las Madres". Durante el acto se proyectó un vídeo mostrativo de los usuarios y sus familiares. A los poemas premiados y con mención especial les daban lectura varios poetas malagueños y autoridades del Ayuntamiento de Benalmádena, Y estos mismos entregaban los correspondientes premios. El

primer premio se otorgó a Miriam Santiago Díaz con el poema titulado "El cazador de sueños".

"Vigila mi ventana,
mientras duermo...
Tiene la tez azul,
los ojos plateados.
Cada noche respiro su magia.
Cuando sale el sol
el cazador de sueños
busca su escondite..."

Con motivo de "El día del discapacitado", el 3 de diciembre de 2016, y con el lema "Decidimos no poner 'dis' en la capacidad", también participó la poesía con tema libre y un escrito especial reverenciando la labor social que hace día a día y con gran esfuerzo AFESOL.

Un encuentro inolvidable fue el homenaje-hermanamiento de los poetas Salvador Rueda y Federico García Lorca. Tuvo lugar el 28 de octubre en Benaque, pedanía de Macharaviaya y lugar de nacimiento de Salvador Rueda. La primera parte del acto fue a cargo del coro de ADUSMA, del Rincón de la Victoria, dirigido por Pilar Valiente, consiguiendo una brillante atención del público que acompañaba al coro cantando temas populares. En la segunda parte, se recitaron poemas exclusivamente de los dos ilustres poetas homenajeados. Al cierre, y como broche de oro, se representó la obra de Salvador Rueda *Los Boquerones*, constituyendo un total éxito. Al finalizar el acto, el Sr. Alcalde de Macharaviaya, Antonio Campos Garín, ofreció un ágape para todos los participantes y presentes en el homenaje.

En 2016 hubo una gran variedad de eventos poéticos-literarios, aparte de los ya mencionados, en los que destacaremos solo los más relevantes:

—El homenaje a Rafael Alberti en el Salón de los Espejos del Ayuntamiento de Málaga.

—Versos por la Paz en el Museo Revello de Toro de Málaga, donde se hizo un reclamo a la paz a través de los versos.

—Presentación de poemarios de diferentes poetas en Málaga, Marbella, Fuengirola, Alhaurín de la Torre y algunas otras localidades.

—Hermanamiento Poético de Córdoba y Málaga, dándose cita poetas en ambas provincias.

—Visita poética a Medina Sidonia, donde el cálido abrazo de las letras se hizo verso en el Teatro Miguel Mihura de dicha localidad;



Teatro Miguel Mihura

quedando pendiente de dicho hermanamiento la visita de vuelta de los versos gaditanos a la tierra malagueña.

—Y como cierre del año, recital poético en El Castillo del Bil Bil de Benalmádena Costa, el día 30 de diciembre de 2016. Una velada con poetas de diferentes localidades malagueñas, amenizado al piano por Pepe Serna y canción española interpretada por Álvaro Alcaide. La emoción se apoderó de los presentes en numerosas ocasiones; una de ellas, y que no se puede dejar de mencionar, fue el homenaje a Antonio Espinosa Úbeda, recientemente fallecido, de forma inesperada, el día anterior, 29 de diciembre.

La nueva era poética da a conocer a nuevos poetas, personas que encuentran en las letras un modo de expresar sentimientos con los cuales dejan, de alguna manera, reflejado su estado de ánimo o simplemente ideas que les llega a modo de inspiración. En definitiva, como decía Cicerón, "¿Qué cosa más grande que tener a alguien con quien te atrevas a hablar como contigo mismo?". La poesía es eso, hablar con uno mismo y, a la vez, llevarla a compartir con nuestros semejantes. ■



Castillo del Bil Bil

Pepoemas

Por **ALEJANDRO PEDREGOSA**
Escritor, Docente y Filólogo

EL EMBARCADERO

El hijo del vecino había muerto
—indecible dolor—
en el embarcadero.
El río verde de todos los veranos
se lo había tragado
como una fiera nocturna
—¿Acaso no lo era?—

Mi madre dijo: no quiero
que vuelvas a jugar
donde el embarcadero.
Ignoraba mi madre que una niña
—tan rubio el pelo largo, Carolina—
vivía al otro lado de la ría
y yo la amaba.

Cuántas tardes
(la buena luz del mundo en sus cabellos)
lancé mi cuerpo al agua para verla.

Si mis brazos de niño o el amor
desfallecían
el hijo del vecino, desde el fondo,
me empujaba.

CUANDO TODO ERA CAMPO

Cuando todo era campo la ciudad
terminaba justo allí,
en aquel edificio
de luces afligidas,
y era triste,
muy triste y azaroso
el fin de la ciudad.

Las muchachas jugaban a fumar
cuando todo era campo
debajo de la higuera
y nosotros
—ya el amor rebullendo—
buscábamos sus labios entreabiertos,
el humo de sus bocas.

En verano montaban los gitanos
un sucio campamento
y las cabras
cuando todo era campo saltaban
sobre el agudo son
de la trompeta.

Cuando todo era campo una mañana
las máquinas llegaron amarillas.
Alguien nos dijo: estamos
construyendo en el mundo una nueva
ciudad, deben marcharse.

En silencio cogimos nuestras cosas
—una astilla finísima en el alma—
y partimos.

La poesía miente

Por **AGUSTÍN HERVÁS**
Periodista

No es el verbo más exacto, ni el más determinante, el que corrige los caminos de los sentimientos, aquél con sus terminaciones infinitivas, como mandando en las llagas del alma.

No alcanzo, por mucho propósito que ponga, a definir con la corrección que impone la razón, lo que significa ser poeta. Mas si la razón no puede, abramos los caminos del corazón y que, entre aurículas y ventrículos, corra la sangre de la poesía.

*“Tengo retos en el alma, de amor.
Tengo estigmas en mi piel, de amor.
Tengo paisajes en mis estancias, de amor.
Versos de amor, con estrofas de amor,
quedaron en las canciones de madrugadas, de amor”.*
(A. H.)

Y llegados a esta tesitura, la propia indefinición que nos embarga nos arrincona en los barrancos de la duda y en un acto de locura pronunciaremos la sentencia que Ruiz Zafón pone en boca de uno de sus personajes:

—La poesía miente...

Esta irrefutable crueldad, que Fermín Romero de Torres manifiesta en *La sombra del viento*, solo puede ser exhalada por los dioses. Ellos envidian a los mortales, pues los mortales vivimos tan intensamente los momentos a causa de la incertidumbre de mañana no estar aquí.

Y sin embargo, el mismo personaje resuelve:

— ... pero en bonito.

Esa exactamente es la trama de lo poético. “La poesía miente, pero en bonito”.

Algo que los mismos dioses no pueden a pesar de su deidad y que sí podemos los hombres: hacer poesía. ¡Claro que nos envidian!

La poesía miente, pero el poeta no. Al menos así lo entiende el cordobés Rafael Adolfo Téllez: *“El poeta tiene todos los privilegios menos el de mentir”.*

He aquí la dualidad. El poeta como ejecutor de las inspiraciones del alma, y los versos que inspirados y rimados cobran vida; la poesía.

*“Puedo provocar un mar con una lágrima
y hacer que naufraguen mis males
y ahogar a quien fue el culpable.
Puedo provocar un cielo con una sonrisa
y hacer volar hacia paraísos prohibidos.
Puedo llorar derramando tinta en un folio
y que desees no haberme conocido.
Puedo escribir ese poema que nadie nunca te ha escrito
y pongas tu vida a cero por estar conmigo.
Puedo ser ángel si me haces reír
o demonio... si provocas aguacero.”*
(A. P. E.)

La mentira no es, pues, patrimonio del poeta si lo que transforma en versos nace de la pureza de sus sentimientos y de la virulencia de sus pasiones. Pero en un efímero instante, del dictado del verso, el abandono del poeta es absoluto, como un éxtasis, y en ese campo de batalla termina muriendo la escritura en armas de la locura confundiendo a la razón pura. Es entonces, y solo entonces, cuando “la poesía miente, pero en bonito” pariendo, desde lo más hondo del ser, el poema.

Explorar el universo de los sentimientos lo saben hacer muy bien los poetas, los de antes y los de ahora. Y particularmente me honra conocer en nuestra tierra, en todos los puntos de nuestra provincia malagueña, nombres, que no citaré por la fragilidad de mi memoria, que “poeman” desde la verdad de sus corazones y que forman una generación de almas revolucionarias, intensas y provocadoras, que ponen a nuestra provincia en la mira de los poemarios más sobresalientes... ¡Ah!, y lo que sin duda es más importante, parafraseando a la escritora y poetisa Amor Pérez: “poeman” estrofas “locas porque las cuerdas, atan”. ■

Nota: Los poemas son de Amor Pérez Egea y Agustín Hervás

Poemas

Por **MARÍA FERNÁNDEZ LAGO**
Escritora

EN UNA OSCURIDAD SIN PRECEDENTE,
COMO SI AL SER VACÍA FUERA NADA
Y NADA MÁS QUISIERA Y NO ENCONTRADA
LA RAZÓN YA ESCAPARA DE LA MENTE.

CON UNA VOLUNTAD DE HIERRO ARDIENTE,
CALLADA EN SOLEDAD YA SIN MORADA,
SIN SABER PARA QUÉ BUSCANDO EN CADA
PALABRA UNA VERDAD INEXISTENTE.

ASÍ UNA SENSACIÓN DE AMOR A MEDIAS,
DE LLANTO EN CONTENCIÓN POTENCIALMENTE,
DE FALTA DE ILUSIÓN, DE QUERER POCO,

DE TENER SUFICIENTE Y SIN TRAGEDIAS
SENTIR LA PENA A PENA Y MANSAMENTE
NEGARSE EN EL NEGAR TAMBIÉN, TAMPOCO.

Poema visual

IDEAL
IBER
R

Cuestión de tiempos (Elegir en ofertas revueltas)



Por
JOSÉ MANUEL BERMUDO
Periodista

La velocidad a la que están avanzando las nuevas tecnologías está permitiendo que los medios de comunicación adquieran unas condiciones de facilidad de transmisión difícilmente previsibles hace tan solo dos o tres décadas. Una misma generación ha pasado de ejercer labores de investigación para encontrar las materias que necesitaba en sus estudios a utilizar un pequeño dispositivo en el que, sin que parezca que nos demos cuenta de su facilidad, solamente hay que apretar un botón (esto también está anticuado, porque basta con deslizar la yema del dedo) para acceder a la inmensidad.

El vendedor de enciclopedias desapareció sin que lo advirtiéramos cuando internet decidió implantar su poder apoyado por ordenadores cada vez más potentes y por diminutos aparatos que, además, sirven para hablar por teléfono. Cuando había solo un canal y medio de televisión manejábamos guías de programación para situar en el tiempo los espacios que nos interesaban y hasta leíamos con interés los detalles de lo que después veríamos.

Los estudiantes universitarios recorríamos las llamadas "bibliotecas populares" en busca de aquel ejemplar voluminoso y algo caro que no podíamos costearnos con nuestra particular economía de guerra. En todo caso acudíamos a las librerías "de viejo" para encontrar el libro de segunda mano que otro estudiante había vendido al final de la carrera para recuperar parte de lo invertido. En estos casos era de agradecer encontrarte

ya subrayado lo más importante de cada capítulo, lo que te ahorra un tiempo precioso. Pero hoy nos preguntamos cuánto tiempo más habríamos tenido en aquellos años si ya hubiésemos dispuesto del botón (o sea, lo de la yema) y utilizarlo en estudiar.

Pero es precisamente el tiempo lo que cambia las cosas, tan rápido que cuando ya nos estamos acostumbrando a manejar algo nos viene impuesto el cambio de método sin posibilidad de abstraerte, si es que no quieres quedarte aislado en tu propio mundo. Hoy las enciclopedias y los deseados volúmenes que no podíamos pagar nos los encontramos en mercadillos benéficos a un par de euros el ejemplar. Las viejas librerías cierran por falta de clientes o porque las nuevas normas legales en los cascos antiguos de las ciudades hacen que los alquileres se eleven de tal forma que sea imposible cubrirlos con la "rentabilidad de los libros" y pasen a ser propiedad de las multinacionales de la moda.

Las guías de televisión cayeron en picado y hasta desaparecieron publicaciones que llegaron a vender un millón de ejemplares. Hoy el propio televisor te lo explica todo, pero además puedes ver cualquier programa eligiendo la hora y el dispositivo, grabándolo o sin grabar, acudiendo a la televisión a la carta. Y las películas por las que hacíamos colas en los cines también se venden en los mercadillos, si es que no te las regalan los domingos con el periódico. Después, las acumulamos en las estanterías sin verlas, porque la cantidad de canales televisivos te

El vendedor de enciclopedias desapareció sin que lo advirtiéramos cuando internet decidió implantar su poder apoyado por ordenadores cada vez más potentes y por diminutos aparatos que, además, sirven para hablar por teléfono

impiden dejar de acudir a lo inmediato. Ahora el problema es a qué dedicar el tiempo que nos ahorramos en otras cosas.

Nuestro canal y medio de televisión seguía funcionando mientras nos preguntábamos cuándo disfrutaríamos de un buen número de ellos, como ocurría en otros países, para poder elegir la oferta, que augurábamos rica y prolija y que facilitaría (pensábamos) el espectro cultural del país. Y llegó, y nos encontramos que existía “Teletienda” para comprar aparatos que no encontrábamos en los comercios, sin darnos cuenta de por qué era así. Y aparecieron las “mamachichos”, toque erótico festivo que se nos presentaba como una incorporación a la industria audiovisual europea. Y los humoristas más trogloditas se multiplicaron, recordándonos que éramos un país cachondo y alegre, aunque nos sumergiéramos en la horrerada más profunda y denigrante.

Hoy los estudiantes resuelven rápidamente sus necesidades de documentación, aunque están los que aumentan con interés sus conocimientos y los que acuden al “rincón del vago” para resolver el problema y pasar a otra cosa solventado el compromiso. Igual ocurre con el mundo de la cultura, así, dicho en su amplio espectro que admite diversas y variadas acepciones. La cuestión es en dónde queremos ubicarnos.

Cuando el teórico de la información Marshall McLuhan llegó a exponer su teoría de que “el medio es el mensaje”, no había internet (murió en 1980) ni podía imaginarse hasta qué punto las redes iban a desarrollarse, aunque parecía intuirlo. Sus pensamientos tenían en cuenta, sobre todo, la televisión, que llegó incluso a limitar a sus hijos. Fue un visionario, pero no parece que pudiera llegar a contemplar el poder que han alcanzado las audiencias para influir en el mensaje. Mucho menos es probable que imaginara a un Berlusconi que considera a los espacios televisivos “como algo inevitable entre bloque y bloque de publicidad”, estableciendo sin

pudor las bases del negocio audiovisual al margen de su contenido.

Hoy, encender el televisor con un gesto mecánico a distancia, o abrir el ordenador, la tablet o el teléfono móvil, permite todo un mundo de experiencias. En las redes, si hablamos de cultura, lo podremos encontrar todo, desde una amplia exposición de las teorías filosóficas hasta la historia de los hititas, los últimos descubrimientos arqueológicos o una panorámica de los mejores museos del mundo. Pero también encontraremos lo más simple o impresentable, y en televisión programas en los que durante horas y horas se abona la utilización del cotilleo gratuito, sobre todo si resalta cuestiones personales miserables, escatológicas o vergonzantes, a veces sin ningún tipo de rigor (mucho menos pudor) y, con toda seguridad, pagadas generosamente a quienes se prestan a colaborar en el espectáculo.

Algunos teóricos consideran que el espectáculo en televisión es una de sus razones de ser, pero parece que hay determinadas cadenas que ante la rentabilidad económica no se han impuesto límites, aunque, de forma incongruente, programen largas sesiones en las que, por ejemplo, se utilice la imagen de la mujer como un objeto y hablen después en sus informativos con otro lenguaje. Hay autores, como el premio Nobel Mario Vargas Llosa,

que afirman que “la estupidez de algunos tiene mucho que ver con la cultura audiovisual de nuestro tiempo”. Otros consideran que la oferta está a disposición de la audiencia y que, por tanto, cada cual es libre de elegir. Está claro. Y quizás esas audiencias definen bastante por donde vamos y que nos volvamos a plantear si fue antes el huevo o la gallina, la oferta o la demanda, la educación o el encauzamiento hacia la simplicidad.

Es evidente que nos encontramos con diversos caminos. Está en nuestras manos decidir, pero también saber en qué dirección estamos encaminando a quienes vienen detrás. ■



Hoy las enciclopedias y los deseados volúmenes que no podíamos pagar nos los encontramos en mercadillos benéficos a un par de euros el ejemplar

El desafío de la Filosofía en María Zambrano



Por
ANA MARÍA MATA
Escritora e Historiadora

“La tragedia única es haber nacido”, se lee en las primeras páginas de *Delirio y destino*. “Nacer es proyectarse en un ser que aspira a la posesión del universo”.

La frase pertenece a la autobiografía de María Zambrano, nacida el 22 de abril de 1904 en la ciudad malagueña de Vélez-Málaga. Sus padres eran maestros. Unos padres destinados a enseñar que tuvieron la fortuna de traer al mundo a una niña curiosa dispuesta a aprender, más allá de los números y las letras, todo lo concerniente a la vida y la muerte.



Blas José Zambrano, socialista y afecto a la Institución Libre de Enseñanza, influyó decisivamente en María. En 1909, se traslada a Segovia para dar clases en la

Escuela Normal, y entabla amistad con Antonio Machado, participando en la vida cultural de la ciudad al tiempo que se implica en la política local como presidente de la Agrupación Socialista Obrera. En los años primeros de 1920, María se matricula como alumna libre de Filosofía en Madrid, adonde se trasladará en 1924. Toma entonces las riendas de su formación intelectual y con la licenciatura casi acabada acude a las clases de Ortega y Gasset, García Morente, Julián Besteiro y a las del joven Xavier Zubiri. Entra en contacto con la Federación Universitaria Española y a través de ella participa en 1928 en el encuentro conjunto entre estudiantes y profesores —entre ellos Gregorio Marañón, Álvaro del Albornoz, Indalecio Prieto y Manuel Azaña—. En medio de esta vorágine, María cae enferma de tuberculosis y se retira medio año de toda actividad exterior.

En esa España en la que pensar era todavía una actividad eminentemente masculina, ser filósofa y mujer era todo un desafío

En esa España, con veleidades de modernidad pero en la que pensar era todavía una actividad eminentemente masculina, ser filósofa y mujer era todo un desafío. La filosofía era un coto masculino al que osó asomarse esta andaluza de apariencia suave pero de convicciones firmes. Era saltar sobre el abismo, profesar en el vértigo. Ser discípula de Ortega y publicar en *Revista de Occidente* era ya un logro, pero ¿ser filósofa ella misma? Las dudas de María Zambrano eran lógicas y tembló de alegría al saber que una muchacha como ella, Rosa Chacel, se le

había adelantado en su interés por la filosofía. Llegaron a ser buenas amigas, aunque en esa amistad siempre hubo una presencia invisible: Ortega. Por eso fue una amistad teñida de emulación y de inconsciente rivalidad. Chacel fue más rigurosa con el maestro, más orteguiana en su metodología, mientras que Zambrano, de pensamiento más sinuoso, abandonó, no la filiación, pero sí el camino emprendido. En María, además del impulso intelectual, su temperamento idealista le empujaba a encarar la vida y la política con una dimensión neorromántica.



El pensamiento, diría Zambrano, tiene siempre una función medicinal. Medicina a veces amarga que la poesía endulza

Poco a poco, tras la enfermedad, la acción se impone al reposo. “No estaba muerta —diría— pero tampoco viva. Pues vivir es inseguridad, sobresalto”. Aquel vacío se fue llenando de poesía. M. Zambrano se refiere al “irrupir luminoso” de la poesía que J. Ramón Jiménez ya había anunciado, y que ella sintió más claramente cuando aparecieron los poetas jóvenes, García Lorca y Alberti, además de J. Guillén, Salinas y Luis Cernuda. Zambrano se encontraba cercana al pensamiento de corte regeneracionista y neorromántico que se filtraba en algunos humanistas de la época. Los españoles habíamos andado al borde de la enajenación en el siglo XIX, abocados al delirio persecutorio, no sin cierto fundamento objetivo, pero había que atajarlo. El pensamiento, diría Zambrano, tiene siempre una función medicinal. Medicina a veces amarga que la poesía endulza.

Su vuelta a la actividad coincide con el inicio de una etapa política incandescente, la inminente llegada de la República, a la que apoya con entusiasmo. En

1930, publica *Horizonte del Liberalismo*, dedicada a su padre. Es nombrada profesora auxiliar de Metafísica en la Universidad Central, y al año siguiente sustituye a Zubiri mientras éste completa su formación en Alemania con Heidegger. Su figura crece en torno a los dos polos que entonces representaban la creación y la cultura: la Residencia de Estudiantes y la *Revista de Occidente*. A los artículos que ya escribía en *El Liberal*, pronto añadirá colaboraciones en *Cruz y Raya*, *Los Cuatro Vientos* y *Azor*. En 1934, publica en *Revista de Occidente* dos artículos significativos. “Por qué se escribe” y “Hacia un saber sobre el alma”; el segundo texto inaugura su desviación del pensamiento orteguiano. Apoyándose en la Razón Vital y siguiendo el hilo de Spinoza, Leibniz, Bergson y Nietzsche, Zambrano intenta llevar la razón a la oscuridad del sentir. Ortega la llamó a su despacho: “No ha llegado usted aquí y ya se quiere ir lejos”, le recriminó. Sería el despegue de la joven filósofa por su cuenta, aunque el lazo afectivo, anclado en la personalidad del maestro nunca, se rompiera.

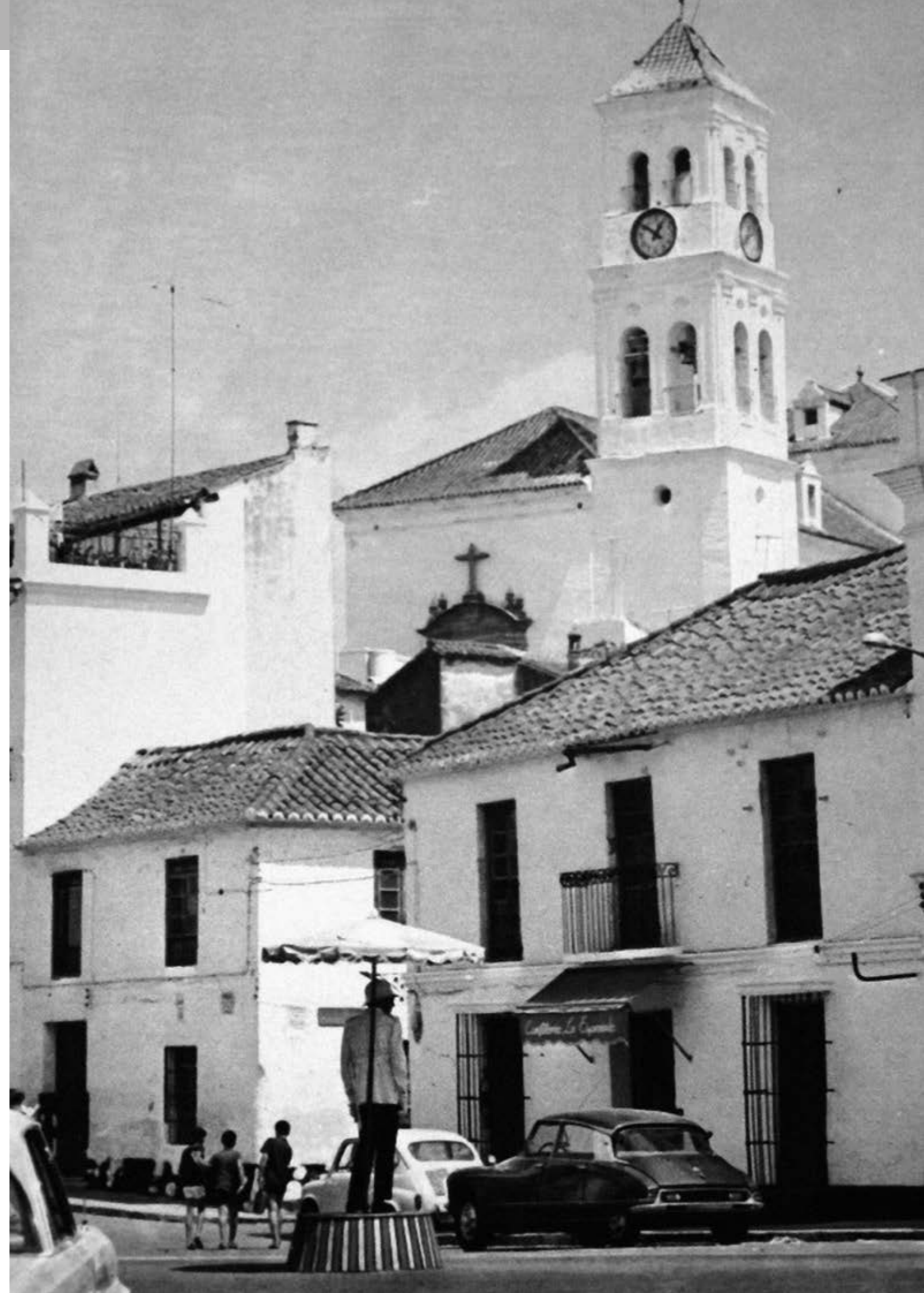
Hasta 1949, junto a su inseparable hermana viven en París, donde hace amistad con Albert Camus y René Char, además de tratar a Picasso, a Sartre y a Simone de Beauvoir. En *Delirio de la paloma*, Zambrano plasma la locura de saberse exiliada y querer atravesar la frontera, al menos en sueños: “Dios mío, quiero ser polvo, polvo de tu suelo, España, quiero ser hierba de tu prado al borde de una acequia, rosa del mes de mayo, España...”.

Amiga de la paradoja, le gusta utilizar imágenes opuestas para ir, como un péndulo, de un pensamiento al contrario, ser esclava para ser libre, morir para renacer: “Los caminos del pensamiento son muy difíciles y toda figura preponderante engendra siempre a su contrario”. El discurso de María es imprevisible, cargado de lógica y poesía al mismo tiempo, sugiere más de lo que dice, pero a veces alarga las sombras del enigma sobre lo nombrado.

Regresa del exilio en 1984, dejando atrás todas sus cavilaciones. Con su pelo blanco, su boquilla de mujer de mundo y sus dos gatos, se instala en un piso cercano al Retiro con unos familiares. Es una mujer enferma que intenta ordenar alguno de sus libros y preparar la edición de otros. En 1988 le es otorgado el Premio Cervantes.

“María Zambrano consiguió unir lo religioso, lo poético y lo filosófico, igual que fundió sueño, vida e historia”, dijo de ella López Aranguren.

“Soy un pobre ser humano entre la luz y la sombra. A veces no puedo soportar esa luz. Ni la sombra, porque es muy misteriosa”. Falleció en 1991. ■



Santiago

Est. 1965

